

4

Autor:

SATORU YAMAGUCHI

Ilustrador: NAMI HIDAKA

Traductor: Ferindrad

REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!

Volumen 04

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Corrección de Texto: Mayhek

Traducción al Español, Edición de imagen y demás por:

Ferindrad



>Equipo Inicial de Katarina<
Equipo de Viaje, 1 unidad
Movimiento Especial:
Elevador de Tierra

¡Comienza un Evento Especial!

¡Un día el hermano adoptivo de Katarina, Keith, desapareció!

Katarina emprende un viaje para encontrarlo.

¿Qué le espera en esta misión para encontrar a Keith...? ¡La aventura de Katarina está a punto de comenzar!

-->Comienza la aventura

-->Ríndete y vuelve a la academia

>Equipo de Aventura<
Katarina [Protagonista]
Jeord [Espadachín]
María [Sacerdotisa]
Larna [Mago]
Sora [¿Mercenario? ¿Ladrón?]

>Artículos Utilizables en el Mapa del Mundo<
Oso de Peluche [Clasificación de Peligro: ★★☆☆☆]
La ████ de ████ Calificación de daños: ★★★★★]



REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

Larna Smith

Una mujer muy talentosa que ocupa un alto cargo en el Ministerio Mágico.

Sora

Un joven que ejerce las Artes Oscuras, al servicio del Ministerio. Aficionado a Katarina.

Raphael Wolt

Un joven que trabaja en el Ministerio Mágico. Una persona tranquila y capaz.

Alexander

Una herramienta mágica creada por Larna. Físicamente parece ser un peluche con forma de oso.

Jeffery Stuart

El primer príncipe heredero del reino. Siempre sonriente y relajado, a la mayoría de la gente le parece frívolo.

Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Despues de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

Susanna Randall

La segunda hija del Marqués Randall. La prometida del primer príncipe heredero.

Luigi Claes

Duque Claes, y jefe de la familia Claes. El padre de Katarina. Ama mimar a su hija.

INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES



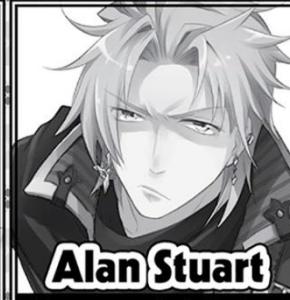
Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.



Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.



Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.



Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.



Maria Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta hornear bocadillos de todo tipo.



Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha retraído debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

Capítulo 1: Un Evento Inesperado

Al notar que era algo más tarde de lo que creía, aceleré mis pasos. Sí me tomara demasiado tiempo seguramente se preocuparían por mí. Me apresuré por la calle que había estado llena de actividad hace solo un rato. Ahora había muy poca gente, y el ambiente tranquilo... después de todo, era hora de cenar. Desde las casas de los plebeyos que estaban a mis lados mientras caminaba deliciosos olores flotaban.

Ajusté mi agarre en la bolsa que contenía una variedad de dulces, del tipo que solo se vendían a los plebeyos en los distritos del centro. Había pasado un tiempo desde que habíamos comido algo así, así que sabía que ella sería feliz. Mientras pensaba en la persona que a mi regreso estaría más complacida con estos dulces, naturalmente una sonrisa se formó en mi rostro.

Mi salida para comprarlos fue un secreto. En circunstancias normales, nunca me habría propuesto hacer algo como lo que estaba haciendo ahora. Pero últimamente había pasado por mucho, y pensé que esto la haría feliz. Por eso había venido aquí.

Sin embargo, las tiendas estaban más desordenadas de lo que pensaba, y todo el esfuerzo tomó más tiempo de lo esperado. Empecé a caminar aún más rápido, abriéndome camino por las calles bajo el cielo ahora anaranjado. Fue entonces cuando sucedió.

Sin darme cuenta alguien estaba parado frente a mí. Si tuviera que adivinar, lo más probable es que salió de uno de los innumerables callejones y caminos laterales que se bifurcaban del que recorro. Una profunda capucha y capa cubrían su ser, pero el individuo no parecía muy voluminoso. De hecho, debajo de esa capa pude ver un vestido...

¿Una mujer, tal vez? ¿Quién podría ser esta persona? Era extraño que simplemente apareciera de la nada, de forma casual, como si intentara chocar conmigo. No... Esta persona estaba parada allí intencionalmente. De hecho, ahora me miraban de una forma bastante sospechosa.

“Ha pasado un tiempo.” Dijo la persona ante mí. De forma inequívoca era la voz de una mujer. Sin embargo... no era una voz que pudiese reconocer.

“... ¿Y quién podrías ser?” Pregunté, alarmado, en voz baja.

Mientras se me acercaba lentamente la mujer respondió de una manera casi teatral. “Bueno, realmente no deberías decir eso, ¿sabes? Preguntar quién soy... como si fuéramos completamente extraños.” Dijo la mujer, bajando su capucha. Su largo cabello cayo en cascada por su espalda.

“¡!” Sorpresa y desconcierto; esas fueron las emociones que sentí mientras miraba a la mujer.

La mujer simplemente sonrió, las comisuras de sus labios rojo carmín se curvaron. “Veras... hay un deseo que me gustaría cumplir. Me escucharás, ¿verdad?”

Al escuchar la voz innecesariamente dramática de la mujer, sentí mi expresión endurecerse. En este momento La expresión de mi cara muy probablemente pueda ser descrita como grave.



“¡Eso es suficiente! Por favor, despierte en este instante, mi Lady. ¡Si continúa durmiendo, llegará tarde a sus lecciones!”

Podía escuchar una voz cada vez más estricta. De mala gana, abrí mis pesados párpados. Las cortinas habían sido retiradas y los rayos del sol entraban a la habitación.

Con un gran bostezo, me estiré, frotando mis ojos entrecerrados distraídamente. Tan pronto como me levanté, Anne, mi doncella personal, inmediatamente comenzó a peinarme y a prepararme para el día. Después de agradecerle sus esfuerzos, finalmente me levanté de la cama, todavía medio dormida. Era hora de prepararse y partir hacia el campus.

Han pasado casi dos años desde que yo, Katarina Claes, comencé a asistir a la Academia de Magia. Me parece que fue hace tan poco tiempo, pero antes de darme cuenta, ahora estaba cerca de graduarme. *Ah... cómo pasa el tiempo.*

Ahora que lo pensaba, cuando llegué aquí, ni siquiera estaba segura de poder llegar a la graduación de manera segura. Las cosas salieron de manera muy diferente de lo que esperaba. Al recordar la ceremonia de apertura del año pasado pensé en cómo habían sido las cosas en aquel entonces.

Yo, Katarina Claes, soy la hija del Duque Claes. De hecho, soy una dama noble, y supongo que no hay muchas hijas de duques dando vueltas en este reino. Pero a pesar de mi posición social relativamente alta, por dentro sigo siendo una chica normal.

Si hay algo anormal en mí, sería el hecho de que tropecé y me golpeé la cabeza contra una roca cuando tenía ocho años, y el impacto me hizo recordar todos los recuerdos de mi vida anterior.

Mi vida anterior... nací de un asalariado normal y era la hija mayor de la familia. Eventualmente me convertí en una chica de secundaria otaku. El Manga, el anime y los juegos fueron las cosas con la que pasé mis días, y fue maravilloso. Sin embargo, esos días no duraron; debido a un desafortunado accidente, morí.

Después de eso, me reencarné como hija del Duque Claes. De todas las personas en las que pude renacer, me encontré en los zapatos de Katarina Claes, ¡una villana extraordinaria! Ella era la antagonista en el juego otome que estaba jugando antes de mi muerte prematura, *Fortune Lover*.

Fortune Lover fue altamente recomendado por cierta amiga mía otaku. Katarina fue la principal villana de este juego, la prometida de uno de los intereses románticos y también la rival de la protagonista. Sí, es cierto... Me reencarné como uno de los personajes más molestos en ese juego que había estado jugando...

Para empeorar las cosas, ¡no hubo buenos finales para Katarina! Ella era una villana que solo tenía finales horribles, incluso catastróficos... si la protagonista obtenía un final feliz sería exiliada del reino, y donde ella obtenía un final maloaría asesinada. Para este personaje no hubo victorias.

Esa fue la verdad que enfrenté a la edad de ocho años. Por eso trabajé duro, ideando varias contramedidas para subvertir los finales catastróficos del juego. Simplemente tenía que prepararme todo lo que podía antes de que comenzara el juego... en la ceremonia de apertura de la Academia de Magia.

Tenía este objetivo en mente, junto con mi determinación de no perder contra ninguno de esos finales catastróficos, cuando comencé a asistir a la Academia de Magia en la primavera del año pasado. Pensar que, de todas las cosas, todo terminaría sin incidentes en la forma del Final de la Amistad...

La protagonista del juego, María, era hermosa, gentil y muy buena para hornear. Sería la primera persona en la mente de cualquiera si buscara una novia. Ella era una chica muy encantadora. Pero cuando el lapso de tiempo en el que transcurre el juego finalmente terminó durante la ceremonia de graduación del año pasado, fui recibida con una realidad inesperada... todos se mantuvieron como amigos, y con ese Final de la Amistad, llegué al final de la ceremonia de graduación sin ningún problema.

Fue un final sorprendente y repentino. Como resultado, no terminé usando una sola de las contramedidas que había preparado. Así como así los finales catastróficos me pasaron de largo, y ya no tenía que preocuparme por ellos. Avancé con seguridad en mi segundo año en la academia.

Si bien tuve algunos problemas después de eso, al final las cosas funcionaron, y ahora pronto sería el momento de graduarme. Estos últimos días han sido pacíficos, de una forma casi increíble, y más si considero lo que sentí cuando llegué a la academia.

Ahora que nos acercamos al final del año, tenemos menos lecciones, aunque hoy tuve algunas clases. Incluso mis calificaciones, que al principio eran bastante inestables, ahora son algo más estables, gracias a mis hábiles amigos.

Todo el tiempo que pasé preocupándome por el exilio o por perder mi vida por las maquinaciones del juego parecía estar muy lejos en el pasado, casi como si esos problemas nunca hubieran existido. A medida que me acercaba cada vez más a mi eventual graduación, de repente me enfrenté a un nuevo problema...

“Mi Lady, una vez más le han llegado flores y una carta.” Dijo Anne, entregándome los artículos.

El ramo de flores era lindo, luciendo flores rosadas en su base. Pero cuando lo vi, dejé escapar un suspiro. Ahora que había superado todos los finales catastróficos, estos ramos de flores eran el único problema con el que me encontré en estos días.

“Pronto nos veremos de nuevo, ¿verdad? No es necesario seguir enviando estas flores y esas cosas...”

Mientras cuidadosamente transfería las flores a un florero Anne se rio con ironía. Si bien no recibía artículos como este por correo todos los días, las flores aparecían regularmente, lo que era evidente por el hecho de que mi habitación estaba llena de ellas.

Recogiendo la carta que llegó con el ramo, suspiré, audiblemente más fuerte que antes. Supuse que la carta contenía más prosa y poesía para hacerme sonrojar... después de todo, no tenía experiencia cuando se trataba de cosas como el amor.

... *¿Por qué Jeord se puso así de repente?* El que me había enviado esta carta y todos estos ramos de flores no era otro que Jeord Stuart.

Jeord Stuart fue originalmente uno de los posibles intereses amorosos en el mundo de *Fortune Lover*. Era el tercer príncipe heredero y un genio en casi todo. Como resultado, se cansó de este mundo y vivió cada día aburrido. Sin embargo, al inscribirse en la Academia de Magia, Jeord se cruzaría con la brillante protagonista, adorable e inocentemente simple como ella sola, y luego se enamoraría de ella. Al menos, así era como iba la historia.

Por supuesto, la antagonista aparecería para interponerse en el amor de la protagonista. Dicha antagonista era yo, Katarina Claes. En la historia de *Fortune Lover*, Katarina, cuando era más joven, sufrió una lesión en la frente mientras jugaba con Jeord. Usando esto como una excusa, presionó a Jeord para que se comprometieran. Al darse cuenta de que Jeord tenía sentimientos por la protagonista, Katarina haría todo lo posible para interponerse en su camino... incluyendo la intimidación y el sabotaje.

Como resultado, eventualmente sería juzgada por sus pecados y exiliada del reino... o se apresuraría hacia el protagonista con una espada, solo para que Jeord la atacara de la misma forma y muriera. Sí, Katarina solo tenía finales catastróficos.

Honestamente, sin embargo, no le hice, ni le haría, nada así a María. De hecho, terminé aterrorizando y asustando a aquellos que habían intentado intimidar a mi linda y maravillosa amiga. ¡Y no me había aferrado a Jeord en absoluto! ¡Incluso solicité varias veces que se cancelara el compromiso!

Aun así, si un inesperado final catastrófico viniera a buscarme algún día, había hecho mis preparativos. Para ser exactos, había reservado un conjunto completo de herramientas agrícolas a utilizar si fuera exiliado del reino. Y luego estaban los juguetes de serpiente arrojadiza que había hecho...

Aunque nadie se interpuso en su camino, María y Jeord nunca tuvieron un final de ningún tipo. Y aun luego de mis esfuerzos, no pude lograr que Jeord cancelara nuestro compromiso... y seguí siendo su prometida incluso cuando avancé en mi segundo año en la academia.

Por lo que sabía del trasfondo de todo gracias a *Fortune Lover*, Jeord solo había mantenido su compromiso con Katarina como un medio para desviar a otras pretendientes potencialmente interesadas. Por eso sospechaba que Jeord se enamoraría de otra mujer en lugar de María... y si eso sucedía, mi papel terminaría. Nunca dudé de eso. De hecho, ¡simplemente estaba esperando que Jeord encontrara pronto una compañera! Esos eran mis pensamientos habituales sobre el asunto.

Pero... recientemente sucedió algo completamente inesperado. Fue durante el Festival Escolar. Había estado en el séptimo cielo por el hecho de haber superado con seguridad los finales catastróficos. Incluso estaba pensando en divertirme al máximo durante el famoso Festival Escolar de la Academia. Pero luego me volví a encontrar en problemas cuando de repente fui secuestrada.

Si bien fui secuestrada, no me hicieron nada terrible. Tal vez había estado montando con demasiada confianza los faldones de mi reciente éxito, pero no tenía absolutamente ninguna sensación de peligro inminente. Por lo que me dijeron, me pusieron a dormir con algún tipo de droga. Cuando desperté, me encontré en una habitación con una doncella gentil y capaz. Me dieron tres comidas completas y me permitieron dormir durante el tiempo que quisiera. Fue una experiencia maravillosa.

... Esto, por supuesto, no era algo que les diría a mis amigos y a todos los demás, ya que estuvieron muy preocupados por mí. Pero se sentía mucho más fácil vivir en esa habitación que en mi habitación en el dormitorio o en la Mansión Claes.

Aunque me estaba divirtiendo, el secuestro era un crimen, y muy pronto fui liberada por mis amigos de la mansión donde me tenían cautiva. Fue entonces cuando sucedió... Mientras me rescataba Jeord me besó.

Fue el primer beso que había experimentado en mi vida. Bueno, si tuviera que contar la anterior, ¡sería el primero en dos vidas! Fue demasiado repentino, y pronto me desmayé de la confusión y lo inesperado que fue todo.

Cuando me desperté al día siguiente, la única conclusión que pude sacar fue que todo fue un sueño. Después de todo, no era más que un elemento disuasorio de Jeord, estaba destinada a desviar la atención de sus demás pretendientes. Al menos, eso fue lo que pensé, así que... ¿por qué?

Cuando volví a encontrarme con Jeord en la Academia, tenía la expresión más dulce que había visto en su rostro y se inclinó para darme otro beso.

“¿Entonces pensaste que era un sueño? Pero te aseguro... lo que sucedió justo ahora, y lo que sucedió entonces... ninguno de esos momentos fue un sueño.” Dijo, sonriendo débilmente.

“P-Pero, ¿por qué?”

Todavía estaba commocionada por los acontecimientos cuando Jeord me golpeó con la sorprendente verdad.

“Supongo que estás preguntando por el beso, ¿sí? Pero, por supuesto, Katarina, es porque te amo tanto.”

Fue increíble. Maravilloso. Impactante, lo digo en serio. ¡Pensar que llegaría el día en que yo, alguien que nunca pensó en estar destinada a experimentar el amor su vida, tendría una confesión... además de eso, por un potencial interés amoroso de un juego otome! ¡Un príncipe de cuento de hadas!

Cuando Jeord era solo una imagen bidimensional en una pantalla, siempre miraba con amor al jugador. ¡Pero para que un Jeord tridimensional, de carne y hueso, me esté mirando de esa manera, justo en frente de mi cara! ¡Wah! Mientras revivía el recuerdo podía sentir mi rostro calentarse.

Ugh... ¿qué debo hacer? Si yo fuera la popular protagonista de un juego otome, entonces tal vez estaría mejor equipada para lidiar con una propuesta o dos, sin importar cuántos pretendientes se me acercaran. Pero... en mi vida anterior no era más que una chica inocente... una que nunca tuvo el más mínimo roce de amor. Sí, tuve cero puntos de experiencia en la categoría de amor.

¡Y en mi segunda vida alguien me confeso su amor! Todo lo que pude hacer fue permanecer sacudida, en pánico y torpe mientras miraba de un lado a otro. Para empeorar las cosas, ¡la persona que me propuso matrimonio era un príncipe popular y guapo! Podía sentir los temblores mentales aumentando en intensidad.

“Ahh...” Una vez más, dejé escapar un suspiro largo y prolongado de mis labios. “Pero... ¿por qué, de todas las personas, yo?”

“¿Huh? ¿De qué estás hablando tan de repente, Nee-san?”

Mientras terminaba mis preparativos y comencé a dirigirme hacia la academia estaba murmurando continuamente. Antes de partir, Keith, mi amable y gentil hermano adoptivo, siempre se reunía conmigo para poder caminar juntos a clase.

“Se trata del Príncipe Jeord... No entiendo por qué me escogió...”

“Ah, eso. Ya veo.” Dijo Keith, sonando solitario. La expresión de su rostro era rígida, lo que fue suficiente para que supiera que Keith era diferente de su yo habitual.

“Quiero decir, el Prince Jeord... es tan popular, ¿verdad? A muchas chicas les encantaría casarse con él.”

Era cierto, el Príncipe Jeord es muy popular entre las damas del reino. No solo era el apuesto príncipe heredero, sino que también era inteligente y capaz en toda clase de deportes. Para colmo, sus capacidades mágicas también eran impresionantes. Era simplemente imposible para una dama no estar fascinada con este hombre aparentemente perfecto. Como resultado, muchas damas nobles se habían acercado a Jeord, incluso con Katarina Claes como su prometida.

“Muy seguramente tiene muchas candidatas maravillosas para elegir.” Continué. Después de todo, también era así en el juego. Jeord vivió sus días en aburrimiento y desinterés relativo hasta que se cruzó con la brillante e inocente protagonista, y en el proceso se enamoró de ella.

“En ese caso, ¿por qué elegiría a alguien como yo? ¿Alguien tan... irrelevante?”

Además de ser la hija de un duque, también nací con la cara de una villana... apenas era deslumbrante o hermosa en el sentido tradicional. Tampoco era inteligente, y mi poder mágico era terriblemente débil. También era terrible bailando, y lo único en lo que era buena es trepar a los árboles y pescar. En serio... yo solo soy una chica normal.

“¿Qué ve el Príncipe Jeord en mí, que soy poco interesante y sencilla...?” Realmente no podía entenderlo.

“Nee-san... tal vez te haría bien buscar la definición de ‘normal’ en un diccionario.” Respondió mi hermano adoptivo con una mirada lejana en sus ojos.

“¿?” ¿Qué se supone que significa eso? Casi podía sentir un signo de interrogación flotando sobre mi cabeza.

“Buenos días, Katarina.” Una voz brumosa gritó detrás de mí.

Ah, hablando del diablo... Me di la vuelta y, como era de esperar, la persona en cuestión se me acercaba con una sonrisa brillante en su rostro. El prometido de Katarina Claes y el tercer príncipe heredero del reino... Jeord Stuart.

“... Buenos días. Príncipe Jeord.” Respondí, todavía un tanto commocionada.

Jeord no perdió el tiempo en cerrar la distancia entre nosotros. “Te he enviado flores y una carta. ¿Las recibiste? Por favor, dime si ese es el caso.” Dijo, ahora a una distancia increíblemente cercana.

¡D-Demasiado cerca! ¡Demasiado cerca! ¡La presencia de este hermoso ser humano tridimensional será el final de mi pobre corazón! Aunque antes simplemente había descartado este tipo de cosas, pensando que tal vez el Príncipe Jeord simplemente era malo para medir la distancia normal entre personas, me había acostumbrado y lo aceptaba como un hecho del día a día. Pero últimamente ya no podía descartarlo de tal forma.

“U-Um... Príncipe Jeord, estás un poco...” *Demasiado cerca. ¿Podrías alejarte un poco?* Era lo que me hubiera gustado decir... pero antes de que terminara mi oración Jeord se había retirado.

Sin embargo, ahora que eché un buen vistazo, vi que Jeord no retrocedió por su propia voluntad... había sido empujado por la mano de otra persona. “Príncipe Jeord. Estás demasiado cerca, ¿no?”

El que había alejado a Jeord fue mi hermano menor adoptivo, Keith. También tenía una sonrisa notable en su rostro, comparable a la de Jeord. *Ah, gracias, querido hermano. Gracias a ti, la integridad de mi corazón y mi mente se han conservado... al menos por ahora.*

“Keith. Algún día Katarina y yo nos uniremos en matrimonio. No veo el problema de que yo esté un poco más cerca de ella.” Dijo Jeord mientras extendía su brazo y colocaba una mano en mi mejilla. Me estremecí involuntariamente al sentir la punta de sus dedos rozando mi cara, y rápidamente me retiré a una distancia segura.

Keith, al ver esto, frunció el ceño. “¿Qué matrimonio? La estás asustando, ¿no lo ves? Por favor, colócate detrás de mí, Nee-san...”

Rápidamente me escondí detrás de la espalda de Keith, agradecido por su pensamiento rápido. *Pero querido hermano mío... no diría exactamente que estaba asustada...*

“Ah... pero ya ves, Katarina no me tiene miedo... ¡difícilmente lo tendría! Simplemente se está dando cuenta de mi presencia.”

¡Era como si Jeord estuviera leyendo mi mente! Lo que dijo era verdad. No le tenía miedo... pero no estaba acostumbrado a estas cosas, especialmente cuando se trataba de amar, así que me pilló desprevenida. *Como era de esperar del perfecto Príncipe Jeord... él realmente ve a través de todo.* No pude evitar sentir aprecio por los agudos sentidos de Jeord, incluso mientras seguía escondiéndome detrás de Keith.

“A diferencia de cierta persona, que no parece registrarse en su mente en lo más mínimo... no, ni siquiera un fragmento.” Dijo Jeord con esa misma sonrisa desafiante.

Sentí a Keith temblar ante esas palabras. *¿Registrarse? ¿Mente? ¿Hmm? ¿De quién habla Jeord? A juzgar por la forma en que reaccionó Keith... ¿sabe quién es?*

Al mirar a Keith, me sorprendió ver cierta tristeza en sus rasgos. “Um...” Justo cuando estaba a punto de llamarlo...

“Buenos días, Lady Katarina.” Ese alegre saludo fue de Mary Hunt, una amiga íntima mía. Ella estaba aquí con su prometido, Alan Stuart. De inmediato brillante voz disipó la extraña atmósfera que había estado colgando sobre nosotros.

“Buenos días, Mary, Príncipe Alan.” Le devolví el saludo con una sonrisa. Mary respondió en especies. *Ah, su sonrisa es realmente encantadora.*

Mary era la imagen misma de una dama noble. Sin importar la ocasión tenía esa sonrisa perfecta y un aura de elegancia, ya sea en un evento en círculos nobles o en un espacio público. Sin embargo, la sonrisa que mostró cuando nos habló era diferente. Era mucho más cálida.

Por otro lado, Alan, que había estado detrás de Mary, simplemente respondió con un simple “Sí”. No había mucho en su saludo, pero él es así de siempre. No era tan amigable como Jeord. Tal vez podría aprender un poco más de la sociabilidad de Jeord, pero los fanáticos de Alan en realidad preferían su naturaleza brusca.

Estaba desconcertada por toda esta situación. Las complejidades del corazón de una doncella eran de hecho numerosas. Con los dos aquí, la atmósfera cambió. Mary, que me había estado

sonriendo hace solo un segundo, de repente tenía la sonrisa que solía reservar para los asuntos sociales en su rostro.

“Bueno, si no es el Príncipe Jeord. ¿Está realmente bien que estés aquí en este momento? Recuerdo que la cantidad de trabajo acumulado en el salón del consejo estudiantil era bastante...” Le dijo a Jeord. Si bien casi parecía que Mary estaba realmente preocupada por el trabajo inacabado en el consejo, esa extraña atmósfera había vuelto a hacer acto de presencia.

“Sí que lo fue, una gran carga de trabajo. Sin embargo, todo lo que tenía que hacer era ponerme en ello. Ya lo he terminado todo, ya ves.”

“Ya veo... una noticia agradable de escuchar...”

Hmm. ¿Qué es esto? Es la sonrisa de Mary, claro, pero parece que algo está mal.

“Aun así.” Continuó Jeord. “Siento que últimamente la carga de trabajo en el consejo estudiantil ha aumentado bastante. Me pregunto por qué estará pasando eso.”

“¿Quizás se deba a la inminente ceremonia de graduación?”

“¿Eso es así? Casi parece que cierto individuo está canalizando trabajo hacia mí, para injustamente robarme mi tiempo... No puedo evitar pensar en eso, ¿no?”

“Seguramente bromeas, Príncipe Jeord. ¿Quizás tu trabajo y tu cansancio te han superado y ahora experimentas ilusiones? ¿Quizás sería mejor para ti el día de hoy descansar un poco?”

“Hmm. Quizás, por ahora, simplemente lo atribuya a eso. Sin embargo, no importa cuánto trabajo se acumule en mi escritorio, difícilmente lo veré como una prueba de algún tipo.”

“Jajaja. Como se esperaba de ti, Príncipe Jeord. Veo que eres tan capaz como siempre.”

Aunque ambos eran todo sonrisas, el aura que emanaba de su conversación era algo desagradable.

“Buenos días a todos. ¿No deberíamos dirigirnos al campus? Si nos demoramos llegaremos tarde...” Dijo Sophia, algo adormilada, pero aterrada.



Con eso, la conversación terminó, y todos nos dirigimos juntos a nuestras aulas.

Por cierto, parece que, como pensaba, Sophia se quedó dormida. Al parecer, de nuevo se había quedado despierta toda la noche leyendo novelas. La que estaba leyendo sonaba muy bien, así que le pedí que me la prestara.

Cuando finalmente llegamos al campus, esperamos a María, que vivía en un dormitorio diferente. Luego, todos fuimos a nuestras aulas para asistir a las pocas clases restantes de este semestre.

“Ayer fui al Ministerio y me reuní con Lady Larna. Ella estaba ansiosa porque la próxima vez también asistieras, Lady Katarina.” Me dijo María cuando terminó nuestra clase y comenzó el descanso para el almuerzo.

María Campbell: la protagonista original del juego otome, *Fortune Lover*, y una de las pocas Usuarias de Magia de Luz en el reino. María había decidido trabajar para el Ministerio después de su graduación. Con nuestras lecciones en la academia disminuían de forma progresiva y constantemente, María había estado visitando el Ministerio.

La futura superior de María era Larna Smith, alguien que conocí no hace mucho tiempo durante cierto incidente. En ese entonces no sabía quién era ella, pero había pasado un tiempo con ella cuando se hizo llamar “Lana”. Era fácil hablar con ella y parecía una persona sincera que no tenía dudas. ¡Nunca habría adivinado que en realidad era una persona importante del Ministerio!

Por lo que escuché, Larna también tenía una posición de alto nivel en el Ministerio. Por alguna razón, ella se había interesado en mí y se hicieron arreglos para que yo comenzara a trabajar en el Ministerio después de graduarme. De hecho, ella me recomendaría personalmente para un puesto.

Si me graduara sin tanto revuelo, era probable que Jeord me llevase rápidamente para convertirme en su esposa. Quiero decir, no es que no me haya gustado. Pero el problema era que él era de la realeza, y si yo me casara con él, yo también me convertiría en parte de la realeza. Honestamente, mantener mi estatus social como hija de un Duque ya tomaba demasiado esfuerzo. Incluso si hacía todo lo posible por interpretar el papel, mi madre siempre se quejaba de mi manera de desenvolverme en la vida.

No me llevó mucho tiempo desde que recupere mis recuerdos el darme cuenta de que no estaba hecha para nada tan noble. Antes sería una gran agricultora, o al menos una ciudadana común. ¿Pero yo, de todas las personas, convirtiéndome en parte de la realeza? ¿De pie en la cima del reino...?

Hace un momento, estaba reflexionando sobre lo que haría con mi vida una vez que Jeord encontrara a alguien que realmente le gustara y suspendiese su compromiso conmigo. La mayoría de los nobles preferían que sus hijas se casaran lo antes posible, pero mi familia era diferente. Mi padre me malcriaba como loco, y a mi madre no le importaba. “*¡Deja que Katarina haga lo que quiera!*” Dijo mi padre. “*Si se casa, se avergonzaría aún más, así que ¿no sería mejor para ella quedarse en casa?*” Dijo mi madre. Así que los dos nunca hicieron campaña para que me casara.

Por eso había estado pensando felizmente en lo que podría hacer después de graduarme sin preocuparme por el mundo, solo para que repentinamente Jeord emprendiera una ofensiva romántica total. ¡A este ritmo, realmente terminaría convirtiéndome en un miembro de la familia real!

Para evitar eso, a toda costa tenía que ingresar a las filas del Ministerio. El que me había informado de esta posible salida era Raphael, un amigo mío que actualmente trabajaba en el Ministerio. Después de todo, el Ministerio era la siguiente organización más poderosa del reino, después de la realeza. Así que unirme a las filas del Ministerio me proporcionaría algo de protección. Incluso si un príncipe quisiera casarse conmigo, no podría simplemente llevarme al castillo real.

Aunque se suponía que era mi salvación, y la única forma de salir de este desastre... ahora no estaba tan segura. Después de todo, mi poder mágico era bajo... no mentía al decir que en la Academia estaba en el fondo del barril. Si yo fuera buena en mis estudios, entonces tal vez podría unirme al Ministerio como investigadora o académica, pero en el mejor de los casos mis calificaciones eran promedio.

¿Una chica normal, relativamente aburrida y simple como yo tendría algún propósito en tener un espacio en el Ministerio, el nido de las élites? Aunque a menudo en mi vida pasada mis padres me regañaron por ser descarada y no saber leer la atmósfera, esto era demasiado para mí. No tenía ninguna habilidad o talento, simplemente ingresaría en la organización

más elitista del reino a través de una conexión... de ser así me sentiría mal, ni yo sería capaz de tanto.

Así que todavía no le había dado una respuesta a Larna, incluso después de que ella hiciera todo lo posible para invitarme al Ministerio. Por supuesto, no esperaba tener repentinamente poderes a la par con los de María, pero al menos quería una habilidad especial de algún tipo que significara que podría ingresar al Ministerio sin avergonzarme a mí misma.

Todo lo que podía hacer era seguir intentando encontrar algo, todo mientras le daba respuestas vagas a María, a pesar de su sincero impulso para que me uniera al Ministerio con ella. Solo quedaban unos pocos meses hasta la graduación, y el camino que tomaría seguía indeciso.

Desde su propuesta después del incidente del secuestro, los enfoques agresivamente románticos de Jeord no mostraban signos de detenerse. Con su hermoso rostro, Jeord se acercaba a mí con elegancia, luego se inclinaba con susurros de amor y deseo de intimidad. Estos incidentes me dieron varios tonos de azul pálido y rojo intenso, y cada vez mis amigos acudían en mi ayuda. Pero, sinceramente, no tenía resistencia en lo que respecta al amor, y sentía que mi pobre corazón no podía seguir el ritmo. Sentí que los latidos de mi corazón en este corto período de tiempo ya habían superado el conteo de latidos de mis dos vidas combinadas.

Honestamente, tener un príncipe guapo como este abordándome continuamente con sus enfoques agresivos fue... difícil. Para una novata en el amor como yo, ¿no deberíamos comenzar con el intercambio de cartas o algo así? ¡Preferiría un comienzo más lento como ese!

Hoy fue igual que siempre. Los implacables enfoques de Jeord me habían dejado cansada, y ahora me encontraba en las habitaciones de Keith. "Estoy... tan cansada." Gemí. Con eso, me desplomé en el sofá de Keith, pensé en todo el asunto y continuamente me quejé.

Keith, sin embargo, simplemente sonrió amargamente ante mis payasadas. "Ya estoy listo para rendirme." Dijo, mientras me entregaba algunos bocadillos que me gustaban y me servía el té que amaba.

"¿Dendifte de fe...?" Dije, con la boca llena de los bocadillos que me había ofrecido. Normalmente, Keith estaría molesto por mi falta de modales. Pero hoy, simplemente miró con esa sonrisa y perdonó mis transgresiones.

Había estado haciendo esto durante unos días... entrando a escondidas en la habitación de Keith y haciendo nada más que quejarme todo el tiempo. Pero nunca parecía molestarlo, y en su lugar escuchaba con un oído empático. Sinceramente tenía un hermano menor maravilloso.

Ahora que lo pienso, desde que éramos niños Keith siempre había estado cubriendo mis huellas y apoyándome. Siempre estaba allí después de que mi madre me diera un regaño, o si me iba mal en una fiesta de té. Se quedaría conmigo hasta que me animara.

Me hizo pensar en mi Hermano Mayor algo más rudo en mi vida pasada. Al ver a su hermana deprimida, por lo general me animaba, aunque decidió hacerlo con un movimiento de lucha libre profesional. Ese era el tipo de hermano que era. No me desagradaba ni nada, pero siempre me encontraba pensando: *¡Quizás deberías entender las complejidades del corazón de una doncella, o al menos intentarlo, tonto!*

Comparado con él, Keith tenía una comprensión mucho mejor de dichas complejidades. Incluso si se equivocara, nunca me atacaría con un movimiento de lucha libre. En cambio, me daría meriendas y té, y si podía darme mis favoritos lo haría. Keith era gentil, cariñoso y considerado... realmente era un hermano maravilloso. Nunca tendría problemas para casarse con otra familia noble. Bueno, supongo que nuestra familia sería con la que se casaría la novia, y no al revés.

Definitivamente Keith era muy popular entre las damas. Como su hermana mayor adoptiva, realmente esperaba que Keith encontrara una buena novia. Por lo menos, no alguien como nuestra madre... eso sería realmente preocupante. El ideal era alguien como María, linda y amable.

Justo cuando me estaba dando el gusto de pensar con quién debería casarse mí hermano menor adoptivo...

“Oye, Nee-san... ¿realmente tienes reservas sobre casarte con el Príncipe Jeord?” Preguntó Keith con una expresión seria en su rostro.

“¡Por supuesto que sí, Keith! Después de todo, si me casara con el Príncipe Jeord, ¡me convertiría en realeza! ¡Realeza! ¡Estaría en la cima de este reino! ¡No podría cumplir ese papel!”

Incluso Mary, quien era el epítome de lo que debería ser una dama noble, no encontraba las perspectivas de convertirse en parte de la realeza en absoluto agradable. A menudo hablaba de lo problemático que sería. Si Mary no podía hacerlo, no habría forma de que yo pudiera hacerlo. Tal fue mi respuesta energética.

“Jaja. Supongo que sí. Sería un poco difícil para ti desempeñar el papel de un miembro de la realeza.” Keith sonrió, ahora extrañamente más feliz que antes. Sin embargo, pronto regresó su expresión seria. “Pero... Nee-san, si alguna vez... te sientes así por el Príncipe Jeord...”

“¿?”

“No. No es nada.” Keith dejó de hablar. Por alguna razón, parecía triste, como se veía en aquel entonces cuando acababa de llegar a la Mansión Claes. Al verlo mi corazón se apretó.

Sin embargo, pronto Keith volvió a su estado habitual y siguió hablando. Pronto la conversación regresó a mis continuas quejas, y en poco tiempo, casi me había olvidado de la tensión en mi corazón. No pasó mucho tiempo antes de que me sintiera renovada y volviera a mi habitación.

A partir de mañana tendríamos un breve descanso de la academia, y había decidido regresar a la Mansión Claes. Por lo menos, podría escapar de los intensos enfoques de Jeord por un tiempo. Ese fue un pensamiento que lograba aliviarme.

Al día siguiente, Keith y yo volvimos a la Mansión Claes según lo planeado. Inmediatamente me puse mi mono de jardinería y, por primera vez en mucho tiempo, me dirigí a los jardines para cuidar los campos.

En el pasado, mi madre siempre intentaba alejarme del trabajo de campo. Ahora, ella simplemente dijo esto con una expresión cansada: “Tan solo... abstente de pronunciar esos extraños sonidos tuyos y... haz lo que quieras, Katarina.”

“¡Entendido!” Respondí alegremente, aunque no estaba muy segura de cuáles eran los extraños sonidos de los que estaba hablando. *¿He estado haciendo sonidos extraños sin darme cuenta? ¿Quizás un ‘haa...’ aquí, o un ‘¡hyaah!’ por allí...? Hmm. Supongo que debería tener cuidado.*

Con eso, tomé mi azada en mis manos y... “¡Y uno! ¡Hup! ¡Y dos! ¡Hup!” Comencé mi acostumbrado trabajo agrícola.

Como era de esperar, hoy Jeord no apareció en la mansión. Supuse que él también estaba descansando. Y Keith se fue inmediatamente después de llegar a la mansión, alegando que tenía “asuntos que atender”. Como resultado, pasé mi tiempo con el abuelo Tom y Anne, y lo di todo en los campos.

En el pasado, Anne hacía una mueca y decía algo como: “*¡Una dama noble trabajando en los campos...!*” Pero tal vez porque Anne se había quedado conmigo cada vez que hacía trabajo de campo, ahora, en lugar de sorprenderse, me ayudaba... y en última instancia, ahora ella se había vuelto más conocedora de la agricultura que yo.

¡Al punto en que incluso me daba consejos! “*Ah, mi Lady, todavía es un poco temprano para cosecharlos. Quizás esa fila de allí sería una mejor opción.*” Diría ella. También se había vuelto muy hábil para plantar semillas y retoños, y me daba todo tipo de información. Sugeriría diferentes fertilizantes y herramientas agrícolas. Era realmente muy útil.

Había pasado mucho tiempo desde que tenía la oportunidad de hacer algo como esto, y pronto estuve completamente absorta en el proceso. Antes de darme cuenta, el sol ya se estaba poniendo. Sin embargo, el trabajo valió la pena... ahora los campos estaban mucho más limpios, y tuvimos nuestra justa cosecha de verduras y cultivos.

Deseé ansiosamente mostrar los frutos de mi trabajo, por lo que me encontré caminando hacia la habitación de Keith mientras aún vestía mi atuendo de jardinería.

“¡Oye, Keith! Hemos realizado algunas mejoras en los campos, ¿te gustaría... hmm?” Toque un poco y la puerta se abrió. “¿Eh? ¿Keith aún no ha regresado?” Allí no había nadie... la habitación estaba vacía.

Pensé que ya que Keith se había ido tan temprano que ya debería haber regresado a habitación. ¿Estaba en otro lugar de la mansión? Rápidamente localicé a Sebastián (no es realmente su nombre), nuestro mayordomo, y pregunté, solo para que me dijeran que Keith no había regresado.

¿Está afuera haciendo algo que lleva mucho tiempo? Eso es un fastidio, pero supongo que no hay forma de evitarlo. Me di la vuelta para regresar a los campos, solo para cruzarme con madre, que acababa de salir del salón de té. Cuando sus ojos se encontraron con los míos, su comportamiento cambió. No hace mucho ella estaba muy feliz hablando con las doncellas, pero ahora sus cejas se fruncieron y la ira brilló en sus ojos.

¡¿E-Eh?! ¿Por qué? ¿Qué pasó? Solo porque me crucé con ella? Me encontré paralizada por la penetrante mirada de mi madre. Su expresión cambió para mirar detrás de mí y su expresión enojada se intensificó.

¿Eh? ¿Qué? Me di la vuelta, solo para ver que había dejado un rastro de barro y tierra por donde había caminado. Para empeorar las cosas, este sendero de barro se extendió desde y hasta el corredor. Yo, por supuesto, todavía estaba vestida con mi mono de jardinería... mi equipo de trabajo de campo sucio y embarrado.

Esto... es malo. Podía sentirlo instintivamente... una sensación de peligro primario. Tenía que escapar de este lugar, pero, por desgracia, mi oponente fue más rápido que yo. Antes de que pudiera correr, mi madre me tomó del cuello.

“Katarina... harías bien en venir conmigo... a mi habitación...” Su voz era aterradora y baja, como si se hubiera convertido en una emisaria del inframundo.

Y entonces sacudí la tierra que quedaba en mi mono, antes de ser arrastrada a la habitación de mi madre como un prisionero involuntario. Luego me darían un buen regaño durante varias largas y tediosas horas...

Con el regaño finalmente terminado, fui liberada, y una vez más me encontré yendo a la habitación de Keith con el expreso propósito de quejarme e informar los resultados de mi cosecha. Después de todo, el sol ya se había puesto. ¿Seguramente ya estaría en su habitación?

“¿Keith...?” No hubo respuesta. La habitación estaba tan silenciosa y quieta como antes.

Ese día, Keith nunca volvió a la Mansión Claes.

Hasta ahora, Keith nunca había tardado en volver a casa. Todos estaban commocionados. Entonces, justo cuando se hablaba de enviar un grupo de búsqueda, una carta llegó a la mansión. Escrito en la carta estaba...

La presión de llevar el buen apellido del Duque Claes se ha vuelto demasiado para mí. Por eso me he ido. Por favor no me busquen.

Sinceramente,

Keith.

Fue escrito con la letra de Keith, de eso no había duda. Al recibir la carta, toda la casa sucumbió al caos.

“Pensar que nuestro perfecto Maestro Keith de repente diría que no puede soportar la presión de tener éxito con el apellido Claes... No parece plausible.”

“¿No siguió al Duque Claes en numerosas ocasiones? El Maestro Keith es muy inteligente... y recientemente también le han confiado tareas más importantes.”

“Realmente no parecía tener ningún problema con la presión...”

Todos los sirvientes y otros miembros del personal que trabajaban en la mansión tenían cosas similares que decir. Y sentía lo mismo. Había pasado más de una década desde que la familia Claes lo acogió, y Keith siempre era capaz y rápido en aprender. Se mezcló con la sociedad noble muy rápidamente, y siempre había sido más ágil e ingenioso socialmente que yo. De hecho, Keith era visto como el heredero perfecto del apellido Claes. ¿Por qué pensaría que las presiones de heredar ese apellido podrían con él?

Mientras estaba sentada en mi habitación, con signos de interrogación casi visibles sobre mi cabeza, una voz me llamó. Era mi madre. *¿Qué será? ¿Recibimos nueva información sobre Keith?*

“Katarina... se trata de Keith.” Dijo mi madre con una expresión seria cuando entró en mi habitación.

Como pensé, ella decía haber obtenido nueva información. Escuché atentamente con una expresión igual de seria a la suya.

“Sobre la carta de Keith... como sospeché, su desaparición no parece estar relacionada con las presiones de adoptar el apellido Claes.”

“.. Por supuesto.” *Hmm. Entonces madre está en la misma página que yo.* Asentí enfáticamente.

“Y entonces decidí hablar con los sirvientes al respecto, hacerles algunas preguntas y luego...”

“¿Y luego?” Había fuerza en los ojos de madre. Sin darme cuenta me incliné un poco hacia adelante.

“Parece que últimamente Keith ha estado algo deprimido, infeliz. Varios criados informaron haber sido testigos de haberlo visto en ese estado.”

“Keith estaba... ¿triste? ¿Deprimido?” Nunca había visto a Keith así. ¿Simplemente no me había dado cuenta?

“Sí. Y por lo que me han dicho, él tenía esa expresión después de reunirse con cierta persona.”

“¡¿Eh?! ¿Cierta persona?” ¿*Pero quién? Quién podría ser? Está esa persona vinculada a los problemas de Keith? Entonces deberíamos hablar con esta persona de inmediato...* “Pero madre, ¿quién es?”

“... Bueno, ya ves...” Con eso, madre hizo una pausa, antes de mirarme fijamente. “¡No es otra persona que tú, Katarina!” Su declaración la hizo sonar como uno de los famosos detectives en los programas de televisión que había visto en mi vida pasada, en escenas en las que señalan al verdadero autor de un crimen.

“... ¡¿E-Eh?! ¿Y-Yo?”

Solo pude quedarme boquiabierta de sorpresa mientras madre continuaba, como si finalmente acorralara al esquivo criminal con su deducción impecable. “Sí, tú, Katarina. Según varios testimonios que he recibido de sirvientes, últimamente Keith siempre parecía deprimido después de hablar contigo.”

“Después de hablar conmigo...” Aunque recientemente me había estado quejando con él, ¿alguna vez estuvo deprimido? Pensando en ello... hmm. Ah, sí, hubo un día, justo antes de que volviéramos a la mansión, cuando Keith hizo esa cara triste. “Ah, ahora que lo pienso...”

Antes de que pudiera terminar mi oración, mi madre dio un profundo suspiro. “Como pensé... así que fuiste tú.” Al igual que un detective durante la escena de la resolución del misterio. Y entonces...

“La razón por la cual Keith se escapó de casa no tuvo nada que ver con heredar el apellido Claes. ¡La razón por la que se fue... se debió al estrés de tener que limpiar tus desastres de forma continua!” Declaró madre, su voz alcanzó un pico.

“¡¿E-Eh?! ¿Limpiar mis desastres?” *Hmm. Supongo que Keith me ha estado apoyando y cubriendo cuando cometo errores, pero... ¿limpiar mis continuos desastres?*

“Estoy segura de que se siente cansado, teniendo que cuidar a su descuidada hermana durante todos estos años. Pero por supuesto... Keith es un chico muy gentil. Es por eso que no pudo aclarar los hechos. Por eso envió esta carta...” Dijo madre con tristeza, bajando la cabeza mientras lo hacía.

“...” Bueno, dejando la cuestión de ‘limpiar’ mis desastres a un lado, supuse que últimamente había estado irrumpiendo en su habitación para quejarme mucho, y que él tenía que soportar eso. Si eso fue lo que causó su aparente cansancio, entonces podría entender eso. “... ¿Qué hago?” Si Keith realmente se cansó de mis payasadas y decidió nunca volver a casa...

Al ver lo abatida que estaba, mi madre me lanzó una mirada grave, antes de apretarme las manos con fuerza. “No sirve de nada llorar sobre la leche derramada. En primer lugar, debes disculparte sinceramente por todo lo que has hecho hasta este momento. Y deberás informarle a tu hermano que trabajaras duro y que nunca más lo molestaras. Si le comunicas eso con sinceridad, entonces Keith, siendo el chico gentil que es... seguramente te perdonará.”

“... M-Madre...” Cuando le devolví el agarre con una fuerza igual de seria sus palabras me habían conmovido. Podía sentir las lágrimas brotando de mis ojos. “¡Madre, me disculparé con Keith! ¡Y le diré que trabajaré duro para no molestarlo de nuevo!”

“¡Sí, trabaja duro, Katarina!”

Y así, en algún lugar, en una habitación de la Mansión Claes, una pareja de madre e hija muy dispares se cogió de la mano, gritaron enérgicamente.

¡Bien! Es momento de comenzar un análisis perspicaz sobre cómo lograr que Keith cambie de opinión y regrese a la Mansión Claes.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

“Teniendo todo en cuenta el tema de discusión para esta reunión en particular son las maneras y métodos con los que podríamos convencer a Keith para que regrese a casa. Todas, escuchemos sus ideas.”

“Sí. Pero en cuanto a las ideas... ¿no sería suficiente simplemente llevar a cabo las sugerencias de madre? Como ella dijo, podríamos disculparnos y prometer no causar más problemas.”

“Eso es lo básico, pero siento que en este tipo de situación necesitamos ser más sinceras.”

“¿Sinceras?”

“Por ejemplo, ¿podríamos ofrecerle hacer algo por él, para compensar todos los problemas que hemos causado hasta ahora?”

“Oh, hey, esa es una buena sugerencia. Pero, ¿qué deberíamos ofrecer hacer por él?”

“¡No he pensado tan lejos!”

“Eso no es algo que decir con orgullo, Lady Claes.”

“¿Tal vez un regalo de algún tipo? ¿Quizás algo de comer?”

“Supongo que estaría bien, pero ¿estaría satisfecho con solo un regalo?”

“Hmm, entonces ¿qué tal semillas nuevas o fertilizantes?”

“Eso es lo que Katarina querría.”

“En ese caso, entonces... ¿qué tal un cupón para masajes en los hombros o un amistoso lavado de espalda en la ducha?”

“Bueno, a papá le gustaría ese tipo de cosas, pero no sé si es el caso de Keith. Hmm, sin embargo, no es una mala sugerencia. Sería mejor algo como una acumulación de la gratitud diaria que sentimos por él, representada por nuestras acciones.”

“Bueno, ¡entonces está decidido! Nos disculparemos con Keith cuando lo veamos, y luego expresaremos nuestra gratitud con acciones tangibles.”

“¡Y también prometerle que no le causaremos más problemas!”

“Sí definitivamente. Por ejemplo, no volver a comer demasiado para así evitar tener dolores de estómago, o no hacer cosas descuidadas dentro casa para así no romper cosas. Deberíamos jurar que seremos más conscientes de esas cosas y que no cometemos los mismos errores.”

“Eso es perfecto. Bueno, en ese caso... todo lo que queda es ir a hablar con Keith.”

“¡Así es!”

“Entonces... ¿dónde está Keith?”

“¡¡!!”

“¿Quizás deberíamos comenzar buscándolo?”

“¡Esas, Katarina Claes, son unas palabras cargadas de sabiduría! Eso es justo lo que debemos hacer.”

“Sí, antes debemos partir es su búsqueda. Si hizo todo el esfuerzo de escapar de casa, no es probable que esté cerca. Puede que tengamos que emprender un viaje.”

“¡Un viaje para encontrar a Keith! ¡Es como esa película, Algo-Algo Buscando Madres!

“Sí, ¡pero en este caso sería ‘Buscando a Keith’!”

“Entonces, nuestro primer curso de acción será partir en busca de Keith. ¿Estamos todas de acuerdo?”

“Sí.”

Y así, decidí emprender un viaje en busca de mi hermano menor adoptivo.

Justo después de que decidí irme y encontrar a Keith, la noticia de mi decisión se filtró rápidamente. En poco tiempo, apareció un grupo de personas que querían venir conmigo.

Uno de ellos era mi prometido, Jeord Stuart. “Iré contigo, Katarina, también estoy preocupado.” No podía negarme.

La siguiente fue Larna, que de alguna manera se enteró de esto en el Ministerio. “Es una buena oportunidad, ¿no te parece? Déjame ir contigo. Será una buena ocasión para capacitar al nuevo personal del Ministerio.” Aunque me sorprendió que los empleados del Ministerio hicieran excursiones como esta, tener a alguien del calibre de Larna conmigo sería útil en el viaje, así que tomé en cuenta su oferta

Larna llegó acompañada por el nuevo personal que había mencionado... María y Sora. El que ahora se llamaba “Sora” era Rufus, la misma persona que me había secuestrado hace un tiempo. Aunque había usado las Artes Oscuras para llevar a cabo un secuestro, había derramado muchas lágrimas y se presentó como una desafortunada víctima. “*Mi Maestro me obligó a hacerlo!*” Afirmó. Ahora estaba en custodia del Ministerio. Aunque Sora, por

cómo había actuado cuando me secuestró, no parecía realmente el tipo de persona que lloraba y afirmaba que fue amenazado...

De todos modos, así fue como nuestra variada tripulación: Jeord, Larna, María, Sora (Rufus) y yo... emprendimos nuestro viaje en busca de Keith.

“Ahora que lo pienso... hay algo que me gustaría preguntarle, mi Lady.” Dijo Anne mientras terminaba sus preparativos para mi próximo viaje. Casi había terminado de arreglar mi cabello y mi ropa. Aunque Anne generalmente me acompañaba a todas partes, esta vez no lo haría. “No puedo evitar preocuparme de que salgas por tu cuenta.” Dijo en un tono un tanto severo.

La desaparición de Keith no se había hecho público y, como resultado, habíamos decidido mantener el grupo de búsqueda relativamente pequeño. Aun así, tuvimos una plantilla bastante impresionante. Larna, una de las personas más fuertes y capaces del Ministerio, estaría con nosotros. Además de eso, teníamos una Usuaria de Magia de Luz y un Usuario de Magia Oscura. Y, por supuesto, un príncipe que podía hacer casi cualquier cosa. Con este equipo, dada su composición irrazonablemente fuerte, no pensé que tenía mucho de qué preocuparme.

Tranquilicé a Anne con esos hechos, pero ella todavía dudaba. “Me refiero a mis preocupaciones sobre tu vida diaria, mi Lady...”

Personalmente, sentí que podía ocuparme de mi misma. Pero Anne parecía estar en desacuerdo. “¡No arreglas tu cabello, ni planchas las arrugas en tus vestidos! ¡Qué quieras decir con que puede ocuparse de sí misma, mi Lady?!”

Quiero decir... mi cabello es bastante ondulado. No importa si está un poco desordenado. Y en cuanto a mis vestidos, algunas arrugas aquí y allá no afectan mi capacidad para usarlo. ¡Estaré totalmente bien! “Me aseguraré de hacerlo bien...” Le dije a Anne. Pero...

“Lo que consideras ‘bien’, mi Lady... no es apropiado para la mayoría de las situaciones...” Esta fue la respuesta de Anne. ¡Qué criada tan terriblemente estricta!

Incluso Jeord, que era un príncipe heredero, no estaba acompañado por nadie. Tener a Anne conmigo sería tranquilizador, pero, sinceramente, si solo yo llevase a un sirviente, parecería demasiado protegida. Si es posible, quería ir sin ningún sirviente acompañándome.

Mi salvador apareció en forma de María. “En ese caso, ayudaré a Lady Katarina con su aseo personal.” Dijo María, sonriendo como una diosa.

Al escuchar su oferta, Anne aceptó de inmediato y respondió rápidamente: “Si fuera tan amable, Lady María.” ¡Qué diferencia tan drástica de su actitud anterior!

Si bien el cambio repentino en la actitud de Anne entre hablar conmigo y hablar con María era menos que ideal, en cualquier caso, con la ayuda de María pude evitar parecer terriblemente protegida y mimada. Dicho esto, Anne todavía me ayudó mucho y me cuidó mientras nos preparábamos para el viaje.

“Mi Lady, en primer lugar... ¿ha decidido la dirección de su búsqueda?”

“¿Eh? ¿Dirección?” Empecé a mirar boquiabierta como un pez dorado.

“Estás buscando al Maestro Keith, ¿sí? Entonces, ¿seguro que primero tendrías que dirigirte a un determinado destino, o un lugar?”

“... ¿Eh?” Ante la pregunta de Anne me quede completamente paralizada.

“... Um, mi Lady... ¿no ha pensado en absoluto hacia dónde se dirigirá su grupo de búsqueda? A juzgar por lo enérgica que estas y el volumen de tu declaración, y cómo se habían completado todos los preparativos... ¿Quizás no tenías un destino en mente desde el principio?”

“...”

“... Mi Lady.”

Ah, Anne... por favor no me mires con esos ojos. Estoy tan sorprendida como tú. En mi entusiasmo ante la perspectiva de emprender un viaje en busca de Keith, me había olvidado por completo de siquiera pensar en un destino.

Honestamente, no teníamos ni idea de dónde había ido Keith. ¿Tal vez se fue al oeste? ¿Este? ¿Norte? ¿Sur? No tenía ni idea. ¿A dónde se supone que debamos ir...? *Hmm.* ¿Qué tengo que hacer? La fecha de salida estaba peligrosamente cerca.

¡¿Qué tengo que hacer?!

La siguiente salvadora en aparecer fue la gran estrella del Ministerio. Pronto Larna me sacó de mi apuro.

Aunque estábamos planeando irnos muy pronto, no había encontrado un destino. Hablé sobre eso con Larna, quien estalló en carcajadas mientras me escuchaba. Luego sonrió con su típica sonrisa de gato y dijo: "Como se esperaba de ti, Katarina."

Luego dijo: "En ese caso, tengo algo especial para esta ocasión." Se fue y me pidió que esperara un momento. Cuando regresó, sostenía lo que parecía ser una especie de peluche. Tenía pelaje marrón, orejas redondas y ojos brillantes. ¿Un oso de peluche?

"Um... Lady Larna. ¿Qué pasa con el juguete?"

Larna respondió volviendo a mostrar la misma sonrisa de antes. "Esta es una herramienta mágica... una que podemos usar para localizar a Keith."

"¿Una herramienta mágica...?" No era una frase que había escuchado antes.

Larna dio una explicación mientras sostenía al oso. Aparentemente, las herramientas mágicas eran el tema principal de su investigación. Ella había hecho una gran cantidad de estas herramientas, pero dijo que no eran muy estables. Ella, aparentemente, todavía estaba en la fase de creación de prototipos.

"Si se hacen más avances en el campo de la fabricación de herramientas mágicas, podremos otorgar la bendición de la magia a las herramientas y objetos..." Dijo Larna, con los ojos brillantes mientras divagaba.

Después de eso, la charla apasionada de Larna sobre herramientas mágicas continuó durante algún tiempo, llegando finalmente a un punto de filosofía conceptual. Solo podía asentir y responder con el ocasional: "Oh... ya veo."

Mientras Larna continuaba con su apasionada explicación, vi el peluche junto a ella... moverse. ¿E-Eh? Me froté los ojos y volví a mirarlo... ¡solo para que mi mirada se encontrara con la del oso de peluche! Dado que el oso había sido tumbado con la cabeza colgando hacia abajo... ¿no debería estar mirando hacia abajo? ¿Por qué me estaba mirando?

"¡¿P-Por qué, cómo?!?" Solté, sorprendida.

Pronto Larna siguió mi mirada. "Ah, sí. Estaba a punto de llegar a eso." Dijo, una vez más sosteniendo el oso de peluche. "Esto es algo bastante extraño... quiero decir, algo que una persona muy *importante* en el reino me pidió que hiciera. Es una herramienta mágica utilizada para encontrar personas."

“¿Una herramienta mágica para... encontrar? ¿Personas?”

“Ese es el caso. Solo se tiene que pensar mucho en algo de gran valor para la persona desaparecida, y eventualmente continuará su rastro. También es útil para la investigación de las Artes Oscuras, pero...” Desde allí la explicación de Larna se desvaneció.

Por lo que entendía, todo lo que tenía que hacer era imaginar algo que era particularmente importante para Keith, sugerirlo mentalmente al peluche, y luego mágicamente me mostraría a dónde se había ido. Según Larna, en este momento su tasa de éxito todavía era algo variada, pero dado que no teníamos pistas, esta herramienta era mucho mejor que nada.

Más importante aún... “Um, Lady Larna... ¿Se movió ese oso de peluche?”

Mientras Larna continuaba hablando, el peluche parecía retorcerse un poco en sus manos, moviéndose de un lado a otro. No pude evitar notarlo.

“Ah, sí. Es, después de todo, una herramienta para localizar personas. ¿De qué serviría si no pudiera moverse y liderar el camino?”

“¡¿Eh?! ¿Ese peluche nos llevará a Keith?”

“Así es.” Dijo Larna, como si fuera la cosa más obvia del mundo.

¿Un juguete de peluche que lidera el camino...? Bueno, me preguntaba cómo un juguete como ese podría ayudarnos a buscar. ¿Pero un oso liderando el camino...? “Um. ¿Por qué un juguete de peluche?” Pregunté con una expresión algo seria. ¿Había un significado más profundo de todo esto que no estaba viendo?

“Ah. Porque es lindo.” Respondió Larna casualmente.

¡¿Eh?! ¿Esa es la razón? ¿Solo porque es lindo? ¿De alguna manera su ternura lo hace mejor? Miré larga y duramente al oso de peluche en los brazos de Larna. Me había estado preguntando desde que ella regresó con él... *¿Este peluche es lindo? Siento que... no se ve lindo en absoluto.*

Tal vez sería un poco irónico que alguien como yo lo dijera, dado que tengo cara de villana, pero, este oso... parecía... feo. La mayoría de los juguetes de peluche son lindos, pero había algo en su cara. Algo sobre él no me terminaba de convencer. ¿Dónde se encontró este juguete? No dije lo que estaba pensando, pero...

“Ah, ya ves, lo encontré en una tienda de regalos en la ciudad. Fue amor a primera vista.” Dijo Larna, sonriendo alegremente.

Ejem... cada uno lo suyo, supongo.

En cualquier caso, creo que ahora estaríamos usando este oso de aspecto extraño para buscar el paradero de Keith. Para localizarlo, necesitaba algo de valor para él. Así que volví a la mansión y comencé a buscar algo que se ajustara a la descripción.

Pero hmm... ¿qué valora Keith? Había estado con él todo este tiempo, pero no podía pensar en nada. Con eso en mente, decidí preguntar a los sirvientes que generalmente estaban al servicio de Keith.

“¿Qué atesora el Maestro Keith? Hmm... ¿Tal vez sería algo en este cofre de madera?” El criado me trajo un gran cofre de madera de la habitación de Keith. Era realmente elegante y ornamental para un cofre. *Hmm, nunca antes había visto esto.*

“En circunstancias normales, sería impropio sacar algo como esto sin el permiso del Maestro Keith, pero estamos en las circunstancias más apremiantes...”

“Gracias. Me disculparé personalmente con Keith, no te preocupes por eso.”

El cofre era algo pesado. Lo puse sobre una mesa y abrí la tapa. “¿Eh? Esto es...” Recordé estas cosas. Eran los regalos de cumpleaños que le había dado a Keith, año tras año. “¡Guau... incluso esto, lo guardo todo ese tiempo!” Entre los artículos había un trozo de papel con una letra infantil que decía: “*¡Lo que quieras! Cupón de concesión de deseos.* A juzgar por la escritura, fui yo quien lo escribió, pero honestamente, no recordaba haberlo hecho.

Guardo todas esas cosas... eso es muy conmovedor. ¡Keith realmente pensó mucho en su hermana mayor!

Como no podía decidir qué artículo sería el mejor, terminé llevándolo todo a Larna.

Cuando fui a reunirme otra vez con Larna, encontré a otra persona en su habitación.

“Bueno, hola, Lady Katarina Claes.”

Me acordé de esta persona y su sonrisa impertinente. Era Jeffery Stuart, el primer príncipe heredero del reino, y el hermano mayor de Jeord y Alan. *¿Eh? ¿Por qué está el primer príncipe heredero aquí...?* A pesar de mi vacilación y leve conmoción, todavía logré emitir

un saludo femenino, según como se me había enseñado a hacerlo, acorde a mi estatus como noble.

Como si leyera mi expresión preocupada, el príncipe Jeffery, que todavía soniente, me miró y dijo: “En realidad, le pedí a Larna que desarrollara una herramienta mágica para mí, y estoy aquí para verificar su progreso.”

“¿Una herramienta mágica?” Hasta hace poco ni siquiera había escuchado sobre herramientas mágicas. A diferencia de mí, aparentemente el Príncipe Jeffery sabía lo suficiente como para solicitar que se hicieran. Como era de esperar de la familia real... *¿Qué habrá pedido el príncipe Jeffery?* Por lo que Larna me había dicho, había una gran variedad de herramientas mágicas.

“¿Qué tipo de herramienta solicito?” Le pregunté al príncipe.

Fue Larna, sin embargo, quien respondió. “Ah, es la herramienta para localizar personas desaparecidas.”

“Personas desaparecidas... ¿Hm? Entonces, ¿eso significa...?” Aunque no era la estrella más brillante de la noche, rápidamente note ese brillo. *Una herramienta mágica para localizar personas... ¿No es la misma que estaba a punto de pedir prestada? ¡Ese oso feo!*

“Sí. Es la herramienta que usaremos durante nuestro viaje.” Dijo Larna, todavía sonando informal.

¿Eh? ¿Está realmente bien para mí simplemente tomar algo que solicitó el primer príncipe heredero? ¿Eso no sería malo? Empecé a entrar en pánico.

“Ah, no hay de qué preocuparse, Lady Katarina. Ya he escuchado todo sobre el asunto.” Dijo Jeffery, sonando tan despreocupado como siempre. “No tengo mucha prisa, ya ves. Después de todo, realmente no sabemos cuan efectiva es la herramienta. Tomare esto como su primera prueba, y si funciona, luego lo usaré.”

“... ¿Eso es así? Gracias, Príncipe Jeffery.”

El príncipe simplemente agitó las manos de un lado a otro. No parecía molesto conmigo por tener que prestarme la herramienta. Parece que nuestro grupo de búsqueda podría usarlo primero sin ningún problema.

El Príncipe Jeffery realmente no parecía de la realeza. Jeord y Alan tampoco se daban airs, aunque Alan fue bastante arrogante en su juventud. Aun así, ninguno de ellos tenía esa atmósfera despreocupada e informal que el Príncipe Jeffery tenía sobre él.

Lo conocí en el Festival Escolar y, según Anne, el Príncipe Jeffery era visto como una persona muy capaz, y tenía muchos seguidores políticos. Pero al tenerlo frente a mí viéndolo actuar de tal modo no pude hacer una conexión con esa imagen. De repente me di cuenta de que lo estaba mirando.

“¿Hmm?” Él solo respondió con esa misma sonrisa amistosa y frívola.

“U-Um... si puedo preguntar, Príncipe Jeffery, ¿para qué piensas usar esa herramienta mágica?” No podía decirle que no parecía un miembro de la realeza, así que antes de pensarlo la pregunta simplemente se escapó. Pero entonces se me ocurrió que probablemente esta no era una pregunta apropiada para hacerle a alguien que apenas conocía. Tal vez era para alguna misión realmente importante en nombre del trono. Comencé a sentirme incómodo al pensar en ello.

“¡Hmm! Bueno, ya ves... ¡Me gustaría saber dónde están los que más amo en todo momento!”

“¿L-Los que más amas?”

“¡Sí, así es, los que más amo en todo el mundo! Me gustaría saber dónde están... todo el tiempo.”

“... ¿Esa es... alguna misión que estás haciendo para el reino?”

“¡Qué va! No tiene nada que ver con eso. Esta herramienta está diseñada para mi uso personal.”

... Así que no tiene nada que ver con el reino, ya veo. Aun así, hay algo raro en su línea de razonamiento. Para saber dónde están los que más ama en todo momento... ¿no lo haría eso una especie de acosador? Hmm. No... Debería dejar de pensar demasiado en esto. Me sentía como si pudiera ver algo realmente aterrador detrás de la sonrisa de este príncipe impertinente.

Rápidamente borré los pensamientos en mi mente y cambié de tema. “Bueno, entonces... con su permiso, Príncipe Jeffery, lo usaremos primero.”

“¡Sí! Por supuesto, por supuesto.” Respondió el príncipe, con esa sonrisa todavía pegada en sus rasgos.

Con el permiso del príncipe obtenido, le di a Larna la caja de madera que había tomado de la Mansión Claes, solo para que ella levantara la voz con sorpresa mientras levantaba la tapa. “¿Qué es todo esto?”

Supuse que se sorprendería, dado que apenas tenía contexto. “Todos estos son regalos que le he dado a Keith. Parece que los atesora a todos y cada uno de ellos.”

Ante mis palabras, el Príncipe Jeffery, que había estado mirando dentro de la caja junto a Larna, también tenía algo que decir. “Esto... es algo muy interesante.” Dijo, sonando impresionado. “Él atesora todos tus regalos a este punto... Realmente deben significar mucho para él.”

“¿Atesora?” Pregunté, sin saber qué quería decir el príncipe.

Él me sonrió significativamente. “Bueno, sí, Lady Katarina. Esto significa que te atesora bastante.”

“Sí... él realmente aprecia a su hermana.” Respondí con una sonrisa propia, solo para que el Príncipe Jeffery y Larna me dispararan miradas extrañas. *¿Hmm? ¿Dije algo raro?*

Según Larna, el objeto de valor que necesitaba el peluche tenía que presentarse a intervalos regulares, por lo que sería mejor llevarme algo que no pesara demasiado. Con eso en mente, aislamos a varios objetos que contenía el cofre. Al final, elegimos un pañuelo bordado que le había regalado a Keith hace mucho tiempo.

Honestamente, lo había olvidado por completo, pero Keith lo había mantenido en muy buenas condiciones. Había sido bellamente conservado; ni siquiera tenía una mota de tierra. Decidimos presentarlo al peluche.

“¿Cómo hacemos que el oso use este artículo?” Pregunté.

Larna simplemente me dirigió una sonrisa confiada y anticipada mientras le entregaba el pañuelo al oso. “Solo mira y aprende.”

El oso de peluche, que aparentemente había ganado la habilidad de moverse después de convertirse en una herramienta mágica, pronto asintió, aceptando el pañuelo. Por cierto, lo acercó a su nariz, que era solo un botón de algún tipo, y comenzó a olerlo.

¡¿Eh?! ¿Está oliendo como lo haría un perro? En todo caso, ¿los juguetes de peluche tienen sentido del olfato? Solo podía mirar, atónita, mientras el oso hacía lo suyo. Le devolvió el artículo a Larna, asintiendo de una manera que sugería que ya sabía lo que debía hacer.

“Um... Lady Larna. ¿Esto realmente nos ayudará en nuestra búsqueda...?”

“Sí, perfectamente. Muy bien, Alexander, dinos dónde está Keith.”

“¿Eh...? ¿Alexander?”

“Sí, es el nombre de este oso. Si se me permite decirlo, es un nombre genial.”

“Ya veo...” Ya no entendía si Lady Larna quería un lindo oso o uno genial. En cualquier caso, ¡no le quedaba un oso tan feo como ese!

Reprimí mis sentimientos al respecto cuando Alexander, el oso de peluche, se levantó y señaló en cierta dirección.

“¡Oh, Alexander! ¡Bien hecho!” Dijo Larna, aparentemente impresionada.

Lentamente, volví mis ojos hacia el oso, inquieta por su comportamiento... solo para verlo mirar muy ligeramente en mi dirección, y luego, como para burlarse de mí, hacer un pequeño “Hmph”.

... Por alguna razón, sentí que Oso Feo Alexander y yo no nos llevaríamos bien.

En cualquier caso, ahora que al menos teníamos una dirección con la que trabajar, como lo señaló el Oso Feo (realmente no quería llamarlo “Alexander”), nuestros planes estaban más o menos decididos, y logramos terminar las preparaciones justo a tiempo.

Todo lo que tenía que hacer era esperar en las puertas de la Academia la llegada de Larna y Sora del Ministerio. Aquí también se reunieron Mary, Alan, Sophia y Nicol.

Sniff. “... Ojalá pudiera ir contigo, Lady Katarina...” Mary dijo con una mirada solitaria en su rostro.

“Esta vez no podemos hacer nada al respecto.” Dijo Alan, el prometido de Mary, mientras le ofrecía algunas palabras de consuelo.

“Lo mismo digo, Lady Katarina...” Sophia también parecía muy triste. Prácticamente estaba siendo sostenida por Nicol, que estaba de pie detrás de ella.

También me hubiera gustado llevar a todos, pero eso haría que nuestro grupo fuera demasiado grande. Y también...

“Sería impensable que todos los miembros del consejo estudiantil desaparecieran simultáneamente durante este tiempo tan ocupado.” Ante las palabras de Nicol, la expresión de Sophia se convirtió en una de determinación, y las cejas de Mary se fruncieron.

“Es como dice el Maestro Nicol. En este momento tan ajetreado, cuando la ceremonia de graduación está tan cerca... ¡pensar que el propio presidente estará lejos! Increíble.” Dijo Mary mientras miraba severamente en dirección a Jeord.

Pero Jeord simplemente respondió: “Relájate, ya he completado la mayor parte de mi trabajo. Además, ten en cuenta que Nicol está contigo... si ocurriera algo, estoy seguro de que te ofrecerá su ayuda. No hay mucho que quede por hacer.” Parecía completamente despreocupado. Por otra parte...

“Lo... lo siento... por estar alejándome en un momento tan crucial...” Dijo María, comenzando a disculparse frenéticamente.

Al ver esto Mary comenzó a ponerse nerviosa. “¡Ah, pero se necesita tu presencia para este evento en particular! Por favor, no le prestes atención...” Dijo desesperadamente.

Habiendo escapado de las garras de Mary, de inmediato Jeord se me acercó, sosteniendo mi mano en la suya. “Me aseguraré de protegerte, Katarina.” Él sonrió levemente.

“... C-Correcto...” *¿Por qué te me acercas tan rápido?* Pensé mientras respondía distraídamente. Noté que la expresión de Jeord cambiaba. *¿Hmm? ¿Qué paso?*

“¿P-Podría ser...?” Por alguna razón, Jeord, que siempre estaba tranquilo y sereno, parecía terriblemente conmocionado.

Nicol intervino con su habitual comportamiento calmado. “Muy probablemente, ella lo ha olvidado. Probablemente no tiene nada más que la actitud segura de Keith en su mente.”

“¿?” *¿Y ahora de qué están hablando?*

“Es como tú dices... después de todo, hubo un incidente en el que ella olvidó una serie de eventos recientes y pensó que era un sueño... pero pensar que sería así... y hasta este punto...” Por alguna razón, los hombros de Jeord se desplomaron.

Mary había estado escuchando la conversación desde un lado. Antes estaba de tan mal humor, pero casi inmediatamente comenzó a sonreír de nuevo. Y luego estaba yo, Katarina Claes, con un signo de interrogación casi visible flotando sobre mi cabeza.

“Ah, no es nada, Lady Katarina. Por favor, no hagas caso.” María me lanzó una de las mejores sonrisas que había visto hasta la fecha.

¿Cómo se supone que no debo pensar acerca de esto? Bueno... si María dice que está bien, supongo que puedo dejarlo estar.

En poco tiempo, llegaron Larna y Sora.

“Es bueno verte de nuevo, Lady Katarina.” La persona que dijo esto mientras se inclinaba era un joven de cabello azul, casi de aspecto playboy. No había visto a Sora desde el incidente del secuestro. Todavía tenía la misma sonrisa, pero noté una diferencia... ahora me estaba hablando muy formalmente.

“Sí, es bueno verte...”

Cuando respondí, Jeord se lanzó entre nosotros, posicionándose frente a mí. “Ah, Maestro Sora, ¿sí? Es un placer conocerte.” Él le dirigió a Sora una de sus sonrisas de príncipe de cuento de hadas.

“Oh, estoy bien con solo ser llamado Sora, Príncipe Jeord. Estoy seguro de que el placer es todo mío.” Tal fue la cortés respuesta de Sora... pero por alguna razón, podía sentir la tensión en el aire. ¿Quizás solo estaba imaginando cosas?

“¡Lamento haberte hecho esperar! Pues bien, dado que todos estamos presentes, supongo que deberíamos irnos.” Dijo Larna, ajena e impermeable a la tensión en el aire.

Con algunas despedidas y saludos, me despedí de mis amigos y nuestro pequeño equipo emprendió nuestro viaje en busca de Keith.



Cuando desperté, me encontré en una habitación que nunca antes había visto. No podía mover mis brazos o piernas. Por lo que pude ver, había sido atado con una cuerda, y fui acostado en una cama. Obviamente no era una situación normal.

Recordé haber seguido a la mujer que me invitó a un callejón... y mis recuerdos se detuvieron allí. A partir de ese momento, mis recuerdos son confusos. Tal vez sucedieron algunas cosas... tal vez no sucedieron. No podía recordar nada.

Lamenté profundamente seguir ciegamente a esa mujer. Para empezar, ella no era una buena noticia. Pensé que lo había entendido desde entonces. Supongo que fue porque todo este tiempo había estado viviendo feliz. Porque siempre estaba con mi hermana y estaba influenciado por ella... Había comenzado a dudar menos de la gente.

En cualquier caso... lamentar sin cesar mis circunstancias no me llevaría a ninguna parte. En primer lugar, tenía que confirmar mi situación. Justo cuando comencé a mirar alrededor, la única puerta de la habitación se abrió. Un hombre que nunca había visto antes entró en la habitación.

Al darse cuenta de que me había despertado, sus ojos se estrecharon y caminó hacia mí lentamente. "Ha pasado un tiempo." El hombre caminó hacia la cama y me miró con una sonrisa torcida en su rostro. Cabello desordenado, una cantidad aparentemente interminable de carne en todas las partes de su cuerpo... hasta el punto de que incluso su rostro estaba casi enterrado debajo de él. Su piel brillaba bajo la tensión de la grasa debajo de la piel, y podía ver rollos escapando de su ropa.

Este hombre... no recordaba haber conocido a una persona así. Por eso pensé que era mejor permanecer en silencio y ver qué haría. Quizás eso lo molestaba. La cara del hombre parecía cada vez más disgustada.

"Sí, entonces no dirás nada. ¡Supongo que no quieres decirle nada a los nobles de clase baja, ¿eh?!" Prácticamente escupió sus palabras cargadas de ira, y eso revivió algunos viejos recuerdos. Recuerdos de mi infancia... uno de los niños que se crió en el mismo lugar que yo.

"... ¿Thomas?"

En el momento en que dije esa palabra, una racha de dolor cruzó por mi rostro. El hombre, ahora con la cara roja, aparentemente había movido su puño sobre mis rasgos.

"N-No te atrevas... alguien como tú... ¡diciendo mi nombre tan libremente! ¡ALGUIEN COMO TÚ!" El hombre conocido como Thomas volvió a levantar su puño, golpeándome. Aunque ahora se veía completamente diferente de su yo más joven... sí, era exactamente como solía ser.

Con mis brazos y piernas retenidos, todo lo que podía hacer era soportar la paliza. *Ah. Una sensación casi nostálgica.* En aquel entonces, siempre era así. Lo soportaba. Cerraría mi corazón y esperaría a que pasara la tormenta. Había pasado un tiempo desde que había sentido algo así. Desde entonces nunca me había cruzado con este sentimiento.

Mientras me entretenía vagamente esos pensamientos y miraba a Thomas, que seguía gritándome, de una manera igualmente nebulosa... me di cuenta de una mujer parada detrás de él. Su cabello negro no tenía orden... simplemente fluía. Parecía tener casi la misma edad que yo.

Su silueta, naturalmente, atrajo mis ojos hacia ella. No era porque ella fuera deslumbrante, hermosa o algo así. Era porque ella estaba sonriendo. Ella estaba sonriendo cuando el hombre con la cara roja ante mí continuó golpeando sus puños en mi cuerpo.

Su inocente sonrisa envió escalofríos por mi columna vertebral. Sentí una intensa sensación de miedo... no de este hombre que me estaba golpeando, sino de la mujer que sonreía mientras miraba. Quizás sintió mi mirada, ya que pronto sus ojos se encontraron con los míos. Esos ojos eran inocentes, como los de un niño.

Ah... ¿qué será de mí? ¿Nunca la volveré a ver? Pensé... mientras la sonrisa de la mujer que más amaba en el mundo flotaba en mi mente.

Capítulo 2: Hacia Dónde Nos Lleva el Camino

El viaje en busca de Keith había comenzado. Siguiendo el olor de Keith (bueno, más bien algo como sus recuerdos, supongo. Después de todo, no se podían ver olores), el carroaje avanzó constantemente en la dirección que el Oso Feo había señalado.

Para simplificar las cosas, nuestro grupo avanzaba en la dirección indicada por el oso, y eso era todo. En cuanto a si este oso realmente sabía a dónde iba... bueno, todo lo que podíamos hacer ahora era poner nuestras esperanzas en él.

El carroaje en el que estábamos era algo grande. Habíamos elegido un modelo que generalmente usan los comerciantes y la gente común. Seis personas podían entrar fácilmente, y solo éramos cinco. Sora estaba actuando como el cochero, por lo que ni siquiera estaba en el carroaje.

Poco después de que partimos, María tenía una pregunta para Larna... algo sobre magia, supongo. Esta conversación continuó por un tiempo y aún no mostraba signos de finalizar. Tal vez porque María hizo su pregunta primero y sintió algún tipo de obligación de mantener la conversación, continuaba escuchando la apasionada explicación de Larna con una expresión seria en su rostro.

Parecía que Jeord, que estaba sentado en la fila de asientos frente a mí, no había estado de buen humor desde que partimos. Estaba más tranquilo que de costumbre, y aunque cuando entablaba una conversación informal tenía una sonrisa en su rostro, era más débil de lo habitual.

En cuanto a mí, mientras originalmente había estado escuchando a Larna, el contenido de la conversación me superaba un poco, y pronto comencé a quedarme dormida.

“Katarina, estamos en la primera ciudad.”

La voz de Larna me despertó de mi sueño. Abrí los ojos y miré por la ventana. Como ella dijo, ahora estábamos en un gran pueblo, parecido a una ciudad. Mientras dormía habíamos llegado al primer pueblo en esta dirección.

Con el impulso de Larna, finalmente me bajé del carroaje, y pronto el zumbido de la ciudad llenó mis oídos. Aunque esta era la ciudad más cercana desde donde partimos, el carroaje

había viajado durante medio día. Esta es la primera vez que había estado en este lugar. Podía sentir una pequeña fuente de emoción surgir dentro de mí.

Primero, tendríamos que hacer algunas preguntas sobre el paradero de Keith en esta ciudad.

“Esta ciudad es grande, y un grupo grande solo llamaría la atención. Nos dividiremos en tres grupos más pequeños: Katarina y yo, Jeord y María y Sora puede ir en solitario.” Sugirió Larna.

Pero de inmediato Jeord protestó. “Si es posible, me gustaría bastante ir con Katarina...”

Larna, sin embargo, lo descarto casi de inmediato. “Este arreglo está escrito en piedra.” Dijo, y eso fue todo.

Bueno, realmente no me importaba. Estaba bien con cualquiera, siempre y cuando estuviera con alguien. Después de todo, estando sola me perdería, así que sería mejor para mí tener al menos otra persona conmigo.

Y así que terminé quedándome con Larna. Mientras recorriámos la ciudad, me di cuenta de que este lugar no era muy diferente del área en que vivía, probablemente porque todavía estaban razonablemente cerca el uno del otro. Aun así, nunca antes había estado aquí, y no pude evitar mirar a mí alrededor.

Al ver esto, Larna se rio levemente con un leve toque de exasperación. “Eres casi como una chica de pueblo que ve una ciudad real por primera vez.”

Pareciendo turistas, las dos fuimos por la ciudad y pedimos información sobre Keith. Pero no encontramos nada.

Hay que ver, pensé que Keith era muy guapo, dejando de lado mi perspectiva como su hermana. Planee y ejecute este viaje pensando que encontrarlo sería fácil... algunas preguntas, y eso sería todo. El hecho de que aun así no encontramos ningún rastro de él fue desalentador.

Al ver que mi estado de ánimo bajaba, Larna se volvió hacia mí. “Pero acabamos de empezar, Katarina. Todavía tenemos mucho camino por recorrer, ¿verdad? Vamos, no pongas esa cara.” Me tranquilizó. “Además, la ubicación a la que Alexander señalaba todavía parece algo lejana.” Agregó, señalando al oso en su hombro.

Cuando me volví para mirar al oso, me volvió a dar esa mirada... ¡ese "Hmph", como si se estuviera burlando de mí! Como esperaba, este oso era... insopportable.

Al darse cuenta de mi reacción, Larna se volvió para mirar al oso, solo para que volviera a su tonta expresión habitual. *¡Qué cosa tan irritante!*

Sin embargo, pronto mi molestia se desvaneció. Cuando doblamos la esquina, apareció una tienda con alimentos sabrosos en exhibición, y con eso, mi irritación desapareció con un *pop*.

"¡Guau! ¡Se ven deliciosos!" Antes de darme cuenta me encontré pegada al escaparate... el efecto normal de ver comida. Después de todo, realmente me encantaba comer bocadillos. *De hecho, esos de allá... Nunca antes había visto algo así. Me pregunto a qué sabe.*

Mientras continuaba mirando la exhibición de la tienda, sentí que lentamente tenía hambre. Pronto, mi estómago estalló en gruñidos audibles y de tono bajo. ¿Qué puedo decir? Supongo que mi cuerpo es honesto sobre sus deseos.

Escuché risas detrás de mí. Me volví y me encontré cara a cara con Larna, que parecía pensar que todo esto era bastante gracioso. Probablemente escuchó mis ruidos estomacales. Era demasiado obvio.

Larna siguió riéndose por un rato, antes de que finalmente dijera: "Bueno, todavía queda algo de tiempo antes de que nos reunamos con el resto. ¿Quieres comprar algo de comida y comerla en el camino de regreso?"

¡Por supuesto! "¡Sí!" Respondí felizmente.

Entré en una tienda de dulces con Larna y compré todo tipo de cosas para mí, incluido el dulce desconocido que antes vi. Sin embargo, me sentí culpable al pensar en comer yo sola, así que terminé recibiendo algunas de las recomendaciones del tendero para todos los demás. La propia Larna no parecía tener hambre, así que compré mucho para que luego todos pudiésemos comer algo.

Después de eso, finalmente pudimos descansar en un banco en la plaza de la ciudad, y rápidamente abrí la bolsa de bocadillos en mis manos.

"¡Delicioso...!"

No perdí el tiempo, llenando rápidamente mi cara con mis compras recientes. Cuando los diferentes y deliciosos sabores se extendieron por mí, noté que Larna se volvía a reír para sí.

“¿Qué pasa?” *¿Eh? Mi estómago ya no retumba, ¿verdad?*

“Oh, lo siento. No pude evitarlo, Katarina. Al ver tu miríada de expresiones, termino riéndome.”

“Ya... veo.” *¿Me está alabando? Hmm. No estoy segura.*

“Simplemente significa que me divierto al estar contigo. Finalmente entiendo cómo se sienten. Supongo que, de muchas maneras, para ellos eres una persona insustituible...”

“... ¿Quiénes?” *Me pregunto de qué está hablando.* Pensé en preguntar solo para estar segura, pero Larna simplemente sonrió vagamente y permaneció en silencio, sin responderme.

“Es muy parecido a lo que es la magia para mí.” Esa fue su única respuesta.

“¿Qué es la magia para ti, Lady Larna...?”

“Sí, la magia misma fue lo que trajo color a mi mundo.” Dijo Larna, su expresión tranquila sugiriendo un toque de nostalgia. Luego continuó: “Desde muy joven estaba muy cansada con el mundo. Era muy hábil y podía hacer la mayoría de las cosas con facilidad. No veía nada como divertido o agradable. Yo era una niña insufrible, ¿sabes? Una que siempre tenía una sensación de aburrimiento. No era muy linda en absoluto.”

Sentí que antes había oído hablar de alguien así antes. Alguien que estaba solo porque fue bendecido con perfección... alguien sin pasatiempos ni intereses.

“Sin embargo... alguien vino. Me regalaron una gran colección de libros sobre magia. Esta persona era bastante extraña. No eran libros que los niños pudieran leer, mucho menos entender. De hecho, incluso los adultos tenían dificultades para comprender estos tomos.”

Hmm, regalarle libros de magia a una niña... Si me hubieran dado algo así, esos libros se habrían ido inmediatamente a sus tumbas en el fondo de mis estanterías.

Naturalmente, Larna era diferente. “Traté de leer un poco los libros y me enganché de inmediato. Al principio, pensé que eran interesantes, lo que me hizo querer leerlos todos a la vez. Sin embargo, había tantos, así que solo terminé de leerlos en el segundo, hmm, tal vez el tercer día. Cuando finalmente terminé, me enamoré de esta pequeña cosa llamada magia. Afortunadamente, yo también nací con aptitud mágica y pude probar ciertas cosas. Eso, por supuesto, solo me hizo más interesada.”

Ya veo. Y así fue como Larna se convirtió en la otaku mágica que es hoy. Asentí mientras continuaba escuchando.

“Ahora que lo pienso, eres la segunda persona a la que le he dicho esto, Katarina.” Dijo Larna.

“¿Eh? ¿Es así? Asumí que esto era algo que simplemente podía contarse a cualquiera.”

“Bueno, nadie quiere escuchar cosas como esta. Los únicos que escucharon fueron tú, Katarina... y mi compañero.”

“¿Compañero...?”

“Así es. Mi prometido.”

“¡¿Tu prometido?!?” Me sorprendió. ¡Pensar que Larna, que solo estaba interesada en la magia, tendría un novio! *Bueno, escuché de Raphael que Larna es una noble de algo alto... así que supongo que esto es posible hasta cierto punto.*

“¿Q-Quién es él?” Curiosa, le hice la pregunta a Larna, solo para que ella me respondiera con una sola frase.

“Un bicho raro.”

Ah, supongo que ha conseguido su media naranja...

Ya veo... pero el prometido de Larna, ¿eh? Podría dar un poco de miedo, pero tenía la curiosidad de querer verlo al menos una vez. *Prometido... hmm. Ahora que lo pienso...*

“¡Ah! ¡Ya lo recuerdo!”

“¿Q-Qué es? No me des esos sustos.” Larna parecía sorprendida por mi repentino estallido.

“Ah, lo siento, Lady Larna. Hablar de tu infancia me recordó a alguien. Sentí que ya he escuchado algo similar, y ahora finalmente lo he recordado.”

“¿Oh? ¿Y quién sería?”

“Ah, sí. Es el Príncipe Jeord. Él es capaz de cualquier cosa, y no tiene sueños ni aspiraciones en absoluto... al menos, eso es lo que escuché.” No escuché eso directamente de él, eso estaba claro. Todo este conocimiento provenía de la historia de *Fortune Lover*.

“Ya veo. ¿Entonces el Príncipe Jeord es igual? Pues supongo que ha logrado encontrar algo que le permite soñar.”

“¿...? Bueno, no, no del todo... Al menos de momento no creo que el Príncipe Jeord haya encontrado algo así.”

Después de todo, se suponía que Jeord se emparejaría con María, se enamorarían y todo eso. Desafortunadamente, eso nunca sucedió, y por eso pensé que Jeord aún no había encontrado esa cosa que le permitiera tener sueños y aspiraciones.

“... Supongo que esto realmente no es correspondido.”

“¿?”

Larna suspiró profundamente, aunque no sabía el porqué. “De todos modos, encontrar algo que te inspire a soñar es una cosa maravillosa. Un ligero cambio, y de repente el color y la belleza inundan tu visión. Empiezas a ver las cosas de manera diferente. Todo se vuelve más agradable, y te encuentras cada vez más feliz, tal como estoy ahora.” Dijo Larna antes de sonreírme como una niña traviesa.

Luego agregó: “Muy bien, es casi esa hora. Deberíamos regresar al carruaje.” Así que regresamos, conmigo sosteniendo una bolsa de bocadillos en una mano.

Al verme regresar con la bolsa, Jeord se volvió hacia mí y dijo: “Espero que no solo estuvieses comiendo dulces y nada más, Katarina...” Y con eso, mi cantidad de bocadillos de recuerdo se redujo.

En cuanto a la parte de Jeord, se la ofreció a María, que estaba muy complacida. “¡Wow, esto se ve delicioso!” Exclamó.

Nadie en nuestro grupo tenía pistas sobre Keith, por lo que pronto nos subimos al carruaje y retomamos nuestra búsqueda.

Mientras comía alegremente los bocadillos que había comprado, me perdí en una conversación y en poco tiempo estábamos en la siguiente ciudad. Estábamos bastante lejos de los terrenos de la academia, y esta ciudad era mucho más grande que la anterior.

“¡Increíble! ¡Es tan grande!” Exclamé, mirando por la ventana del carruaje.

“Lo es. Es, de hecho, la ciudad más grande de la región.” Respondió Larna. “En cualquier caso, ya es tarde. Quizás deberíamos descansar aquí esta noche.”

Se decidió que pasaríamos la noche en esta ciudad. Cuando salimos del carroaje y caminamos por las calles de la ciudad, fuimos recibidos con una vista ocupada. No tan ocupada como las áreas alrededor del castillo real, pero no obstante ocupada. En comparación con la ciudad anterior la cantidad de personas era varias veces superior, y también había muchas más tiendas. Por lo que me dijeron, Larna y Sora ya habían estado aquí, pero esta era la primera vez para los otros miembros de nuestro grupo.

Para mí fue un día de primicias. Tampoco había estado en la anterior ciudad por la que pasamos. Aun así, había estado relativamente cerca de donde crecí, por lo que presentaba lugares de interés similares, tiendas y demás. Esta ciudad, sin embargo, era completamente diferente.

El ambiente era diferente, y había muchos objetos que nunca antes había visto a la venta. Mis ojos cambiaron de una tienda a otra, mirando la variedad aparentemente infinita de artículos que estaban en exhibición.

Antes de darme cuenta, mis danzantes ojos se habían centrado en cierto objeto. “¡Wah! ¡Esto es genial! ¡Se ve tan lindo! ¡Quiero uno!”

“Katarina. Debo recordarte que no estamos aquí en un viaje de placer.” Dijo Jeord, reprendiéndome apropiadamente por mi mentalidad excesivamente turística.

“Ugh... eso es correcto...”

“Pero... hmm. Si te gusta, tal vez te compre uno. ¿Cuál de estos artículos es?”

“¡¿Eh?! ¡¿En serio?!” ¡*Nuestro príncipe heredero es realmente generoso!*”

Era hija de un Duque, sí, pero cada vez que quería comprar cosas mis padres siempre decían: “*Sería impropio de ti gastar innecesariamente, Katarina*”, y disminuían mi mesada. Así que no tenía más remedio que ser algo estricta con las cosas que compraba. Honestamente, la mayoría de mis fondos se destinaron a retoños, semillas o fertilizantes, por lo que generalmente me faltaba dinero para gastar en cosas como estas. De hecho, ya había gastado la mayor parte de mi asignación en golosinas en la ciudad anterior. Con eso en mente, tenía que ser más conservadora con mis fondos. En ese caso... ¡tenía sentido aceptar la oferta de Jeord!

Sin perder más tiempo, le señalé con entusiasmo un cierto objeto a Jeord. “¡Este de aquí, Príncipe Jeord!”

“¡¿Eh?! E-Esto es...” Jeord parecía alejarse físicamente de la tienda. Después de un rato, preguntó: “Dime, Katarina, ¿exactamente qué es esto?”

“No tengo idea. Sin embargo, se ve genial, ¿no? ¡Míralo!” Respondí.

El objeto que me había llamado la atención, y que ahora sostenía en mi mano, era una herramienta redonda del tamaño de mi palma. Supongo que a primera vista se podría suponer que era un espejo de bolsillo, pero no tenía ningún tipo de espejo. Parecía un artículo decorativo con una depresión circular que contenía un objeto ornamental. No tenía idea de para qué era el extraño disco. Parecía una especie de herramienta mágica secreta y sigilosa, como ese Oso Feo.

Sea lo que sea, pensé que era realmente genial. Casi sentí que podía gritar “¡VEN A MI！”, y convocar a una bestia mítica de algún tipo. La forma en que se veía avivó las llamas de mi alma otaku de mi vida pasada y me hizo querer mucho este objeto. Teniendo esto en cuenta, hice todo lo posible por expresarle a Jeord su genialidad innata y explicarle por qué lo quería.

Pero Jeord solo respondió con un vago, “ya veo”. Luego continuó: “En cualquier caso, realmente deberíamos preguntarle al encargado de la tienda para qué se usa este... artículo.” Esta fue su respuesta sensata, y así acabamos haciendo eso.

“Ah, buen señor. Este es un artículo decorativo. Una especie de adorno.” Respondió el viejo comerciante.

“¿Solo un adorno? ¿Lo creó algún famoso artesano de la región?” Preguntó Jeord.

El vendedor parecía un poco inquieto por la pregunta. “Desafortunadamente, buen señor, no tengo idea de quién hizo el artículo en cuestión. Entró en mi poder gracias al inventario de otras tiendas. ¡Nadie quería comprarlo! También ha estado en mi tienda durante bastante tiempo, y pocos han mostrado interés en la pieza. Si puedo decirlo estaba a punto de dejarlo ir...”

Aparentemente, este extraño disco no se vendió sin importar a dónde fuera... siempre se dejaba en el inventario de una tienda, y terminaba pasando de una tienda a otra. Este hombre lo había recibido de otro vendedor del que era amigo por esa razón exacta.

Como resultado, estaba a la venta por un precio barato. Aunque Jeord se había ofrecido tan generosamente a comprarme el disco, me sentí aliviada de que no costara mucho.

“¿Este precio... está realmente bien?” Preguntó Jeord una y otra vez.

El vendedor, sin embargo, simplemente respondió con un inmutable: “Sí, buen señor, esto servirá.”

“Muchas gracias, Príncipe Jeord.” Le dije, felizmente agradeciéndole a Jeord mientras guardaba el extraño disco ornamental en mi bolsillo.

“Pero... ¿un artículo tan barato, Katarina? ¿No habría sido más apropiado si eligieras algo más caro?” Dijo.

“¡Nah! Después de todo, ¡todo este tiempo has estado comprando todo tipo de retoños, semillas y cosas para mí! ¡Esas son cosas caras, así que me siento mal!”

“No deberías dejar que detalles te molesten, Katarina. Después de todo eres mi prometida, ¿no es así?”

“Eh, pero eso...” Yo era la prometida de Jeord, sí. Pero eso es temporal, ¿no? Seguramente en algún momento Jeord encontraría a alguien que realmente le gustara. *Hmm... ¿Por qué siento que desde que descubrí que Keith se escapó de casa olvidé algo importante?*

Mientras estaba perdida en mis pensamientos, Jeord extendió una mano, acariciando mi cabello. Por alguna razón, los latidos de mi corazón se volvieron audiblemente más fuertes.

“Dime, Katarina... tal vez lo hayas olvidado. Quizás tu mente esté llena de pensamientos sobre Keith. Pero como dije antes...”

“Ah, sí. Justo cuando pensaba que no los había visto a los dos por un tiempo. Pero aquí estás, agotando el tiempo.” Esa voz vino de Sora, que apareció de la nada y agarró la mano de Jeord. Con su mano lejos de mi cabello, rápidamente olvidé todo lo que pensé que recordaría.

“... Sora. ¿Hiciste eso a propósito?” Dijo Jeord, volviéndose hacia Sora con una expresión grave y hostil. Hasta ahora había estado sonriendo, pero por alguna razón ahora el estado de ánimo de Jeord dio un giro inmediato para peor.

¿Pero por qué? ¡Hasta hace un momento estaba todo feliz y sonriente!

“Sí. Después de todo, se me ha encomendado la tarea.” Respondió Sora.

“¿Has dicho tarea...?” La expresión de sorpresa de Jeord no hizo nada a la sonrisa inquebrantable de Sora.

“Sí. Una solicitud de Lady Mary Hunt a través del Ministerio, ya ves. Para ‘garantizar la seguridad de Lady Katarina Claes’. Y ahí lo tienes.”

“Y... ¿eso incluye interponerse en mi camino?”

“Sí. En todo caso, ese sería el núcleo de la solicitud en cuestión, Príncipe Jeord.”

“...” La expresión de Jeord se oscureció aún más, pero no replicó.

Aunque había secciones de la conversación que no entendía, parecería que Mary le hizo una solicitud formal al Ministerio Mágico para garantizar mi seguridad durante esta búsqueda. Me sentía feliz... no había sido exactamente un viaje peligroso, y sin embargo, mis amigos se preocupaban lo suficiente por mí como para hacer algo así. Realmente fui bendecida con amigos gentiles y afectuosos.

“En fin. Hemos encontrado un lugar para descansar por la noche. Hagamos nuestro camino hasta allí. Lady Larna y Lady María nos están esperando.”

Comenzamos a seguir a Sora, pero Jeord siguió murmurando para sí mismo. Algo así como: “Pensar que ella llegaría tan lejos...” y, “Me han superado...”

Hmm, no sé de qué se trata eso. ¿Paso algo?

Aparentemente, Sora fue quien nos recomendó esta posada. Era realmente confiable.

Había dos habitaciones... Larna, María y yo compartimos una, mientras que Jeord y Sora compartieron la otra. “Nos disculpamos por no poder proporcionar habitaciones individuales... esta noche hay un poco de escasez de habitaciones.” Dijo el personal de la posada.

Honestamente, estaba contenta. Esto me recordó los viajes escolares que tenía en mi vida anterior. Normalmente siempre dormía sola en mi habitación, así que tal vez por eso sentía una oleada de emoción al entrar en la habitación.

“¿Puedo usar esta cama?” Pregunté vacilante. Las demás estuvieron de acuerdo, e inmediatamente me lancé sobre ella. En circunstancias normales no podría hacer algo como esto, ya que Anne se molestaría conmigo. Pero la emoción de sentir que estaba en un viaje escolar me hizo olvidar eso.

María pareció sorprendida al presenciar mi inmersión en la cama, pero Larna sonrió y dijo: “¡Parece que te estás divirtiendo!” El oso, que estaba parado junto a ella, sin embargo... me dio otro de sus resoplidos, junto a una inequívoca expresión de burla. No miento al decir que no puedo hacer que me agrade ese oso.

Una vez que nos terminamos de acomodar en nuestra habitación, nos dirigimos hacia el comedor para comer. Platos que nunca había visto antes fueron presentados ante mí, y pronto estaba feliz de comer con todos los demás. En mi emoción...

“¡Ah, esto también se ve delicioso! ¡Eso por allá también! ¡Ah... pero este...!”

... Parecía estar comiendo demasiado. Aunque Jeord me dio una advertencia poco entusiasta al llamarle por mi nombre y decíme: “Comer demasiado te dará dolor de estómago, ¿sí?” Mi emoción me impidió seguir su consejo.

Si Keith estuviera aquí, diría: “*Seguramente has estado comiendo bastante, Nee-san.*” Y con eso, confiscaría los platos que tenía delante... Pero ahora Keith no estaba aquí. Como resultado, cuando finalmente regresamos a nuestras habitaciones mi estómago estaba terriblemente lleno, hasta el punto en que era un poco difícil moverse.

Jeord me dio su expresión exasperada habitual, ya que antes me había advertido. Pero el oso me lanzó una mirada helada, como si dijera: “*Hmph. Tonta.*”

Creo que la próxima vez debería tener más cuidado. Aunque de alguna manera logré regresar a mi habitación, era difícil permanecer de pie... todo lo que pude hacer fue acostarme en mi cama y esperar a que mi estómago terminara de digerir mi cena.

Honestamente, en este momento debería estar participando en una agradable sesión de charla con María... pero mi estómago me dolía demasiado. No podría hablar en este estado. *Ah, qué triste.*

Mientras yacía allí con mis manos sobre mi incómoda barriga llena, de repente Larna me habló. “Tengo algunos asuntos que atender, así que saldré por un tiempo.” Y con eso, ella se fue. ¿Visitas turísticas nocturnas, quizás...?

Aunque me abracé el vientre y me quejé por un rato, finalmente me quedé dormida. Cuando volví a abrir mis ojos, la habitación ya estaba oscura, iluminada solo por la tenue luz de la lámpara de aceite en la habitación. Al parecer, Larna seguía fuera. Incluso María estaba descansando en su cama.

María ya se había puesto su ropa de dormir, un camisón suelto. En el tenue resplandor de la lámpara, su cabello rubio dorado parecía más brillante que de costumbre. De alguna manera se veía diferente... estaba exudando un aire de sensualidad que no podía explicar.

Antes de darme cuenta, quedé fascinada al verla. María no tardó mucho en notar de mi mirada, y pronto se dio la vuelta para mirarme.

“Veo que está despierta, lady Katarina. ¿Tu estómago se siente mejor?” Preguntó María, con la expresión de un ángel.

A pesar de mí misma me sonrojé. “¡Sí, estoy bien! ¡Totalmente bien! ¡No hay ningún problema!” Respondí, casi saliendo de la cama mientras lo hacía.

“Estoy aliviada.” Respondió María con una leve sonrisa.

Mientras miraba su rostro sonriente, me convencí cada vez más del hecho de que María era la mujer más encantadora del mundo. Me había sentido así por su naturaleza adorable cuando la conocí en la Academia. En ese entonces me sorprendió. Pero estando tan cerca de María... sentía que la atracción de su encanto aumentaba.

Al principio, pensé que esto era un hecho ya que es la protagonista de un juego otome. *Por supuesto, ella nacería con las mejores especificaciones*, pensé... pero eso no era todo. María trabajaba duro por su propia cuenta. No nació con todo solo porque era la protagonista. Cuando me di cuenta de eso, la vi con una luz renovada... era aún más sorprendente que antes.

Era gentil, considerada, cariñosa y trabajadora... Realmente me agrada. Si yo fuera un hombre, sin ninguna duda, tomaría a María como mi novia. Con eso en mente... ¿cómo terminó el juego con el Final de la Amistad? Fue un misterio incluso para mí. ¿Cómo podría ser que nadie mostrara ningún interés en ella, tan impresionante y sorprendente cómo es? Dada su naturaleza, un final de harén inverso no me parecería tan extraño.

¿Los hombres que me rodeaban estaban realmente tan ciegos al esplendor de María? ¿O era porque no sabían cómo acercarse a ella y como resultado simplemente se quedaban atrás? Si ese fuera el caso, me complacería discutirlo con ellos e incluso brindarles consejos. Aunque en mi vida anterior no acumule ninguna experiencia con el amor, había leído muchos mangas y jugado muchos juegos otome. Eso combinado con todas las novelas románticas

que había leído en esta vida, estaba segura de que tenía muchos consejos valiosos que ofrecer.

Aunque nadie se acercó a mí con intenciones amorosas... no en mi vida anterior, y tampoco en la actual. Incluso si hiciera preguntas directas durante nuestras sesiones de charla de chicas, todas mis amigas dirían: "Nos gustas, Lady Katarina." Con eso, desviarían la pregunta. Supongo que realmente no estaba destinada a experimentar el amor en la tercera dimensión.

¡Pero hoy, de todos los días, estaba en medio de una pijamada! Me decidí. ¡Hoy sería el día en que tendría una seria sesión de charla de chicas sin límites con María! *Muy bien, ¡hagamos esto, Katarina Claes!*

"Um, María... ¿Eh? María, ¿qué estás haciendo?" Justo cuando había reforzado mi determinación y me había preparado para la tan esperada charla de chicas... Me volví hacia María, solo para encontrarla ocupada en el trabajo.

"Ah, sí... solo algunos retoques para este pequeño, si, en este lugar..." María señaló al Oso Feo, que actualmente estaba tendido sobre sus rodillas. Parecería que había estado ocupada limpiando bien al oso. Sonreía ampliamente, como si se estuviera divirtiendo. Cuanto más lo limpiaba María, más se volvía su expresión de absoluta satisfacción.

"Es realmente lindo, ¿no?" Dijo María, acariciando continuamente la superficie del oso, casi con amor. Aunque la cara del oso era fea, la forma en que se comportaba (al menos con los demás) era algo linda. Al parecer, María estaba absolutamente enamorada de esa cosa.

Mientras María continuaba acariciando al oso mientras yacía sobre sus rodillas este parecía increíblemente complacido, acurrucándose contra su mano de un lado a otro. Estaba actuando lindo. Por alguna razón, esto me parecía realmente molesto... Y entonces, los ojos del oso y los míos se encontraron.

"*Je. ¿Tienes envidia, no es así?*" Parecía decir la expresión del oso.

...*Oh sí. Eres muy molesto.* ¿Qué pasaba con esta cosa? Ha sido así desde la primera vez que lo vi. ¡Era lindo y adorable para todos los demás! ¿Por qué actuaba de esta manera hacia mí y solo hacia mí? ¡La diferencia era demasiado marcada!

Miré al oso con todas mis fuerzas. Pero María pareció entender mal mi intensa mirada.

“Ah, supongo que también te gustaría tocarlo, Lady Katarina. Aquí tienes.” Dijo ella, ofreciéndome el oso.

No María. No quiero esa cosa. Aunque estaba feliz de que ella fuera tan considerada, no podía como ese oso es lindo... pero si... no, no puedo. Pero no podía decirle eso a María, no mientras me lo ofrece con los brazos extendidos y esa sonrisa en su rostro. Acepté el oso, pero solo por ahora.

Una vez que estuvo en un ángulo donde María no podía ver su rostro, el oso me lanzó una mirada indignada. *Hmph. Eres un oso horrible. Incluso yo no quiero estar haciendo esto.* Pero el oso decidió seguir el juego y ahora estaba sentado en silencio sobre mi rodilla.

Un rato después María se fue al baño. Tan pronto como ella se perdió de vista, el oso saltó de mí, antes de rozar frenéticamente su trasero con sus brazos rechonchos, como si hubiera estado sentado sobre algo sucio.

La actitud de esta cosa es la peor. Para no ser derrotada, rápidamente también sacudí el lugar donde el oso había estado sentado con mi mano. Con eso, el oso me miró con una expresión de lástima, antes de aparentemente suspirar mientras dejaba caer sus brazos.

“¡¿Q-Qué te pasa?! ¡¿Qué pasa con tu actitud?!?” Grité muy a mi pesar. El oso, sin embargo, simplemente intensificó su mirada condescendiente. Parecía muy diferente del adorable y lindo juguete de felpa que antes se había retorcido sobre las rodillas de María.

El oso y yo entramos en un combate de miradas... aunque yo era la única que realmente miraba. El oso simplemente miraba en mi dirección general con esa mirada irritante y condescendiente suya. Esto continuó por un tiempo, hasta que finalmente María regresó a la habitación.

Al ver que el oso se había distanciado de mí y ahora estaba en mi cama, preguntó inocentemente: “¿Hmm? Lady Katarina, ¿ya terminaste con el oso?”

“Sí, ya he tenido suficiente.”

Y con eso, el oso regresó a María. “Bueno, tal vez debería abrazar a este pequeño para dormir esta noche...” María lo abrazó con fuerza, y el oso respondió con una expresión feliz y complacida.

La velocidad con la que cambió su actitud fue aterradora... ¡pensar que hace unos momentos me había menospreciado! En este momento no parecía nada más que un lindo personaje

mascota. *Es realmente bueno haciéndose el inocente, ¿eh...? ¿Qué eres, un gato?* No... Es un oso. Un pésimo oso.

Al final, María se metió en la cama mientras abrazaba al oso. También me puse el pijama y de nuevo me enterré en mi cama.

“Jeje...”

“*¿Qué pasa, María?*” Un rato después de haberme metido en la cama, la adorable risa de María se apoderó de mis oídos.

“Estoy feliz, Lady Katarina...” Respondió ella.

“*¿Feliz?*” *¿Por qué? ¿Es el oso? ¿Es porque se fue a la cama abrazándolo? ¿Por qué a María le gusta tanto ese horrible oso?* Ese Oso Feo, fingiendo inocencia, podrido por dentro...

“Sí. Desde que se manifestó mi magia no tenía amigos, así que nunca antes había dormido en la misma habitación que otra persona, excepto por mi familia. Así que solo estoy... feliz.”

Ah, ¿entonces es eso? Antes de haberla escuchado encontré mi intenso disgusto por el oso ardiendo en mi pecho.

“... Ah. Mis disculpas... No debería estar diciendo cosas tan desconsideradas durante este tiempo tenue, con el Maestro Keith desaparecido...” María dijo en tono de disculpa.

“Creo que también es divertido.” Admití, y eso fue suficiente para que María comenzara a reír suavemente. Estaba feliz de que María y yo sintiéramos lo mismo.

“¡Hey, este no tiene que ser el único momento! Deberíamos volver a salir juntas de viaje. La próxima vez también invitaremos a Mary y a Sophia.”

De inmediato María respondió con un “sí”. Pero después de un rato, volvió a hablar. “... Lady Katarina. Yo... antes de conocerte en la Academia, siempre me acostaba por las noches sintiéndome increíblemente sola. Pero... ahora las cosas son realmente divertidas. No puedo evitar ser feliz.”

Aunque María había hecho muchos amigos y ahora disfrutaba de su vida, le fue difícil antes de ingresar a la Academia, considerando su posición social y todo. Era realmente bueno que ahora ella fuera feliz. Bien está lo que bien acaba.

“Y entonces... el hecho de que ahora pueda ser así... todo es gracias a ti, Lady Katarina.”

“¡!” ¿Eh? ¿Gracias a mí? ¿Pero por qué? ¿Está ella hablando dormida? ¿Ya está medio dormida después de meterse en sus sábanas? “¿De qué estás hablando, María? ¿Cómo es eso posible? ¡Estás donde estás gracias a tu propio trabajo duro! ¡No hice nada!” Respondí en pánico a las palabras de una María dormida.

En la habitación con poca luz, las mejillas de María parecían ligeramente enrojecidas. Por alguna razón, sus ojos también parecían brillar. ¿Hm? ¿Es porque ella bostezó? ¿Pero qué hay de sus mejillas rojas?

“... Lady Katarina. Por favor... quédate a mi lado para siempre.” Dijo María, mirándome fijamente con sus ojos suaves y brillantes. Fue casi como una confesión de amor... Sentí que me ardían las mejillas.

“... Sí. Por supuesto...” Respondí, mi voz temblaba ligeramente. El encanto de María es realmente impresionante. Si continuaba hablando con ella así mientras la miraba profundamente a los ojos, tenía la sensación de que realmente pondría un pie en un mundo prohibido.

Me recosté y cerré los ojos. Tan pronto como lo hice, la emoción del día y el cansancio que había estado manteniendo a raya me llegaron de golpe, y antes de darme cuenta, me quedé profundamente dormida. Al final, no tuve idea de cuándo finalmente regresó Larna.

En otra nota, fue solo cuando me desperté a la mañana siguiente que me di cuenta de que me había olvidado de mi plan para una sesión de charla de chicas.



Yo, Larna Smith, también conocida como Susanna Randall, había subido hasta el techo de un edificio un poco alejado de la posada en la que nos íbamos a quedar esta noche.

El techo de este edificio era fácilmente el punto más alto en las áreas circundantes. Por supuesto, obtuve el permiso del propietario para subirme a este lugar. Si bien podría subir sin que me importasen los permisos, en el futuro un comportamiento como ese podría causar problemas.

Para empezar, la razón por la que actualmente estaba en un lugar tan alto era por la naturaleza de la herramienta mágica que estaba a punto de usar. Lo saqué de mi bolso y lo

levanté hacia el cielo. No pasó mucho tiempo antes de que comenzara a vibrar. “Bien.” Esto significaba que estaba funcionando correctamente.

Me volví hacia la herramienta y comencé a hablar. “¿Hola? Esta es Larna Smith. ¿Me estás escuchando, Raphael Wolt?”

“Ah, sí. Te escucho claramente, Lady Larna.” La voz algo disgustada de mi subordinado sonó desde la herramienta.

“Un éxito, ya veo.” Sonréí. Esta herramienta nos permitió hablar a largas distancias. La probé y volví a diseñar muchas veces, y por fin, era funcional. Como la herramienta utilizaba Magia de Viento, había algunas condiciones que limitaron su uso. Es decir, tenía que estar afuera y en un lugar relativamente alto, lo que podría ser un desafío.

Con más mejoras, podría poner esta herramienta en producción... Supongo que cuando regrese tendré que hacer más modificaciones.

“¿Lady Larna? Lady Larna, ¿puede oírme?”

Justo cuando estaba a punto de hundirme más en mis pensamientos, la voz disgustada de Raphael me arrastró de vuelta a la realidad.

“Ah, mis disculpas. Te escucho, Raphael. ¿Bien? ¿Qué paso? La situación en casa.”

“Nada de ‘¿qué paso?’ Lady Larna... No puedes declarar de repente que te gustaría irte de viaje y lanzar todo tu trabajo hacia mí. Por favor dame un descanso...”

Ah, la patética voz de mi subordinado. “Pero no será un problema para ti, ¿verdad? ¿No eras el mejor de tu clase en la academia?”

“Pero eso...” Se detuvo en seco, aparentemente avergonzado.

Esto no era solo una excusa que se me había ocurrido; era un hecho de facto. Debido a un cierto incidente el año pasado, Raphael estaba bajo custodia protectora del Ministerio. Pero debido a las circunstancias, no muchos en el Ministerio estaban interesados en tomarlo bajo su protección.

Pero estaba interesada en su potencial aún no descubierto, así que lo acogí. Desde entonces, me di cuenta de que era una persona muy capaz y que sus habilidades son bastante útiles. Él es realmente un empleado valioso. *Entonces... está totalmente bien, al menos por ahora, dejarle todo mi trabajo en el Ministerio.*

Así que cambié de tema y pregunté por una solicitud que había hecho. “¿Ha habido algún progreso con respecto a la investigación?”

Raphael finalmente respondió, aunque con un suspiro apenas audible. “... Sí. He... logrado algo de progreso.”

“Como se esperaba. Bueno, en ese caso, ¿qué has presenciado?”

Ante mi pregunta, la voz de Raphael adquirió un tono más serio. “Sí, bien. Aunque el propio Duque Claes ha realizado bastantes movimientos, parece que siguen sin haberse producido avances significativos. Aquellos empleados del Duque no han hecho ningún progreso... y realmente tampoco el Ministerio.”

“Ya veo. Pero atacar tan rápido al Duque Claes... Este no es un enemigo ordinario. ¿Y qué hay de los rumores de que había un Usuario de Magia Oscura involucrado? ¿Hemos escuchado algo más?”

“Eso sería una respuesta más definitiva, Lady Larna. Después de todo, hubo un testigo ocular que vio la magia en sí, así que...”

“Ya veo. Eso se ha confirmado...”

Hace unas semanas, los rumores de otro Usuario de Magia Oscura habían comenzado a circular. Honestamente, estaba bastante irritada con las noticias, ya que significaba que la información clasificada se había vuelto a filtrar. Y entonces...

“Bueno, entonces, ¿hay algún vínculo entre este Usuario de Magia Oscura y la desaparición de Keith Claes?”

“Sobre eso, todavía no lo sabemos.”

“Ya veo...” Cuando esos dos informes llegaron a mi escritorio, no pude evitar sentir que los dos incidentes estaban conectados de alguna manera. La repentina desaparición del hermano adoptivo de Katarina, Keith, y la aparición de otro Usuario de Magia Oscura. Tenían que estar conectados. Fue debido a esta corazonada que hice que Raphael investigara.

“Ah bien. Envía una solicitud bajo mi nombre al Príncipe Jeffery. Me gustaría que emitiera algunas órdenes de investigación y similares.”

“Príncipe... Jeffery, ¿Lady Larna?” Preguntó Raphael, confundido.

“Sí. Verás, me debe algunos favores, y se los pienso cobrar. Además, si el príncipe se niega a cooperar, hazle saber que no recibirá cierta herramienta mágica. Dile eso.”

“... Entendido. Por supuesto.” Aunque Raphael parecía algo vacilante, pronto estuvo de acuerdo sin hacer demasiadas preguntas. Por un momento hubo silencio, y luego habló una vez más. “Si puedo saberlo... ¿cómo está Katarina?” Preguntó, la preocupación evidente en su voz. Pensando en ello, era una de las muchas personas que tenían un profundo afecto por Katarina Claes.

“¿Debería decirte que no te preocupes, o debería dejarte preocuparte? Katarina parece pensar que la desaparición de Keith es el resultado de haber huido de su casa. Ella también cree que todo lo que tiene que hacer es encontrarlo, disculparse y él regresará. Después de aceptar la situación de esa manera, se animó de nuevo y ahora está actuando como siempre.”

“Es así... Es bueno que a Katarina le vaya bien.”

“María también parece creer en la teoría del fugitivo. Deberíamos temer a las almas puras de esas chicas. Sora y el Príncipe Jeord, sin embargo... muy seguramente ambos ya se han dado cuenta de que algo anda mal, aunque ninguno ha dicho nada directamente.”

“Ya veo... Sin embargo, sí parece que alguien puede decírselo directamente... ¿no sería mejor una explicación?”

“Supongo. Si eso sucede, me aseguraré de que todo se explique. Pero hasta ahora todo se ha desarrollado como pensé que sería. Investigaré por mi parte, así que asegúrate de analizar lo que discutimos.”

“Entiendo.”

“Cuento contigo, Raphael, el primero de su clase.” Mientras me movía para terminar la conversación, sentí que escuché un suspiro y un “Hay que ver...” desde el otro extremo. A pesar de su renuencia, sabía que él conduciría sus investigaciones de manera responsable.

Con eso, comencé a regresar a la posada. Katarina estaba allí, durmiendo profundamente mientras creía que todo lo que Keith había hecho fue huir de casa. Ella nunca pensaría que él pudo haber sido secuestrado, o que su secuestrador podría ser un Usuario de Magia Oscura. Eso nunca se le ocurriría, ni en sus sueños más salvajes. Probablemente no se dio cuenta de que la verdadera razón por la cual María y Sora, Usuarios de Magia Oscura y de Luz venían

con nosotros era por este peligro. Mirando a la Katarina pura y amable, yo también casi creía que Keith se había escapado de casa.

Incluso el Duque Claes y Madame Claes estaban involucrados en esto... no anunciaron desesperadamente su búsqueda de Keith, para no alarma a Katarina con la posibilidad de que pudiera haber sido secuestrado.

“... Por favor, mantente a salvo, Keith Claes... por el bien de tu hermana pura e inocente.” Le dije a nadie en particular mientras miraba hacia el cielo nocturno, lentamente volviendo sobre mis pasos hacia la posada.



Mi despertar en la posada fue realmente agradable. Normalmente, en este momento Anne me estaría regañando, diciéndome algo así como: “*¿Hasta qué hora tienes la intención de dormir, mi Lady?*” Pero esta vez, fue la voz de María la que me despertó.

“Lady Katarina... si no se despierta pronto, realmente llegaremos tarde.”

Despertar con su suave voz era muy diferente. Pero estábamos presionados por el tiempo, así que tenía que despertar y prepararme lo más rápido posible. Con la ayuda de María, llegué a tiempo.

No sabía cuándo había vuelto Larna de donde fuera que fue, pero cuando desperté ya estaba completamente vestida, y estaba bebiendo un poco de té negro mientras esperaba. Jeord estaba haciendo lo mismo, tal vez porque era un príncipe. Ya estaba vestido, arreglado y esperándome con un atuendo ordenado. Los dos me saludaron con amables sonrisas, sin tener en cuenta el hecho de que había llegado tan tarde.

El único que no parecía feliz de verme era el Oso Feo, que actualmente estaba sentado al lado de Larna. Me miró y lanzó una mirada que parecía decir: “*Hmph. Vaga inútil.*” Para no quedarme atrás, le devolví la mirada con un insulto mental: “*Oh, mira, es el oso malcriado.*”

Sora no estaba aquí, y supuse que se había quedado dormido aún más que yo... solo para descubrir que ya se había ido a la ciudad, aparentemente para reunir más información sobre Keith. ¡Es realmente bueno en lo que hace!

Desafortunadamente, no había descubierto nada importante, por lo que era hora de seguir adelante. Como todavía no habíamos encontrado ninguna información sobre Keith,

comenzaba a preguntarme si inclusive el oso nos estaba guiando en la dirección correcta. Pero Larna insistió firmemente en que funcionaba correctamente, por lo que no tenía más remedio que creerle.

Y así, todos nos volvimos a subir al carroaje y partimos hacia la siguiente ciudad. El Oso Feo, que ayer no se había separado de María, una vez más estaba sentado en sus rodillas y en este momento estaba siendo acariciado en la cabeza. Aunque normalmente tenía una expresión linda y adorable, cada vez que nuestros ojos se encontraban siempre me fruncía el ceño burlonamente. Esta cosa era realmente grosera. No había otra forma de decirlo.

Aunque nuestro viaje transcurría sin incidentes, podía sentir mi aversión al oso intensificándose, y viceversa. Sabía que era infantil enojarse con un peluche... ¡pero la actitud de ese oso! ¡Ugh! No podía hacer nada acerca de cómo estaba actuando, así que, por supuesto, lo odiaría.

El carroaje siguió rodando, y no pasó mucho. Aunque preguntamos por Keith en cada lugar donde nuestro carroaje se detuvo, no obtuvimos ningún resultado. Así que seguimos adelante, y en poco tiempo, el sol se había puesto.

Ya habían pasado dos días desde que partimos. Cuando los últimos rayos del sol se desvanecieron, llegamos a otra ciudad y decidimos parar allí para pasar la noche. Era rural y pequeña en comparación en la que habíamos parado el día anterior... no había ningún mercado de ningún tipo y las carreteras no estaban pavimentadas. De hecho, malezas crecían libremente en todas las direcciones.

El carroaje estaba estacionado en un lugar que estaba algo alejado de la posada, así que tuvimos que caminar un poco para llegar allí. Si estuviéramos en un lugar más parecido a las ciudades por las que ya hemos pasado, en este momento habríamos estado flanqueado por tiendas de todo tipo. Pero ahora no había nada más que malezas y arbustos a nuestro alrededor, así que mientras avanzábamos solo miraba la hierba. Pronto mis ojos encontraron una vista nostálgica.

“¡Ah, esta semilla!” Exclamé, deteniéndome en seco.

María, que había estado caminando a mi lado, preguntó con curiosidad: “¿Qué pasa, Lady Katarina?”

Levanté una semilla y se la mostré a María. No había visto una en mucho tiempo. “¡Es un tipo de semilla que se te pega si te rozas contra ella! ¿No habías visto una antes?”

“No, esta es la primera vez que veo una.” Respondió María.

Ahora que lo pienso, esta es la primera vez que veía plantas de semillas de palo en esta vida. Tal vez esta planta no crecía en la región en la que vivíamos. En mi vida anterior, toneladas de estas semillas terminaron pegadas a mi ropa cada vez que me paseaba por las montañas, y mi madre siempre se enojaba conmigo. *Ah, qué nostálgico.*

Le hice una demostración a María, pegando una semilla a mi blusa. “¿Lo ves? Se pega muy bien, ¿verdad?”

“¡Oh! ¡Tienes razón!” Respondió María, con su hermoso rostro pintado de sorpresa. “¿Cómo se llama?”

Aunque casi solté “semillas de palo” en respuesta, me detuve. Después de todo, no era como si de verdad se llamase semilla de palo... No sabía el nombre científico de la planta. ¿Cuál era su verdadero nombre...?

“Ah... Hmm. Lo siento, no tengo ninguna idea de cuál pueda ser su nombre.” Teniendo en cuenta que había hecho tanto escándalo por la planta, era un poco patético que ni siquiera supiese su nombre.

“Ah, ya veo... me pregunto cómo se llama, ¿hmm?” Respondió María. Siendo el ángel que era, nunca ridiculizaría a alguien por algo como esto.

Sin embargo... El Oso feo, que todo este tiempo había estado cabalgando sobre los hombros de María después de haberse familiarizado tanto con ella ayer, evidentemente no compartía sus sentimientos. *“¿Entonces ni siquiera sabes cómo se llama la cosa? Entonces no la muestres, tonta sin remedio.”* Eso era lo que parecía decir la cara del oso. Considerando lo mala que era nuestra relación, me pareció misterioso que entendiera cada vez más lo que ese oso estaba pensando. Me molestó

¡Ese maldito oso! Cuando apreté mi agarre alrededor de la semilla en mis manos, repentinamente una idea saltó a mi mente. *Je... solo mira, oso...* pensé mientras una sonrisa malvada se deslizaba por mi cara.

Cuando llegamos a la posada, todos comimos nuestras comidas. Aunque la cocina rural tenía un sabor delicioso y rústico, aprendí de mis experiencias de ayer y evité comer en exceso.

Fuimos a nuestras habitaciones después de comer, y Larna volvió a salir. Asumí que ayer había estado haciendo algo de turismo nocturno; aparentemente, ella tenía que ocuparse de algún trabajo relacionado con el Ministerio. Ella realmente es una persona muy ocupada.

Así que María y yo fuimos a nuestra habitación y comenzamos a hablar sobre las ciudades y pueblos que habíamos visto hoy, las cosas que habían sucedido en la Academia y otras cosas tontas. Después de un rato, María se fue para ir al baño.

Esta era la oportunidad que había estado esperando. Lentamente saqué las semillas que había traído en mi bolso. Luego, sin previo aviso, se las arrojé todas a ese molesto Oso Feo que estaba sentado altivamente en la cama de María. Como se esperaba, ahora el oso estaba cubierto de pies a cabeza con las semillas puntiagudas.

¡Jajaja! ¡¿Que tal eso?! ¡Oso arrogante! ¿Ya me tienes miedo? ¿Lo tienes? ¡No eres más que un peluche! Esto es lo que obtienes por meterte con Katarina Claes, la gran y extraordinaria villana. Al ver como mi plan fue un éxito rotundo, llevé una mano a mis labios, antes de estallar en mi risa característica de villana.

En cuanto al oso... no tenía idea de qué lo golpeó. Por un momento pareció aturdido, pero pronto comprendió la situación. Trató de quitar las semillas con sus brazos rechonchos, mientras me miraba con dagas. Pero no tuvo mucha suerte. Seguí tratándolo con mi mejor actuación como villana riéndome hasta el regreso de María.

Cuando vio el oso plagado de semillas, María pareció sorprendida. “¿Qué le ha pasado al oso, Lady Katarina?” Preguntó ella.

“Oh... tropezó y cayó sobre algunas semillas.” Respondí.

La pura e inocente María creyó de inmediato mis palabras. Me dolía un poco la conciencia, sí, pero era imposible decirle que simplemente estaba tratando al Oso Feo como se lo merecía.



Al final, el oso finalmente se deshizo de las semillas con la gentil ayuda de María. Después de eso, el oso continuó mirándome cuando ella no lo estaba viendo. ¡Pero se había hecho justicia!

Mientras me acostaba a dormir estaba eufórica. Al deslizarme debajo de las sábanas, pensé en lo aficionada que estaba a las semillas de palo y en cómo le había dado a ese oso su merecido. *Le diré todo a Keith al respecto*, pensé.

Siempre le contaba a Keith todo lo que había sucedido en el día entre la cena y la hora de dormir. De hecho, desde que había venido a vivir con nuestra familia, nunca habíamos estado separados. Al menos no de este modo.

Ah... Realmente quiero volver a ver a Keith pronto.

Me aseguraré de disculparme, así que vuelve y escucha, Keith. Tengo tantas cosas que contarte...



Estaba en un lugar cálido y soleado debajo del árbol más grande de la Mansión Claes. Me había quedado dormido inmediatamente después de acostarme, cansado por pescar y correr por todos lados.

Aunque me había quedado dormido en un lugar tan cómodo, los sueños que tenía eran de días pasados. Cuando estaba atrapado en un lugar estrecho y oscuro... Cuando fui sometido a violencia. Eso era lo que recordaba.

Ahora las cosas eran diferentes. Mi familia me amaba y me apreciaba. Ahora estaba feliz... imposiblemente feliz, más de lo que podría haber imaginado. Cada día era maravilloso. Y, sin embargo, los sueños del pasado me perseguirían ocasionalmente, como lo hacían ahora. Era como si las pesadillas me dijeran que mi vida actual no era más que una mentira. Que todavía estaba encogido, temblando en esa pequeña habitación, solo...

Sin embargo, pronto me despertaron de esos sueños. Cuando abrí los ojos, pude ver a una chica parada sobre mí con expresión preocupada.

“Keith... ¿estás bien?” Iluminada por los brillantes rayos del sol, esa chica parecía ser una diosa, como las que había leído en los libros.

“... Estoy bien, Nee-san. Acabo de tener un sueño aterrador.”

“Oh... estabas hablando y sacudiendo, así que estaba preocupada. Un sueño aterrador, eh... ¡Creo que debería haberte despertado incluso antes! ¡Lo siento, Keith!”

“Está bien... Me disculpo por preocuparte.” Respondí.

“Hmm. Pero mira, ¡la próxima vez será diferente! Si alguna vez parece que estás teniendo otro sueño aterrador, ¡te despertaré de inmediato, Keith!”

Con eso, Katarina hinchó el pecho, como diciendo: “*¡Ja! ¡Déjamelo todo a mí!*”

Abrí los ojos... y Katarina no estaba allí.

Ah... fue un sueño. Un sueño del pasado. Un sueño nostálgico y feliz.

A menudo solía tener pesadillas sobre el pasado cuando me mudé a la Mansión Claes. Siempre que tenía esos sueños, Katarina, que estaba muy interesada en interpretar el papel de una hermana mayor en ese entonces, siempre me cuidaba.

“*¡Te despertaré, Keith! Te tomaré de la mano.*” Decía ella. La chica que me gustaba decía cosas como: “*¡Te tomaré de la mano hasta que te duermas!*” E “*¡Iré a dormir contigo esta noche!*” Me alegraba, pero al mismo tiempo me sentía algo patético. Era una serie complicada de emociones.

Finalmente, dejé de tener esas pesadillas. Los días que pasé con Katarina fueron muy vibrantes y refrescantes. Llenos de dicha y alegría. No me llevó mucho tiempo olvidar todo acerca de esos sueños. De hecho, ha pasado bastante tiempo desde que recordé algo como esto... ¿fue debido a la situación en la que me encontraba actualmente? En donde estoy atado, mis brazos y piernas contenidos en una habitación sin luz.

Mi madre, la misma mujer que me había descartado antes, me había llamado. Antes de darme cuenta, me entregaron a hombres que nunca antes había visto y me arrastraron aquí contra mi voluntad. Poco después, tuve mi primera reunión en años con mi Hermano Mayor, que nació de una madre diferente. Él, Thomas, me había estado golpeando desde entonces. Supongo que tal situación me haría recordar esos sueños de hace tanto tiempo. Después de todo, estaba siendo tratado de una manera a la que estaba acostumbrado.

... *¿Cuánto tiempo ha pasado? Mi familia... seguramente Katarina estará preocupada.* Esa familia cariñosa, cálida y gentil que conocí a los ocho años... y la persona que amaba. Mis pensamientos flotaron hacia esas personas... personas que me habían dado todo lo que podía

desear, y su magnanimidad, así como su generosidad. Todo este tiempo, solo había recibido. Todavía tenía que devolver su amabilidad.

Aunque me restringieron y me hicieron acostar en este lugar, me dieron comida simple en ciertos momentos. Sin embargo, no podía decir si era desayuno o cena. Entonces... supuse que no iba a morir pronto. En cuanto a lo que sucedería de aquí en adelante, en cuanto a lo que Thomas me haría... No tenía idea. Pero no podría simplemente morir en un lugar como este. Todavía tenía muchas cosas que hacer. Todavía tenía que pagar a los que habían sido amables conmigo... y quería estar al lado de Katarina.

Por eso hice lo que pude para comer la comida cruda que me dieron... luchando como un perro rabioso. Lo daría todo para sobrevivir. El cuarto oscuro y la cama fría me trajeron recuerdos del abuso que había sufrido en mi infancia... pero podía disiparlos pensando en Katarina. Su sonrisa, tan brillante como el sol. Sus cálidas manos, extendiéndose hacia mí. Simplemente recordar esas cosas me llenaba de fuerza.

Aunque Thomas me hacía muchas visitas y me agredía mientras yo era incapaz de luchar... Simplemente pensaba en Katarina y dejé pasar el tiempo. Seguramente me liberaría de este lugar y volvería a su lado.

Eso pensamientos eran lo que me tenían en marcha... los pensamientos sobre Katarina eran la fuente de mi fuerza.

Fue un poco después de que Thomas me hizo otra visita para lanzarme abuso verbal que la única puerta de la habitación se abrió nuevamente. Simplemente asumí que había regresado. Aparte del hombre horaño y sin palabras que me traería mi comida, Thomas era la única persona que entraba en esta habitación. En cuanto a la mujer que había visto la primera vez que desperté, no la había visto desde entonces.

Sin embargo, quien entró en la habitación ahora era la mujer en cuestión. Cuando entró tenía esa misma sonrisa inocente en su rostro. Ella se paró frente a mí, bajando a mi altura.

“¿Cómo estás?” Preguntó ella, en un tono como si estuviera hablando de algo intrascendente, como el clima.

No sabía qué quería esta mujer, así que contuve la lengua y en respuesta la miré en silencio.

“Bueno, si te ves tan concentrado, supongo que lo estás haciendo relativamente bien, ¿eh?”
Ella se rio.

Justo como cuando la había visto por primera vez, sentí que algo sobre esta mujer era extraño. Aunque su apariencia sugería que no estábamos muy separados en términos de edad, era extrañamente infantil. También había un aura de peligro en ella que no podía entender. Me encontré temiéndole a ella más que a Thomas, a pesar de que este último siempre cometía actos de violencia contra mí. Mantuve la paz, observándola.

Ella simplemente se rio de mi respuesta. “Jaja. Así que has estado atrapado aquí durante unos días, atado y continuamente golpeado... normalmente te volverías un poco loco, ¿eh? Como se esperaba del heredero de la familia Claes. ¿O es simplemente porque te acostumbraste a esto durante tu infancia?”

Solo por esas palabras, me quedó claro que esta mujer sabía sobre mi pasado y sobre todo lo que había hecho hasta este momento. “... ¿Cuál es tu objetivo?” Pregunté.

“¡Jaja! Eso, ya ves... me gustaría que... caigas.”

“... ¿Qué caiga? ¿Qué significa eso?”

“Oh, significa lo que significa, por supuesto. Me gustaría que cayeras de tu posición actual. De ser el noble heredero de un Duque... hasta el fondo. Desde tus alturas enrarecidas, hasta el abismo, eso es todo.”

“¿Desde mis alturas... al abismo?” Simplemente había asumido que me habían secuestrado para pedir un rescate. No podía entender las palabras que salían de sus labios, y solo podía mirar con sorpresa.

La mujer simplemente se volvió a reír de mí. “Tal fue el deseo que Thomas me solicitó, ya ves. Pero entonces...” La mujer puso cara de preocupación mientras continuaba. Todo era falso, por supuesto. “Thomas no puede esperar más, ¿hm? ¡No puede soportar esos ojos directos tuyos! Esa mirada inquebrantable, sin importar el dolor al que te someta.” De nuevo una sonrisa apareció en sus rasgos. “Entonces... Keith Claes. He decidido que te convertirás en un conejillo de indias para mis experimentos.”

“... ¿Conejillo... de indias?” Sentí un escalofrío recorrer mi columna vertebral. Era una frase inquietante.

“Sí, un conejillo de indias para mis experimentos en las Artes Oscuras, ya ves. Es un experimento que siempre quise probar, pero requiere un sujeto experimental con una voluntad bastante fuerte, ¿sabes? Aun así, un solo experimento es todo lo que se necesita

para romperlos, así que estaba en apuros... hasta que Thomas dijo que le gustaría romperle. Qué acontecimiento fortuito, pensé, y así..."

"¿Experimento en las Artes Oscuras...? ¿Romper...?" Esas palabras se dijeron tan inocentemente, como si la mujer no tuviera malicia. Lo que ella dijo no se sentía real. Solo podía mirarla inexpresivamente.

"Dije romper, pero tu cuerpo permanecerá como está, ya ves. ¡Lo único que estaremos rompiendo es tu corazón! Ese bonito cuerpo tuyo se quedará en una buena pieza. Así que no te preocupes por eso." Dijo la mujer, sonriendo mientras lo hacía. "Bueno, en ese caso... supongo que deberíamos comenzar pronto, ¿hm?"

Ante sus palabras, finalmente moví mi cabeza, deseando no volver a escucharla. *Será peligroso si me quedo aquí*, pensé. Hice mi mejor esfuerzo para moverme... pero mi cuerpo no se movía.

De hecho, ni siquiera podía hacer un sonido... ninguna palabra escapó de mi garganta. Solo pude abrir la boca y mirar boquiabierto. Ni siquiera podía cerrar los ojos. Todo lo que pude hacer fue mirar a esta mujer delante de mí, que ahora estaba cantando algún tipo de hechizo.

En poco tiempo, mi campo de visión se vio envuelto por la oscuridad... antes de que una oscuridad más densa y pesada cayera sobre todo mi ser.

"Pelea y resiste mucho, ¿de acuerdo? Despues de todo, así es como obtienes creaciones más fuertes..." La inocente voz de la mujer resonó sonoramente en la oscuridad.

Grité sin palabras, en silencio, el nombre de la persona que más amaba en el mundo.

¡Katarina...!



"¡!"

Cuando escuché lo que sonó como un grito de agonía, salí volando de mi cama.

La luz del sol ya estaba inundando las ventanas. Por un instante, entré en pánico. ¡Este es un lugar extraño que no reconozco! Pero rápidamente lo reconocí como la posada en la que nos habíamos detenido ayer por la noche. En las otras camas de la habitación, María y Larna aún estaban dormidas.

Sentí que había tenido un sueño aterrador. Me limpié las gotas de sudor de la frente. Sentía que no podía volver a dormirme, así que salí de la habitación.

Aunque todavía era muy temprano en la mañana, las personas que vivían en esta ciudad ya estaban despiertas. Podía escuchar sus voces desde afuera de la posada. Los paisajes rurales que me saludaron mientras miraba por la ventana me recordaron la casa en la que viví mi anterior vida.

Cuando la nostalgia se apoderó de mí, decidí salir un rato, todavía vestida con mi pijama. El olor del sol y los campos me hicieron cosquillas en la nariz. Finalmente sentí que me calmaba un poco, a pesar del sueño aterrador que había tenido. Me quedé un rato mirando el paisaje.

“¿Katarina?” Una voz me llamó desde atrás.

Me di la vuelta y vi que era Jeord. El príncipe que normalmente vestía impecablemente parecía que no estaba completamente listo para el día... parecía un poco descuidado. Pero a pesar de esto, exudaba un aura única y seductora. Como se esperaba del Príncipe Jeord.

“Buenos días.” Aunque estaba vestida con mi pijama, hice todo lo posible para ofrecerle un saludo elegante a Jeord... solo para que él respondiera con una expresión de sorpresa.

“Katarina... ¿qué te pasó en la cabeza?” Respondió.

“¿Eh?” *¿Qué le pasó a mi cabeza?* Jeord sonrió tensamente mientras se acercaba lentamente, y tomaba mi cabeza.

“Estas cosas están atrapadas en tu cabello...” Dijo Jeord, tendiéndole algo en la mano.

Miré el objeto, solo para encontrar que no era otra cosa sino una de las semillas de palo que había encontrado ayer. *¡¿Eh?! ¿Semilla de palo?* En pánico me pasé las manos por el cabello, solo para descubrir que las semillas espinosas estaban esparcidas por toda mi cabeza.

¿Por qué algo como esto...? Pensé todas las semillas que encontré ayer le quedaron pegadas al oso. Y luego el oso estaba tratando desesperadamente de quitárselas...

“... ¡Ah!” *Así es... ¿qué pasó con las semillas que se atascaron en ese Oso Feo?* Ahora que lo pienso, María se ofreció a tirar las semillas, solo para que el oso respondiera con un gesto

que parecía sugerir: “*Oh, lo haré yo mismo.*” Pero no recordaba al oso haber tirado las semillas.

En otras palabras... las semillas de palo en mi cabello probablemente... ¡eran una artimaña de ese Oso Feo! *¡Ugh! Justo cuando le trate como se lo merecía, ¡fue y me devolvió el favor?!*

¡Me atrapo! ¡El oso contraataca! ¡He sido demasiado descuidada! En mi rabia pateé el suelo salvajemente. Jeord simplemente se quedó quieto, mirándome con una mirada vaga mientras yo apretaba los dientes, y pisaba fuerte a intervalos extraños.

Mi ira se calmó después de un tiempo, y Jeord comenzó a quitar las semillas de mi cabello. Por supuesto, intenté quitármelas, pero no podía ver dónde estaban las semillas y nunca fui buena en este tipo de cosas, así que no pude sacarlas del todo.

Jeord, por otro lado, siempre tenía buen ojo para los detalles y era bastante hábil con sus dedos. Sus suaves y largos dedos se entrelazaron en mi cabello, y pronto todas las semillas desaparecieron. “Ahí tienes, Katarina. He quitado hasta la última.” Dijo Jeord, antes de darme varias palmaditas en la cabeza.

“Muchas gracias.” Dije, sonrojándome por razones desconocidas incluso para mí.

“De nada, Katarina. En otra nota... ¿qué estás haciendo aquí, a esta hora del día?”

“Ah, sí. Bueno... tuve un sueño aterrador y desperté...”

“¿Un sueño aterrador?”

“Sí. Realmente no lo recuerdo muy bien... pero fue realmente inquietante.” Solo recordar lo poco que podía rememorar del sueño envió escalofríos por mi columna vertebral. Crucé mis brazos, sosteniéndome reflexivamente.

Al ver esto la expresión de Jeord se nubló. “...Como yo pensaba. Por supuesto que de alguna manera estarías preocupada.”

“¿?”

“Si bien es un oponente muy problemático para mí, para ti, sin duda, es un miembro importante de tu familia. Originalmente, había planeado ser un poco más agresivo en mi enfoque durante este viaje... pero supongo que debería contenerme.”

“¿?” No entendía de qué estaba hablando.

Al presenciar mi confusión, Jeord me sonrió, luciendo algo solo. “Y luego está esto... finalmente te habías dado cuenta, y luego fuiste y te olvidaste de todo, o eso parece. Y así, Katarina... supongo por ahora que esto es suficiente.”

De repente Jeord se acercó a mí y me atrajo con ambos brazos. Antes de darme cuenta, me estaba abrazando fuerte. Era muy sorprendente y repentino, sí, pero sentí que mis temblores finalmente cesaron cuando me sostuvo en sus brazos fuertes y cálidos.

Ah, ya veo. Él está tratando de consolarme. Realmente es una persona gentil de buen corazón. De hecho, estaba rodeada de gente gentil y amable. En verdad era bendecida.

Por un tiempo, permanecí en el abrazo de Jeord... solo para ser removida repentinamente de él. *¿Hmm?* Por lo que pude ver, Jeord no me había soltado intencionalmente. Supongo que alguien me había alejado.

“Ah, buenos días, Príncipe Jeord, Lady Katarina.” Dijo Sora, que de repente ahora estaba a mi lado.

“... Sora. Seguramente podrías pasar por alto algo como esto, ¿no?” Dijo Larna, con una expresión algo dolorida en su rostro.

Sora simplemente sonrió mientras ofrecía una respuesta. “Simplemente hice mi trabajo.”

“Siento que, tal vez, hay más que eso.” Dijo Jeord mientras su mirada recorría a Sora.

Pero la sonrisa de Sora no vaciló cuando dijo: “Para nada, Príncipe Jeord.”

Como de costumbre, no tenía idea de qué estaban hablando estos dos. Pero pronto mis escalofríos se habían ido, y ahora... tenía hambre.

Al escuchar el fuerte ruido de mi estómago, ambos sonrieron con ironía y me dirigí a mi habitación.

Cuando regresé, me cambié de ropa y luego me dirigí al comedor. Me senté a desayunar y, después de llenarme, examiné rápidamente el asunto en cuestión... buscando al culpable que había puesto las semillas en mi cabello. Como se esperaba, no era otro que el Oso Feo.

El oso tenía una excusa para esto, alegando que accidentalmente había derramado las semillas sobre mí después de juntarlas en una pila. Eso, por supuesto era una mentira. Por cierto, el oso no podía hablar; solo hizo gestos para explicar la cadena de eventos.

Nadie más sabía sobre la verdadera naturaleza del oso, ¡así que todos le creyeron! Por mucho que quisiera, no podía simplemente declarar: “*¡Es una mentira, una completa mentira! ¡Es obvio que el oso lo hizo a propósito!*” Después de todo, había puesto las semillas en el oso con una mentira similar.

Al final, el oso y yo sufrimos por igual. No estaba nada contenta con la situación, pero ahora no había nada que pudiera hacer al respecto.

Y así todos nos subimos al carroaje, con el oso incluido, y continuamos nuestra búsqueda. Este era el tercer día de nuestro viaje. Pronto Larna señaló que llegaríamos a las fronteras rurales del reino. Si seguíamos así, podríamos terminar entrando en el territorio del país vecino.

Honestamente, no esperaba que Keith viajara tan lejos. Fue sorprendente que hubiera venido hasta aquí. ¿En verdad el Oso Feo estaba haciendo su trabajo? ¿De verdad seguíamos los pasos de Keith?

En esta vida, nunca había puesto un pie fuera del reino donde nací, aunque tampoco es como lo hubiese hecho en mi vida anterior. Después de todo, Japón es una isla. De todos modos, el reino en el que me había reencarnado era grande y desarrollado, por lo que siempre me había quedado dentro de sus fronteras. Jeord y Alan eran una historia diferente. Habían estado en muchos viajes diplomáticos al extranjero, aunque generalmente los otros reinos venían a nosotros, dado que nuestra tierra era la más grande.

Si mantuviéramos nuestro ritmo, pronto estaría en mi primer viaje internacional de esta vida. Aunque eran reinos extranjeros, la gente allí hablaba el mismo idioma y tenía una cultura similar, por lo que no sería tan diferente. Y a diferencia de mi vida anterior, no necesitábamos un pasaporte ni ningún documento como ese. Aun así, viajar al extranjero seguía siendo algo nuevo, y estaba entusiasmada con la perspectiva. *Me pregunto cómo son estas tierras extranjeras.*

Antes del último asentamiento del reino para atravesar sus fronteras llegamos a una ciudad, nuevamente Sora decidió salir por su cuenta para recopilar información.

“¡También me gustaría ir!” Dije en respuesta. Hasta ahora, me habían emparejado con Larna. De nuestra conversación anterior, parecía que la forma de vida de Sora era como la de un espía, el tipo de cosas que verías en las películas. Quería verlo en acción al menos una vez.

Pero cuando hice mi declaración, Jeord inmediatamente dijo: “Te acompañaré, Katarina.”

Ya veo... Jeord también quiere observar de cerca las técnicas profesionales de Sora, ¿eh?

Pero rápidamente Sora se negó. “En ese caso, Príncipe Jeord, si lo desea, realice su búsqueda en la dirección opuesta.”

Solo para que Jeord respondiese: “En ese caso, acompañaré a Katarina. Seguramente te bastaras tu solo para realizar una búsqueda en dicha dirección.”

“Pero ya ves, estoy más acostumbrado a lugares como este, y como tal, Lady Katarina estaría más segura conmigo.”

“¿Eso es así? Sin embargo, no puedo evitar sentir que tu mismos emanas una sensación de peligro.”

“Seguramente bromeas, Príncipe Jeord. Soy al menos más caballero que tú.”

“Estoy completamente sorprendido de que hagas tal afirmación. Después de todo, ya he oído de Katarina los... detalles, de tus acciones durante ese incidente.”

Larna, aparentemente ajena a la atmósfera entre esos dos, pronto intervino en su conversación (que no entendía en absoluto). “No tengo exactamente claro de qué están hablando, pero es una pérdida de tiempo discutir de ese modo. Como dice Sora, él está más acostumbrado a lugares como este, por lo que Katarina debería quedarse con él en esta excursión.” Y con eso, Larna cerró el trato, sin esperar la opinión de nadie en particular.

Jeord parecía disgustado por esto hasta el final. “Realmente lo entiendes, ¿sí? Soy el prometido legítimo de Katarina.” Le dijo a Sora. Luego se volvió hacia mí. “Ten cuidado de aquí en adelante, Katarina.” Dijo, y luego lo repitió varias veces.

Todo esto fue demasiado para mí. “¡Lo entiendo, lo entiendo! ¡No me interpondré en sus interrogatorios ni en su trabajo! ¡Tampoco me perderé!” Dije, sacando pecho. Jeord, por alguna razón, simplemente respondió con una mirada lejana. ¿Me pregunto por qué?

Y entonces Sora y yo partimos hacia el pequeño pueblo con la esperanza de encontrar información sobre Keith. Tal vez era porque estábamos mucho más cerca de la frontera, pero la sensación general del pueblo en el que estábamos era muy diferente a los lugares por los que hemos pasado. Como era tan pequeño, no había muchas tiendas. Pero había todo tipo de plantas que nunca antes había visto. Mis ojos vagaron sobre los elementos extraños de la

arquitectura de los edificios que nos rodeaban. Estaba mirando a mi alrededor sin siquiera darme cuenta.

Cuando se dio cuenta de esto, una leve sonrisa apareció en el rostro de Sora. “¿Todo esto es nuevo para ti?”

“¡Sí, todo es nuevo para mí! Cada una de las ciudades y pueblos en los que hemos estado hasta ahora ha tenido algo nuevo, y este tiene todo tipo de cosas que nunca antes había visto. Después de todo, nunca antes había estado fuera de la capital, así que un viaje como este es una experiencia diferente para mí.”

“Ahora que lo pienso, mencionaste algo así.” Sora comenzó a reír suavemente.

“¿Qué cosa?”

“Ah, bueno, nunca pensé que realmente haríamos un viaje como este, ¿sabes?” Sora había vuelto a su forma normal de hablar.

Ahora que lo mencionó, recordé haber escuchado las historias de Sora sobre sus experiencias en el extranjero durante el tiempo que pasé con él. Y ahora se había convertido en realidad, ¡y tan pronto!

“Vivimos en mundos diferentes, eso pensé. También pensé que nunca podríamos estar juntos de este modo, je.” ¡Menciono las palabras que había dicho en aquel entonces! Y en consecuencia respondí de la misma manera que antes.

“¿De qué estás hablando? Tú y yo estamos aquí, en el mismo mundo.”

“Sí. Aquí estamos, después de todo, haciendo un viaje como esté juntos. Y esto también es gracias a ti.” De su bolsillo Sora sacó un objeto de aspecto familiar. Era el broche azul que antes le había dado.

“¡Increíble! Lo has conservado...” Era solo un recuerdo que había comprado durante el Festival Escolar, y el broche no valía mucho. Pero me hizo feliz que él se aferrara al regalo.

“Por supuesto que lo hice. Es una piedra especial, ¿verdad? El color de tus ojos y los míos. Lo atesoraré por siempre.” Sora me sonrió... una sonrisa inocente, como la que vi en aquel entonces. Comparada con la sonrisa refinada que había tenido en su rostro durante todo este viaje, esto le quedaba mucho mejor.

“Jaja, deberías verte Sora, ¡esa sonrisa te queda mucho mejor que la cortés que todo este rato has tenido en tu cara!” Dije.

En respuesta Sora se congeló, con una sonrisa y todo, y de repente me tomó en sus brazos.

“¿?” ¿Eh? ¿Qué es esto, y tan repente? ¿Un abrazo? Hmm. Ahora que lo pienso, antes sucedió algo similar.

Hmm... ¿Podría ser? Después de todo, Sora es extranjero. ¿Esto es una especie de saludo extranjero?

Cuando me quede de pie, arraigada al suelo, Sora simplemente me sonrió de nuevo. Sin embargo, esta vez su sonrisa fue un poco más reservada. “Realmente eres algo, ¿eh? ¿Cómo tienes esa habilidad para tambalear a los chicos, hacerlos una vela al viento...?”

¿Tambalear? ¿Hmm? ¿Velas... al viento? ¿Cómo terminamos hablando de ir en barco?

“... Y realmente no tienes la guardia alta en absoluto. No es de extrañar que el Príncipe Jeord esté tan preocupado por ti.” Con eso, Sora me liberó de su abrazo. “Honestamente, me gustaría seguir pasando el tiempo contigo de este modo... pero sería un dolor si el Príncipe Jeord nos encontrara, ¿eh? ¿Vamos a continuar con nuestro interrogatorio, mi Lady?”

“Ah... está bien.” Realmente no entendí cómo la conversación terminó de este modo, pero supongo que lo había dicho como un saludo, ¿verdad? ¿Y qué era todo eso de las velas? Bueno... supongo que todo está bien.

Después de eso, nos dirigimos al pueblo, deambulando y buscando cualquier información sobre el paradero de Keith.

Aunque hicimos varias rondas por el pueblo, aquí tampoco encontramos información, como se esperaba.

“Hmm... Si en verdad aquí tampoco hay información, realmente podríamos ingresar a territorios extranjeros durante nuestra búsqueda...” Dije, mostrando solo un poco de mi emoción.

“¿No te estás divirtiendo demasiado?” Respondió Sora, dándome una mirada de sorpresa.

¡Ugh... me han descubierto! Decidí contarle a Sora por adelantado acerca de mi entusiasmo por entrar en una tierra extranjera.

Pero cuando escuchó lo que tenía que decir, la expresión de Sora cambió; parecía preocupado. “Pero... no todo es diversión y juegos, ya sabes.”

“¿Por qué? Después de todo, me contaste tantas cosas interesantes cuando estaba escuchando tus historias en ese entonces, ¿verdad?” Durante el incidente del secuestro, había escuchado todo tipo de historias de Sora sobre sus aventuras en tierras extranjeras. Como nunca antes había estado en el extranjero, fui arrastrada por todo. Me dio ganas de hacer un pequeño viaje por mi cuenta.

“Es cierto que las tierras extranjeras tienen todo tipo de cosas que este reino no tiene. Cosas interesantes. Pero, por otro lado, también hay muchos peligros.”

“¿Peligros...?” No podía imaginar de qué tipo de peligros estaba hablando.

“Bueno, ya ves, el reino en el que naciste, el Reino Sorcié, es conocido por su paz y orden. Hay muchos más delitos en otras tierras.”

“¿Eh? ¿En serio?” El área donde había vivido en mi vida anterior también era conocida por su paz y tranquilidad. Era una parte rural del país. *¿Allí teníamos algún crimen? Hm... ¿Tanukis robando de los jardines, tal vez?*

El Reino Sorcié, donde había reencarnado, también era así. Me crie amorosamente en la Mansión Claes, y generalmente tenía sirvientes conmigo cuando iba a pueblos fuera de la capital. Así que nunca había entrado en contacto con crímenes tortuosos. Tal vez por eso nunca pensé mucho en la seguridad.

Cuando le dije lo mismo a Sora, se veía aún más sorprendido. “¿Huh? Pero usé las Artes Oscuras contigo, ¿sabes? Y te secuestré. Eso es un crimen, ¿verdad?” Él comenzó a murmurar entre dientes, pero luego recuperó la compostura habitual. “Bueno... supongo que podemos atribuirles a tus percepciones el estar completamente fuera de control...”

¿Eh? ¿Qué es eso de mi percepción?

“... De todos modos, las tierras circundantes no pueden sostenerle una vela a Sorcié cuando se trata de cosas como la ley y el orden. Especialmente Le Sable, la nación más cercana a nosotros. Es conocida como un infierno sin ley. Ciertas cosas están prohibidas en la superficie, pero allí la trata de esclavos es enorme.”

“... El comercio de esclavos...” Como fui criada en un ambiente pacífico, esas eran palabras que solo había visto en los libros. Era mucho para asimilar, y por un tiempo, me quedé en silencio.

Sora parecía aún más preocupado. “Sucede en todos los demás países. De hecho, es muy normal en el lugar donde nací.”

“...” Nacida y criada en paz, solo había escuchado historias interesantes sobre tierras extranjeras, así que siempre pensé que serían tierras interesantes de visitar. *Supongo que no sé nada...* Me sentí avergonzada. “... Quería apresurarme de cabeza sin pensar... Me siento como un idiota.” Dije, bajando la cabeza.

“Realmente eres honesta, ¿eh? Pero está bien Si hay algo que no sabes, entonces todo lo que tienes que hacer es aprender al respecto, ¿verdad?”

“Aprender si hay algo que no sé... Sí. Sí, tienes razón.” Todo lo que tenía que hacer era mantener una mente abierta, y aprendería sobre todas estas cosas que nunca antes había experimentado. Actuando sobre esa idea de inmediato, decidí preguntarle a Sora sobre la nación de Le Sable, y también sobre Noir, la ciudad a la que íbamos a ir.

“Como mencioné, Le Sable es infame por ser ilegal. Entonces allí los delincuentes son muy comunes. Escuché que allí el comercio de esclavos es enorme, y es mucho más grande que en cualquier otro lugar cercano. Noir es una ciudad que se encuentra en la frontera de Sorcié y Le Sable. Aunque está en Sorcié, cuando se trata de seguridad Noir tiene una mala reputación.”

“Eso... es así...” Incluso aquí, había un lugar así... Ahora tenía un poco de miedo de ir en esa dirección.

¿*Hmm?* ¿*Eh?* Pero entonces... “... ¿Keith realmente estaría en un lugar tan peligroso como ese? Si iba a huir a otro país, ¿no tendría sentido elegir un lugar más seguro...?” Ni siquiera tuve que pensar para saber que Keith, que tenía tan buena cabeza sobre sus hombros, nunca elegiría huir a un lugar tan peligroso.

“Supongo que es verdad, sí...” Murmuró Sora, una vez más con esa expresión preocupada.

¿*De verdad Keith está más allá de este punto?* ¿*El oso realmente sabe lo que está haciendo?* En serio quiero encontrarlo pronto. ¿*De verdad está en un lugar tan peligroso?* Y si es así, ¿*está a salvo?* ¿*Qué pasa si le ha pasado algo?* Los escalofríos que habían corrido por mi

columna vertebral de repente volvieron con fuerza. Sentí una profunda sensación de inquietud.

Después de que terminamos de interrogar a los lugareños, regresé al carroaje con Sora. Inmediatamente Jeord saltó para saludarnos. ¿Te ha hecho algo? ¿Estás bien?"

De nuevo con las extrañas preguntas... ¿Y por qué está mirando mi cuello? ¿Hmm? ¿Qué?

Al final, no se encontró ninguna información útil en este pequeño pueblo. Con eso en mente, una vez más partimos hacia la ciudad fronteriza Noir.

Cuando llegamos a Noir el sol ya se estaba poniendo. Sora dijo que no era un lugar seguro en absoluto, pero esto no era obvio a primera vista. Me parecía una ciudad normal y ocupada. Pero cuando miré más de cerca, noté que había personas alrededor que me daban una mala vibra.

Aparentemente, no solo Sora conocía bien esta ciudad, sino también Larna y Jeord. Aquí no había visitas turísticas innecesarias... nuestro grupo fue inmediatamente a una posada después de haber reunido información. Me aseguré de hacer mi parte, seguí a todos los demás en lugar de alejarme sin rumbo. Tampoco miré ninguna tienda.

Mientras nuestro grupo continuaba su avance silencioso, de repente María se detuvo. *¿Hm? ¿Hay alguna tienda que le interese?* Una rápida mirada a su rostro, y pude ver por su expresión grave que este no era el caso. Todos los demás también lo notaron, y pronto todo el grupo se detuvo. Por un tiempo, ella se quedó así, sin moverse un solo paso.

Preocupada, finalmente la llamé. “¡María...! ¡María! ¿Qué pasa?”

Ella jadeó y de repente se volvió para mirarme. “Ah, Lady Katarina... yo solo... por un momento, pensé que vi...”

“¿Hmm? ¿Qué viste?”

“... Um... Eso es...” Esperé a que ella continuara, y aunque vacilante, eventualmente siguió hablando. “Creí haber visto a alguien... que estaba siendo dominado por las Artes Oscuras. Pero, ¿por qué sería eso?” Susurró en voz baja. “Seguramente debe haber sido mi imaginación.” Ella se rio vacilante.

Como dijo María, después de los eventos anteriores relacionados con la Magia Oscura, hubo una estricta represión. Aparte de Sora, realmente no debería haber habido nadie capaz de

usarlo alrededor de estas partes. Incluso a Sora no se le permitía usar su magia sin el permiso expreso del Ministerio. Era más que extraño que María sintiese en este lugar la presencia de la Magia Oscura, así que podía creer que pudo haber sido solo su imaginación.

Pero cuando Larna escuchó esto su expresión cambió por completo. “¿Dónde lo viste, María? Una aproximación está bien.”

“Ah... no. Era solo mi imaginación...”

“Sea lo que sea, quiero saberlo. Dime.” La voz de Larna adquirió un tono severo... sinceramente, era realmente intimidante.

María respondió, tartamudeando un poco. “Fue... la persona que nos pasó justo ahora. No pude verla con claridad... tenía una capucha negra. No pude ver su cara. Pasó junto a nosotros y en esa dirección...”

“¿Qué tan intensa fue? La presencia de las Artes Oscuras.”

“... Um. Era un poco como una neblina tenue alrededor del cuerpo de esa persona. No estaba fuertemente unida... pero sentí un miedo que... hasta ahora nunca había sentido...” María terminó, con el rostro pálido.

Una leve sonrisa volvió a la cara de Larna. “Gracias por decírnos, María.” Dijo, antes de llevarnos rápidamente hacia la posada en la que hoy nos íbamos a quedar. Honestamente, no tenía idea de lo que estaba pasando. Pero la expresión estricta de Larna hizo que pareciera que no había lugar para la negociación. Nuestro grupo se dirigió en silencio hacia la posada en cuestión. Así que fuimos directamente a la posada.

La posada en la que estábamos parando hoy fue muy recomendada por Sora. Larna también la había investigado y descubrió que era el lugar más seguro que este pueblo tenía para ofrecer.

Aunque todos querían una explicación de la reacción de Larna, ella inmediatamente se fue tan pronto como nos registramos, diciendo que tenía “asuntos que atender”.

No estoy segura de qué más hacer, por la noche todos fuimos a nuestras habitaciones. Como antes, nuestro grupo se dividió en dos salas: una para las damas y otra para los hombres. Cuando se fue, Larna se llevó el oso con ella, así que María y yo nos encontramos sentadas en una mesa en la habitación, solas.

Hasta ahora, habíamos estado hablando ansiosamente sobre las nuevas imágenes y sonidos que encontrábamos cada día. Normalmente teníamos mucho de qué hablar, pero ahora el estado de ánimo era diferente. Mientras bebíamos nuestro té intercambiábamos pocas palabras entre nosotras. Incluso las deliciosas golosinas frente a nosotras, que aparentemente eran la especialidad de Noir, quedaron prácticamente intactas. Normalmente habría comido casi todo, pero por alguna razón ahora no podía hacerlo.

María en particular no parecía sentirse bien. Ella no había tocado las golosinas. Traté de hacer que comiera algo, pero todo lo que dijo fue: “Quizás más tarde...”

“¿María? ¿Estás bien?” El color no había vuelto a su rostro, incluso después de todo este tiempo.

“Sí... estoy bien.” Respondió con una voz débil y temblorosa que sugería que lo contrario era cierto. Tal vez todavía estaba en estado de shock al sentir la presencia de la Magia Oscura. Incluso no pude evitar sentir una opresiva sensación de miedo al escuchar esa frase.

Cuando supe por primera vez sobre el concepto de Magia Oscura me sentí aterrorizada. Y, sin embargo, me había topado con ella no una vez, sino dos veces desde entonces. Supuestamente era un gran secreto nacional, según Raphael y Jeord. También recordé que alguien que era fuerte en magia y ganase el poder de la Magia Oscura podía aplastar fácilmente el corazón de alguien. Fue realmente una cosa aterradora.

María parecía muy commocionada. El color de su rostro era anormalmente pálido. Después de todo, ella también había experimentado, así como visto, la Magia Oscura dos veces. Como solo podía ser percibida por Usuarios de Magia de Luz, no tenía idea de cómo se veía. Era posible que se viera horrible.

Aun así, nunca antes había visto a María tan aterrorizada. *¿Qué pasó? ¿Qué vio ella?* “María, ¿por qué tienes tanto miedo? ¿En serio viste algo tan aterrador?” Pregunté, decidiendo ser directa al respecto. María dudó por unos momentos, sin responder. “No es mejor hablar sobre lo que te está asustando? Puede que te sientas un poco mejor.” Dije.

“Quizás tengas razón.” Respondió ella, haciendo todo lo posible por sonreír. Ella comenzó a describir su experiencia. “¿Cómo debería decir esto? Era diferente. Diferente a la Magia Oscura que he visto hasta ahora. Eso fue asqueroso, anormal, horrible, aterrador... No puedo sacarlo de mi cabeza.” Dijo, temblando.

Realmente debe haber sido horrible. No podía soportar verla sentada mientras se sentía así. Antes de darme cuenta me había acercado a María y pronto la estaba abrazando.

“¡!” Los ojos de María se abrieron por la sorpresa.

“Será más fácil calmarse así, ¿verdad?” Le dije, dándole mi más cálida sonrisa.

“... Sí, Lady Katarina.” Susurró con timidez.

Cuando éramos niños, Keith solía quedarse dormido, con el rostro pálido por las pesadillas. Siempre lo abrazaría así, y pronto el color volvería a su rostro. Después de eso, incluso sostenía la mano de Keith cuando dormíamos juntos.

Por supuesto, dejé de hacerlo a medida que crecíamos, pero aún recuerdo esos momentos como si fuera ayer. Como en mi vida anterior era la más joven de mi familia, estaba muy feliz de que mi hermano pequeño confiara en mí de esa manera. Me hizo sentir como una verdadera hermana mayor. Por supuesto, luego Keith se volvió bueno en todo y perfectamente capaz de cuidarse...

Había Magia Oscura en esta ciudad. No solo cualquier Magia Oscura, sino poderes lo suficientemente fuertes como para aterrorizar a María. Alguien en esta ciudad era capaz de eso. Y luego... existía la posibilidad de que Keith estuviera aún más lejos.

Mientras sostenía a la temblorosa y aterrorizada María, los recuerdos de mi hermano llorando cuando era un niño flotaban en mi mente. *Oye, Keith... Estás bien, ¿verdad? No estás... llorando en alguna parte, ¿cierto?*



Yo, Larna Smith, con mi herramienta mágica Alexander a cuestas, una vez más me encontré parada en el techo del edificio más alto de esta ciudad para contactar a mi subordinado, Raphael. Lamentablemente, este edificio albergaba a algunos hombres de aspecto desagradable; criminales, probablemente.

“*Por favor, déjenme usar su techo por un rato.*” Les solicite cortésmente. Pero no eran el tipo de personas con las que se podía razonar. Sin otra opción, usé algo de magia para alejar a los patanes a salir de las instalaciones. Como resultado, ahora el edificio estaba completamente desierto y silencioso, perfecto para recibir transmisiones.

Una vez más levanté el transmisor al cielo nocturno y llamé a mi empleado. “Esta es Larna Smith. ¿Puedes oírme, Raphael?”

“Sí. Este es Raphael Wolt. Te escucho fuerte y claro.”

Al confirmar que Raphael podía oírme, le expliqué lo que María había presenciado antes. Parecería que había alguien en esta ciudad que podría usar las Artes Oscuras.

Raphael habló después de que terminé mi explicación. “En realidad, también recibimos información nueva de nuestra parte, y estaba planeando informarte hoy.” Continuó, algo rígido. “Con respecto a la información obtenida del Príncipe Jeffery... la persona que fue vista haciendo contacto con Keith Claes el día de su desaparición se ha identificado.”

“¿Eso es así? Bueno, entonces, ¿quién es?”

“Bueno, parece ser la madre biológica de Keith.”

“¿Su verdadera madre? La ex prostituta, ¿verdad?”

“Sí, la misma. Parece que su madre biológica se le acercó cuando salía del distrito del centro. Hubo un testigo que vio todo el asunto. Su descripción de Keith coincidía con su apariencia, y su madre era... algo memorable, así que...”

“¿Me estás diciendo que Keith se fue con su madre?”

“No, parece que el papel de su madre era simplemente atraerlo a una trampa, a cambio de una suma de monedas. Alguien le pagó para atrapar a su hijo.” La voz de Raphael se volvió más severa a medida que la conversación continuaba. Supuse que estaba enojado porque la madre biológica de Keith había entregado tan fácilmente a su hijo a extraños a cambio de oro. Después de todo, la madre de Raphael lo amo mucho, desde el fondo de su corazón. Tal vez no podía creer que madres como la de Keith pudieran existir en este mundo.

Sin embargo, sabía que existían padres así. Después de todo, nací en una sociedad noble. Había muchos padres en este mundo que trataban a sus hijos como nada más que objetos.

“Bueno, en ese caso, ¿encontraron a esta persona a quien Keith fue entregado?”

“Aparentemente la madre no recuerda el incidente.”

“¿No lo recuerda? ¿No está ella simplemente mintiendo?”

“Sí, al principio, eso fue lo que también pensé. Pero después de algunas preguntas, se hizo evidente que ella realmente no lo recuerda. Mientras continuaba preguntando a la madre de Keith, la observé, y ella mostró signos de que Magia Oscura había sido lanzada sobre ella. Y eso lo explica...”

“... Ya veo. Como pensé... un Usuario de Magia Oscura está involucrado en toda esta cadena de eventos...” Dijo, suspirando.

“Ese parece ser el caso, Lady Larna.” Respondió, con un tono duro en su voz.

“En ese caso, la persona que María vio hace un momento tiene una alta posibilidad de estar involucrada en la desaparición de Keith. En cualquier caso, usaré a Alexander e intentaré determinar su ubicación exacta. Incluso podría ser posible que Keith esté en esta misma ciudad.”

“Por favor ten cuidado. Si recibimos información nueva de nuestra parte, me aseguraré de contactarla.”

“Entiendo. Cuento contigo, Raphael, el primero de su clase.” Inmediatamente después de terminar la transmisión, le encargué a Alexander el trabajo.

Ahora que había llegado a esto, ya no era posible ocultar estos eventos a Katarina y al resto. Si se pudiera identificar la ubicación de Keith, tendría que contarles todo. *En verdad no quiero preocuparte Katarina, pero... ahora mismo esto es demasiado serio.* Reforzando mi resolución, comencé a caminar en la dirección que Alexander había señalado.



Estaba preocupada cuando Larna no regresó hasta altas horas de la noche, pero finalmente regresó justo cuando el día estaba a punto de terminar. Su expresión era imposiblemente grave.

Sin perder tiempo, Larna reunió a todos en nuestra habitación. “Hay algo que debo decírselos a todos.” Dijo ella, luciendo más seria de lo que la había visto. “Salimos a buscar al fugitivo Keith... pero resulta que no se escapó de casa.”

“¡!” Tragué fuerte. *¿Keith... no se escapó? ¿Entonces, qué paso?*”

“Desde el principio, el Ministerio recibió la tarea de una solicitud oficial del Duque Claes para investigar el asunto. El resultado de esa investigación ahora ha revelado que la desaparición de Keith fue de hecho... un secuestro.”

“¡Un secuestro!” Me puse de pie, gritando de sorpresa. *Entonces Keith no se escapó de casa... ¡¿Lo secuestraron?!*

“Sí. Keith Claes ha sido secuestrado.”

Las palabras de Larna me golpearon con la contundencia de una cascada. Era como si me hubiera sumergido en un mar de agua helada. Nunca había estado tan sorprendida y aterrorizada en mi vida.

Por lo que nos dijeron, Keith se había encontrado con su madre biológica, a quien no había visto en muchos años, el día que desapareció. Lo llevaron a algún lado y luego lo entregaron a otra persona.

Acababan de descubrir el desarrollo más impactante hasta la fecha: la madre de Keith había sido víctima de las Artes Oscuras. No podía recordar quién le había pedido que lo atrajera a una trampa, y tampoco podía recordar a quién se lo entregó.

La verdad era demasiado para mí. Todo lo que pude hacer fue quedar boquiabierto mientras Larna continuaba su explicación. Había pensado, hasta ahora, que Keith se había escapado de casa por los problemas que le había causado. Pensé que todo lo que teníamos que hacer era encontrarlo, disculparme, y él volvería a casa. ¿Pero un secuestro? ¿Magia Oscura? No pude entenderlo.

Jeord, que todo este tiempo había estado parado a mi lado, fue el primero en hablar. También se veía muy grave. “Al final, ¿pudimos verificar la identidad de la persona que, en primer lugar, usó esa Magia Oscura?” A diferencia de mí, Jeord siempre estaba al tanto de las cosas. Ya parecía entender toda la situación.

“... No, aún no. El enemigo nos ha estado eludiendo. No nos han dejado rastro alguno para seguir.” Dijo Larna, su expresión retorciéndose de irritación.

Los engranajes en mi cabeza finalmente comenzaron a ponerse en marcha. En otras palabras, Keith había sido secuestrado, pero aún no sabíamos quién era el culpable.

“Entonces, ¿dónde está Keith ahora? ¿No sabemos nada?”

Larna hizo una pausa y guardó silencio por un momento mientras parecía estar pensando. Luego habló con palabras medidas y pesadas. "... No. No es que no sepamos nada. Hay al menos un lugar que tengo en mente. Creo que puede estar allí."

"¡¿E-Eh?! ¿Dónde está? ¿Dónde está él?" Me incliné hacia delante.

"Después de que todos se acomodaron en esta posada, usé a Alexander un poco más para investigar su paradero." Explicó Larna. "Todos recuerdan cómo María mencionó que había visto a alguien que estaba siendo influenciado por la Magia Oscura, ¿verdad? Este incidente también tiene vínculos con un Usuario de Magia Oscura. Aunque la existencia de la Magia Oscura se ha mantenido en secreto, es un hecho que ha habido algunas filtraciones aquí y allá. Puede ser una ilusión, pero el hecho de que una herramienta mágica nos haya traído aquí para encontrar a Keith y que nos hayamos cruzado con alguien que está siendo controlado por la Magia Oscura no parece una coincidencia."

Luego continuó: "Además, María solo puede ver rastros de Magia Oscura que se han realizado recientemente. Entonces, es lógico concluir que Keith está en algún lugar de esta ciudad. Así que, con eso en mente, realicé mi búsqueda."

"Bueno... ¿lo encontraste?"

"Sí, ese es el caso. Alexander señaló, con relativa claridad, cierta mansión en el área."

Al escuchar esas palabras, inmediatamente me volví a levantar de mi silla. "Por favor dime dónde está. ¡Iré! ¡Iré ahora mismo!" *Jré a salvarte de inmediato, Keith!*

Las manos de Jeord llegaron a mis hombros, y pronto me senté suave pero firmemente en mi silla. "¿A esta hora de la noche? Es muy peligroso. En cualquier caso, harías bien en calmarle antes de decidir qué hacer." Agarró un dulce cercano y rápidamente lo depositó en mi boca.

Cuando comencé a masticar en respuesta, Jeord, que todo este tiempo había estado parado a mi lado, se volvió hacia Larna. "Entiendo bien tus palabras, Lady Larna. Me disculpo por decir esto, pero esta es la primera vez que se usa esa herramienta mágica, ¿sí? ¿Ha habido otros informes más concretos que afirman la precisión de esta información? ¿Que este es realmente el lugar?" Preguntó sin rodeos.

El oso, sentado al lado de Larna, parecía disgustado. Pero la expresión de Larna no vaciló. "Es como tú dices. Esta herramienta está simplemente en la etapa prototípico. Sería difícil

decir con absoluta certeza que Keith Claes está en esta mansión solo con la ayuda de esta herramienta. Sin embargo, es posible que podamos confirmar si hay presencia de Magia Oscura en o alrededor de la mansión. Como sabemos que la Magia Oscura estuvo involucrada en el secuestro, solidificaría nuestro liderazgo si descubriéramos que hay signos de ello alrededor de la mansión.”

“La presencia de Magia Oscura... ¿Quieres decir que María evalúe esta mansión?”

“Exactamente. Aunque no solo usaremos las habilidades de María, sino también las de Sora. Deberíamos poder obtener algo de conocimiento a través de sus ojos.”

“... Lady Larna. ¿Todo el tiempo sabías de esto? ¿Fue por eso que estas dos personas específicas nos acompañaron?”

“Ja. Me das demasiado crédito, Príncipe Jeord. Simplemente los tenía a los dos conmigo por si acaso.”

Nom-nom-nom. Como Larna y Jeord tenían otra conversación difícil de entender, pero aparentemente significativa, finalmente terminé la merienda que Jeord me había metido en la boca. ¡Pero estaba escuchando mientras masticaba! María y Sora mirarían la mansión donde podría estar Keith, y entonces desde allí sabríamos cómo proceder.

“En ese caso, vámonos ahora mismo.” Dije, levantándome de nuevo.

Pero rápidamente Larna me detuvo. “Deberíamos esperar al amanecer. La mansión está algo lejos de la ciudad Noir. Está prácticamente en las afueras.”

Y así, Larna me convenció de esperar, y pronto volvimos a nuestras habitaciones para descansar. Honestamente, aunque sabía que debía hacerlo, no pensé que sería capaz de conciliar el sueño. Después de todo, Keith había sido secuestrado... posiblemente por un Usuario de Magia Oscura. No tenía idea en qué tipo de peligro podría estar.

Todo lo que podía pensar era en Keith. Incluso después de acurrucarme en la cama, no pude conciliar el sueño. Esta fue la primera vez que había sucedido; incluso cuando yo misma fui secuestrada, había logrado dormir fácilmente.

Finalmente, el cansancio del día de viaje me atrapó y me encontré a la deriva. Y luego tuve un sueño.

Un niño abrazaba sus rodillas y lloraba. Con su cabello lacio, se parecía exactamente a Keith cuando era pequeño. Estaba llorando con tanta pena que era demasiado triste de ver. Hice todo lo posible, todo lo que pude, para consolarlo. Pero era como si no pudiera escuchar una sola palabra de lo que dije. Intentaría extender la mano y abrazarlo, pero no podía tocarlo, incluso si me esforzaba al máximo.

No había nada que pudiera hacer. Todo lo que pude hacer fue pararme y mirar como el niño seguía llorando.

Cuando salió el sol, me desperté de mi sueño superficial y me di cuenta de que mis mejillas estaban húmedas. Debe haber sido por ese terrible sueño.

En circunstancias normales, me olvidaría de esos sueños de inmediato... pero decidí grabar ese sueño en mi memoria, para nunca olvidarlo.

Me di cuenta de que el chico de mi sueño era Keith... y me dolía el corazón.

Capítulo 3: Dirigiéndose Valientemente Hacia el Enemigo

El sol había salido. Normalmente la mesa del desayuno estaría llena de conversaciones animadas y alegres, pero hoy un aura tensa flotaba en el aire, y todos comían su comida en silencio.

Muy pronto, todos terminamos nuestros preparativos. Nos dirigimos a la zona señalada por el oso... el lugar que nos dijeron ayer que supuestamente albergaba a Keith. Aunque la ubicación estaba en la misma ciudad Noir, estaba algo lejos de nuestra posada. Abordamos nuestro carro, pero planeamos desembarcar cuando estábamos a medio camino y viajar el resto del camino a pie.

Esto era natural. Si fuéramos con un carro tirado por caballos, definitivamente los perpetradores nos notarían. Por alguna razón, también estábamos usando un carro diferente al que habíamos usado ayer; este estaba mucho más golpeado. Tal vez esto también era para engañar a nuestros enemigos. Pero luego supe que esta no era la única razón.

“¿Cómo...? Qué horrible...” Murmuré. Fue la única respuesta en la que pude pensar mientras miraba las escenas afuera a través de la ventana del carro mientras este retumbaba.

Larna levantó las cejas ligeramente y se volvió hacia mí. “Esta parte de la ciudad siempre ha sido ilegal. Honestamente, lugares como este deberían haberse limpiado hace mucho tiempo. Pero, ya que está tan cerca de una nación extranjera, las influencias geográficas en su cultura son fuertes. Por más que lo intentemos, la seguridad alrededor de estas partes se ha negado obstinadamente a mejorar.”

Mirando por la pequeña ventana, vi gente vestida con ropa sucia que dormía al lado de la carretera, al lado de montañas de basura. Estas personas estaban tan sucias que eran difíciles de ver, y algunas también eran terriblemente delgadas.

“Si hubiéramos pasado por aquí con nuestro carro prestado por el comerciante, no habríamos destacado demasiado. No mires demasiado afuera, Katarina. No te dejan ir una vez que tus ojos se encuentran.”

Siguiendo el consejo de Larna, aparté los ojos de la ventana. Ahora todo me parecía real... el hecho de que este era un lugar peligroso y sin ley.

Finalmente llegamos a un punto en el que el carro, en mal estado como estaba, todavía se destacaría demasiado. Cuando nos bajamos Larna me dio una capa de algún tipo para que me pusiera, y obedientemente me la puse. La tela estaba sucia y delgada, pero usarla era necesario para mezclarnos. La ropa que usábamos normalmente habría llamado la atención.

Y así, los cinco, todos vestidos con sucias capas con capucha, nos agrupamos y Larna nos condujo hacia nuestro destino. Me dijeron que nunca debería mirar a los ojos a ninguna de las personas que dormían en la calle, y que nunca debía dar la vuelta. Todo lo que podía hacer era mirar fijamente al frente mientras caminaba en silencio. Fue un sentimiento sofocante.

“Ahora puedo ver el lugar.” Dijo Larna unos diez minutos después de que empezamos a caminar.

Miré hacia delante de nosotros. A lo lejos se alzaba una gran mansión que sobresalía como un pulgar dolorido alrededor de su entorno sucio.

“... ¿Ese lugar?” Era tan grande que, cuando nos acercamos, se hizo más difícil mirar todo el edificio. Realmente no se adaptaba a su entorno en absoluto. Era demasiado extravagante y demasiado silencioso. “¿Por qué hay una mansión como esa en un lugar como este?” Murmuré, confundida por el contraste.

“Supongo que es la mansión de quien gobierna esta área. No puedo imaginar que una persona respetable estaría viviendo en un lugar como este. Echa un vistazo, la seguridad es estricta.”

Miré hacia donde Larna había señalado. Efectivamente, había unos pocos hombres voluminosos y musculosos colocados alrededor del lugar, manteniendo una fuerte vigilante en sus alrededores. Mientras miraba más a mí alrededor, vi que había muchos de ellos colocados alrededor de la mansión. Tenía sentido que una mansión elegante en un lugar tan lleno de crimen tuviera que tener algún tipo de seguridad, pero esto era demasiado; estaba lleno de guardias. No había forma de que pudiéramos acercarnos fácilmente.

“Anoche, sabía que no podía acercarme más sin causar una escena.” Dijo Larna, volviéndose hacia todos y luego dirigiéndose a María y a Sora. “Pero si ustedes dos no pueden tener una buena idea de la situación desde aquí, podría causar una distracción para que puedan hacerlo. ¿Qué piensan?”

María negó con la cabeza. "No, eso está bastante bien. Esta distancia sirve."

"¿Entonces puedes ver algo? ¿O deberíamos...?"

"Yo lo veo. La presencia... muy parecida a la que vi ayer."

Con la confirmación de María, el equipo se tensó colectivamente. Larna se volvió hacia Sora. "¿Tú también lo ves, Sora?" Preguntó ella.

"Bueno... no tan bien como Lady María, no. Pero puedo sentir que allí algo está al acecho."

Aparentemente, Sora, siendo un Usuario de Magia Oscuridad, podía sentir lo que María también tenía. Así que no había dudas al respecto. Este era el lugar.

"¡Entonces Keith está allí! ¡Tenemos que salvarlo, rápido!" Dijo, lista para entrar en la mansión.

Rápidamente Jeord me contuvo. "Sería imposible correr de cabeza en una mansión tan fuertemente vigilada, Katarina. Tómate un momento para calmarte." Dijo estrictamente. Había un toque de ira en su voz.

Supongo que tiene razón... pensé mientras me calmaba. "... Sí. Lo siento..."

Al ver que había cambiado de opinión, Jeord asintió. "Muy bien." En este punto definitivamente estaba actuando como mi tutor. "Pero sí, ahora veo que hay una alta posibilidad de que Keith este retenido en este lugar. ¿Qué haremos, lady Larna? ¿Irrumpir?"

Larna puso una mano debajo de su barbilla, sumida en sus pensamientos.

"U-Um..." María intervino, tartamudeando.

"¿Qué pasa, María? No te ves muy bien. ¿Te gustaría volver a la posada?" Larna tenía razón... María estaba pálida, incluso más pálida de lo que había estado ayer.

Pero María negó con la cabeza. "No... estaré bien. Sin embargo, todos, realmente no quiero que entren en esa mansión..."

"¿Qué quieres decir?"

"La presencia que puedo ver... la presencia de oscuridad que emana de allí... es anormal. Lo dije ayer, pero esta es una presencia realmente temible. Es más aterradora que cualquier cosa que haya visto antes. Y ese sentimiento llena toda la mansión, como si el edificio en sí

estuviera envuelto en la oscuridad... María le dio otro vistazo al edificio, solo para volver a comenzar a temblar. Pronto se abrazó a sí misma para reprimir sus temblores.

Incluso me congelé ante las palabras de María. Pero Sora se apresuró a seguir su punto. “También estoy de acuerdo con Lady María. Esa mansión no se siente nada bien. Si bien es posible que no pueda percibirlo visualmente como lo hace la dama... Siento escalofríos recorriendo mi columna vertebral. De hecho, me temo que es un lugar muy peligroso.”

Nuestro equipo se calló. Una mansión llena de Magia Oscura... Nunca había oído hablar de algo tan aterrador. La cara pálida de María y la expresión severa de Sora eran más que suficientes para convencerme de que desconfiara de este lugar.

“... Supongo que no tenemos otra opción. Si realmente es un lugar tan peligroso, no tengo planes ni estrategias que ofrecer, al menos por ahora. En cualquier caso, deberíamos poner cierta distancia entre nosotros y la mansión, y luego contactar al Ministerio.”

De acuerdo con la decisión de Larna, nuestro pequeño grupo rápidamente se distanció del horrible lugar.

Larna había mencionado ponerse en contacto con el Ministerio, pero por alguna razón, nos llevó a un edificio alto y entró. Esperamos a que regresara, esperando en silencio hasta que finalmente Jeord habló.

“Lady María... si no te angustia, me gustaría mucho saberlo. ¿Cómo era esa presencia en la mansión diferente de lo que has visto hasta ahora...?”

“Bueno... no puedo explicarlo muy bien. Pero... si tuviera que ponerlo en palabras... era una oscuridad muy espesa y pesada.”

“¿Una espesa oscuridad?”

“Sí... La magia oscura que vi antes era casi una bruma negra sólida... una niebla. Y solo la he visto tan concentrada en la pequeña habitación donde estaba Raphael durante el Festival Escolar. Esa neblina era oscura y densa. Se sintió terrible. Pero este lugar...”

“¿Es peor, supongo?”

“Sí. La bruma negra que acabo de ver simplemente eclipsa todo lo que he visto antes. Es... incomparable. Aterrador.” Dijo María.

Sora agregó rápidamente sus observaciones. “Yo también sentí una increíble sensación de peligro en el lugar. Algo que parecía estar diciéndome que no debería estar cerca de eso.”

“Ya veo.”

Silenciosamente escuchaba su intercambio. Una presencia de Magia Oscura más fuerte que cualquier cosa que hayan visto antes. Un lugar que al que sería demasiado peligroso acercarse...

No pasó mucho tiempo antes de que Larna saliera del edificio. “Es un lugar muy peligroso, sí. He llamado a refuerzos del Ministerio.” Dijo. Había esperado esto, dado lo peligroso que resultó todo esto. Pero luego agregó: “Así que todos deberíamos volver a la posada y esperar a que vengan.

“Um, pero Lady Larna.” Espeté rápidamente. “¿Cuándo volveremos a la mansión?”

Larna parecía preocupada por mi pregunta. “Quizás mañana o más tarde. Después de todo, tenemos que esperar a que lleguen los refuerzos.”

“... Mañana... o más tarde.” Este lugar estaba lleno de intensa Magia Oscura. Algo terrible sucedería si intentáramos abordarlo nosotros mismos. Pero... si Keith realmente estaba retenido en ese lugar...

La imagen de mi sueño flotó en mi mente. El joven se parecía a Keith. Él estaba llorando. Mientras esperábamos, le podían hacer cosas terribles a Keith. Tal vez estaba llorando en este momento, como cuando era pequeño.



“Um, Lady Larna...”

“¿Qué pasa, Katarina?”

Miré fijamente a los ojos de Larna cuando se volvió para mirarme. “Yo... no puedo esperar.”

“Pero... eso es...” Los ojos de Larna se abrieron de sorpresa.

“Entiendo que es un lugar peligroso. Pero... Pero si en verdad Keith está allí... ¡no se sabe qué se le podrían estar haciendo en este momento! ¡Ni siquiera sabemos si Keith estará vivo mañana por la mañana!”

“...”

“Hasta entonces algo terrible podría pasarle a Keith... No puedo simplemente sentarme aquí y esperar. No me importa ir sola si eso es lo que se necesita. Por favor, déjame hacer esto.”

Hablé con fuerza, de la única manera que sabía.

Larna parecía angustiada, mientras que María y Sora parecían sorprendidas. Tal vez era porque todos sabían que no tenía ningún poder real de ningún tipo. ¡Aun así, mi querido hermano estaba en problemas! ¡En este mismo momento podría estar sufriendo! No había forma de que simplemente esperara de brazos cruzados.

Me mordí el labio, esperando en silencio su respuesta. Fue entonces cuando alguien a mi lado habló.

“Lady Larna, por favor considérelo.”

“¿Eh...? ¿Príncipe Jeord?” Mis ojos se abrieron con sorpresa cuando me volví hacia él. Después de todo, ¿no estaba absolutamente en contra de exponerme a ningún tipo de peligro? Ni en un millón de años hubiera pensado que aprobaría mi propuesta. Con la boca abierta, miré fijamente a Jeord, quien en respuesta solo me dio una sonrisa incómoda.

Jeord se volvió hacia Larna. “No solo sería Katarina. Yo también estaría con ella. Por favor, danos permiso, Lady Larna.”

“... ¿Hablas en serio, Príncipe Jeord?”

Jeord respondió a la todavía sorprendida Larna con una expresión seria y un asentimiento. “Por supuesto.” Luego me miró. “Ya ves, una vez que Katarina ha decidido resolver algo, no

hay forma de detenerla. Incluso si te negaras, ella seguramente intentaría entrar por su cuenta.”

Jeord dio en el clavo. Su precisión me sorprendió un poco. “Ugh...” Tenía razón, sin embargo. Eso era exactamente lo que tenía en mente. Me habría escapado por mi cuenta incluso si Larna se hubiera negado.

En respuesta Jeord me lanzó una sonrisa más reservada. “Entiendo tus pensamientos relativamente bien, Katarina.”

“Hmm...” Durante un tiempo, Larna permaneció en silencio, sumida en sus pensamientos. Y luego finalmente dijo: “Supongo que un rescate rápido sería mejor, dado lo peligrosa que es la situación... pero no sería suficiente para ustedes dos ir por su cuenta.” Pero a juzgar por su expresión, ella parecía darse cuenta de que no tenía muchas opciones en el asunto. “De acuerdo. A la luz de su resolución, supongo que deberíamos irrumpir.”

“¡Gracias, Lady Larna!” Literalmente salté de alegría.

“Pero no podemos ir de inmediato. Después de todo, no es que parezca que el lugar daría la bienvenida a los visitantes. Primero tenemos que inspeccionar el sitio e identificar posibles puntos de entrada.” Larna se volvió hacia el joven que todo este tiempo había estado observando en silencio. “Sora, ¿podrías lograrlo?”

Ante las palabras de Larna los bordes de los labios de Sora se curvaron. “Oh, pero por supuesto. Ahora que hemos decidido un curso de acción, haré todo lo que esté en mi poder.”

Con eso, Sora se dispuso a explorar la mansión y sus locales. Pensé que ir solo sería peligroso, pero él me dijo que prefería trabajar solo. “Estoy acostumbrado a cosas como esta, así que déjamelo a mí.” Dijo mientras me mostraba una sonrisa traviesa, casi bulliciosa, y se puso en marcha.

Por todo lo que escuché, Sora vivió una vida como el protagonista de una película de espías. Supuse que era mejor dejarlo hacer lo suyo. *Es un tipo útil que conviene tener como aliado...*

Cuando Sora se fue, el resto de nuestro grupo regresó a un lugar a cierta distancia, esperando su regreso.

“U-Um. ¿Príncipe Jeord?”

“¿Qué pasa, Katarina?”

Bajé la cabeza. “Gracias por lo que dijiste hace un momento. Por... estar de acuerdo con lo que dije.”

“Jaja. Te entiendo muy bien, Katarina, una vez que tienes esa expresión sobre ti, eres casi imparable.” Respondió Jeord con una sonrisa suave.

“... ¿‘Esa expresión’?” *¿De qué está hablando?*

“Esa cara que haces cuando es momento de resolver algo.”

“... Huh.” No entendí lo que quería decir. *¿Quizás mis expresiones son fáciles de leer?*

Ante mi aparente confusión Jeord simplemente sonrió. “La verdad es que, Katarina... cuando gritaste que de inmediato irías a rescatar a Keith, ya sabía que dirías eso. Después de todo, simplemente eres ese tipo de persona.”

“¿?”

“Si hay alguien que lo necesita, alguien que pide ayuda... simplemente corres directamente hacia esa persona, incluso si estás mal equipada para manejar esa tarea.”

¿Quiere decir que soy impulsiva? ¿Qué salto al anzuelo con demasiada facilidad? Me retiré un poco, sintiendo que me estaban dando un regaño.

“Ah, no estoy enojado contigo, Katarina.” Dijo, todavía sonriendo débilmente. “Me gusta mucho esa parte de ti. Por ejemplo... si yo fuera el prisionero en cuestión, en lugar de Keith, aun así, te apresurarías a salvarme de la misma manera, ¿no?”

Todavía no entendía lo que estaba tratando de decir, pero tenía una respuesta inmediata a su pregunta. “Claro que sí. No lo dudes.” Asentí con convicción.

A juzgar por su sonrisa, Jeord parecía satisfecho con mi respuesta. “Ah, Katarina. Realmente me gusta eso de ti.” Dijo mientras me daba palmaditas en la cabeza.

Por alguna razón, me encontré sonrojada, y mi corazón comenzó a latir un poco más rápido.

“Jaja... espero que te hayas preparado, Katarina. Una vez que todo esto termine...” Se detuvo y no continuó, en cambio solo sonrió vagamente.



“Así que realmente vinieron... como esperaba.”

“¿Dijiste algo, Sarah?” Le pregunté. Sarah había estado mirando por la ventana y murmurando algo que no pude oír.

Ella solo sonrió de esa manera encantadora y respondió: “Oh, no es nada.”

“¿Segura?”

Me llamo Thomas Coleman. Había pasado un mes desde que conocí a esta mujer llamada Sarah. Al principio pensé que era sombría, pero ahora sentía que era la única que me entendía. Confío en ella por completo.

Se suponía que era el heredero de la familia Coleman. Hubiera sido vizconde. Debería haberme criado como el tipo de especial que soy, como el heredero que nací para ser. Pero eso me lo robó mi hermano menor. Incluso me echaron de la casa.

Eso fue algo completamente increíble. En primer lugar, no hice nada malo. La razón por la que no me fue bien en la escuela fue porque mis tutores eran inútiles. Y todos mis sirvientes seguían renunciando, porque ellos también eran inútiles. La gente a mi alrededor no era buena. No hice nada malo.

Mi propio padre me miró en estado de shock y dijo: “*¿Cómo las cosas llegaron a esto?*” Me miró con desprecio. ¡Vamos! Era humillante ser visto así por ese hombre. Ese mujeriego.

Y luego estaba mi hermano menor, que comenzó a seguir a ese hombre. Me miró de la misma manera, a pesar de que debería haberme seguido. “*Por qué no piensas en las cosas que has hecho?*” Decía.

Tuve mala suerte. Todo fue mala suerte. Es toda una lástima haber tenido un padre y un hermano así. Es porque estaba rodeado de estos imbéciles que no pude alcanzar mi verdadero potencial.

Como no tenía suerte, simplemente me aferré a la que pude conseguir. Nunca hice otra cosa que golpear a algunos de esos sirvientes idiotas. Antes de darme cuenta, lo perdí todo y fui expulsado de la casa.

Cuando me echaron me dieron algo de dinero, pero eso pronto se agotó. Todo lo que podía hacer fue lamentar mi patética existencia debido al pésimo hogar que tuve. Fue entonces cuando pensé que iría a la ciudad y tomaría algo de alcohol... cuando lo vi.

Nunca lo había visto desde que había dejado la casa de mi familia hace tantos años. Sin embargo, por lo que decían los rumores, un duque lo acogió y vivía en grande con la élite de la sociedad. Cuando escuché eso, estaba enojado. ¿Qué estaba haciendo, al pavoneándose de tal forma? No era más que el hijo de una prostituta. Pero nunca fui parte del mundo de los nobles, así que nunca lo vi con mis propios ojos. Finalmente, también me olvidé de eso.

Ahora que había perdido todo, nunca pensé que llegaría el día en que lo vería en persona. Mi hermano menor, Keith Claes. Ni siquiera teníamos la misma madre. Por supuesto que no. Su madre era una sucia puta. Asqueroso.

Pero nada de eso le importó. Él incluso me atacó con su magia. Él dejó caer un montón de rocas duras sobre mi cabeza. Fui gravemente herido e incluso me rompió algunos huesos. Fue tan aterrador que incluso tuve pesadillas sobre él.

Era aterrador, pero al mismo tiempo lo odiaba. Keith realmente era lo peor. Basura inútil. ¿Cómo podría un tipo como él usar ropa tan bonita? ¿Por qué había una mujer junto a él? ¿Qué pasaba con esa sonrisa feliz de él? ¿Todo eso mientras se me obligó usar ropa sucia, a vivir con lo justo... mientras él aprovecha la fortuna de un duque, viviendo exorbitantemente con mujeres esperándolo? Imperdonable. Todo eso solo porque tenía poder mágico. Solo eso, y un duque lo acogió.

Keith no es nada... nada más que un hijo de puta. ¡¿Entonces por qué?! ¡¿Por qué solo él...?!

Imperdonable. Imperdonable. Imperdonable.

Quiero llevarlo a donde estoy. No... que quede peor. Peor que eso. Un tipo así... debería ser un esclavo en algún lugar del extranjero.

Cuanto más miraba cómo estaba Keith ahora, más pensaba de esa manera. Esos pensamientos se apoderaron de mi mente. Pero no tenía ningún estatus ni dinero. Estaba enojado, pero no podía hacer una mierda.

Y los días pasaron... y pasaron. Hasta que un día, esa mujer apareció ante mí.

“Wah, ese corazón negro abismalmente oscuro tuyo... ¿Podrías contarme un poco sobre ti, hmm?”

“¿?”

Una voz, la de esa mujer de cabello negro, me llamó cuando estaba deambulando por la ciudad. Al principio, no sabía de qué estaba hablando. Me sorprendió. Pero luego recordé... ella era alguien que conocía, que a menudo me daba alcohol. Entonces le conté todo.

Sobre cómo no pude alcanzar mi verdadero potencial debido a mis tutores inútiles. Sobre mi estúpido padre mujeriego. Acerca de cómo fui expulsado de mi propia casa debido a mi estúpido y tonto hermano. Y cómo vi a mi otro hermano, nacido de una madre diferente, después de todos estos años...

“¿Por qué? ¿Por qué un monstruo así, con esa sangre sucia, puede disfrutar de todo lo bueno de la vida? ¿Por qué tiene una buena posición social? ¿Por qué soy el único desafortunado, hundido en desgracias, mientras él lo consigue todo? Nunca lo perdonaré.”

La mujer llamada Sarah, a diferencia de los demás, no me miraba con lástima cuando pronunciaba mis maldiciones. “Realmente es como tú dices. Qué hombre tan desafortunado eres.” Dijo.

Hasta ahora, nadie había escuchado lo que tenía que decir. Supongo que todos eran estúpidos. Todos inútiles y matones sin talento. Ella era diferente. Por primera vez en mi vida, finalmente conocí a alguien que me entendía.

Después de eso seguí contándole a Sarah todo sobre mí. Y luego dije: “Quiero que Keith caiga hasta el fondo, como yo. Quiero verlo convertirse en nada más que un patético e indefenso esclavo... retorciéndose en el suelo.”

“Así es... Si haces eso, el dolor en tu corazón sanará, tal vez...” Ella sonrió débilmente. Sarah, por lo que podía ver, tenía más o menos mi edad. Pero su sonrisa era como la de un niño. Era... adorable. Antes de darme cuenta, le había entregado a Sarah todo. Mi corazón incluido.

Sarah no decía mucho. No sabía quién era realmente, pero parecía que tenía mucho dinero y una buena posición en la sociedad. Me mudé de esa pésima casa, que me dieron como una especie de compensación cuando me echaron de la familia, a una gran mansión en una ciudad de la que nunca había oído hablar. El lugar estaba amueblado, y Sarah incluso me preparó ropa adecuada.

“Estos accesorios y ropa son mucho más adecuados para el verdadero tú, ¿no crees?” Dijo. Incluso los sirvientes. No eran inútiles, como los de mi familia. Estos muchachos eran muy

capaces. Todos me escuchaban. Recuperé todo lo que había perdido... todo gracias a conocer a Sarah.

Y eso no era todo. Sarah continuaría y concedería cada uno de mis deseos.

“Oye, busqué y conseguí a Keith Claes. Puedes hacer con él lo que quieras.”

Sarah me llevó a una habitación... y allí estaba él. Sus extremidades restringidas a un marco de cama. Parecía sucio, su cabello desordenado. No se parecía en nada a la persona que vi en la ciudad en ese entonces.

Eso es bueno. Eso es lo que obtienes, tonto. Ahora date aires, ¿quieres? Convertirte en un heredero de un duque no te conviene... pero esto sí.

Después de un tiempo, Sarah me dijo que había venido. Una vez más me dirigí a la habitación. Cuando entré, Keith ya se había despertado.

Me paré frente a él. “Ha pasado un tiempo.”

Ante mi voz, sus ojos azules se volvieron hacia mí. Recuerdo que me sentí irritado. ¿Estaba en esta situación y todavía me miraba así? Durante un tiempo después de eso, no reaccionó. Él solo seguía mirándome con esos ojos.

Cuando solíamos vivir bajo el mismo techo, él nunca se atrevía a quedarse callado cuando le hablaba. Y aquí estaba él. Mirándome en silencio. Eso me hizo enojar aún más.

Este tipo... ¡es porque se convirtió en el heredero de un duque! ¡Ahora debe pensar que es un pez gordo!

“Sí, entonces no digas nada. ¡Supongo que no quieras decirle nada a los nobles de clase baja, ¿eh?!” Le grité, casi escupiendo las palabras.

Sus ojos parecieron ensancharse. “... ¿Thomas?” Y dije mi nombre.

Incluso si él fuera mi medio hermano... era un hijo de puta. Fue enviado a vivir con nosotros porque de esa manera sería menos problemático. Es por eso que siempre tuvo que dirigirse a nosotros de la manera correcta, con los títulos apropiados. Éramos sus superiores.

Se suponía que debía hacer eso... y ahora míralo. Solo han pasado unos años desde que lo vi, y se ha olvidado por completo.

Como si me estuviera menospreciando. Como si fuera inferior a él. Podía sentir algo dentro de mí rompiéndose.

Bajé el puño sobre el hombre retenido en la desvencijada cama. “N-No te atrevas... alguien como tú... ¡diciendo mi nombre tan libremente! ¡ALGUIEN COMO TÚ!”

¡¿Cómo te atreves?! ¿Acaso debido a tus gustos me desprecias?

Se supone que debes estar debajo de mí... simplemente eres inferior.

Pero ahora... has llegado a la cima.

¿Por qué caí tan bajo? ¿Por qué soy el único desafortunado?

Seguí balanceando mis puños. Seguí golpeándolo. Sus extremidades estaban restringidas... y Sarah le hizo algo para sellar su magia. No podía defenderse.

Pero entonces... no importo cuánto lo golpearla, Keith nunca gritó de dolor. No pidió piedad ni perdón. Todo lo que hizo fue permanecer en silencio. Sus ojos eran inquebrantables... tan silenciosos y quietos como él.

Era como si ni siquiera me reflejara en esos ojos. Como si ni siquiera le importara. Eso me molestó más. Una y otra vez lo golpeeé con los puños. No podía parar.

Finalmente, mis puños comenzaron a doler, así que me detuve. Pero la expresión de Keith no cambiaba. Le odiaba. Pero no importo cuánto lo golpeeé, no me sentía mejor. De hecho, solo me sentía más patético. Incluso mientras pensaba en cómo iba a ser vendido como esclavo en algún lugar del extranjero, no me hizo sentir mejor. Ni un poco.

Ahora que lo pienso... últimamente sentí que mi cuerpo se volvía más pesado. Por alguna razón, me costaba despertarme. Noté que estaba durmiendo mucho más. Sarah era considerada. Incluso me dio un masaje en los hombros, pero no ayudaba mucho. En todo caso, parecía estar empeorando.

Era un sentimiento extraño. Como si alguien más me estuviera quitando algo. Algo importante. Aun así... cuando me sentía con ganas, iba a donde Keith estaba encerrado. Quería hacerle sentir dolor, escuchar sus súplicas y aullidos... pero nunca hizo nada de eso. Él guardó silencio, tal como había estado al principio.

No importo cuánto lo golpee, no importo cuánto le grite, sus ojos azules nunca perdieron su brillo. Con el paso del tiempo solo me sentía más patético.

“No me voy a molestar en esperar que se hunda y sea un esclavo más. No lo necesito. Alguien así... ya no me interesa lo que le pase.” Dije.

En respuesta, Sarah preguntó: “Bueno, ¿debería hacer con él lo que quiera?” Ella estaba sonriendo como de costumbre.

“Sí. Haz lo que quieras.” Respondí.

Sarah salió de la habitación felizmente.

Mientras tanto, sentí que mi cuerpo se volvía aún más pesado. Como si lentamente estuviera... perdiendo algo...



Finalmente, Sora regresó de su exploración, y por fin había llegado el momento de que irrumpiéramos en esa mansión. Como María estaba tan asustada, le dijeron que no se esforzara demasiado y que volviera a la posada, pero...

“No... no puedo permitir que solo Lady Katarina y todos los demás entren a esa mansión. Soy una Usuaria de Magia de Luz... Estoy segura de que podría ser útil para algo.” María tomó mi mano. “Y... con Lady Katarina a mi lado, estaré bien pase lo que pase. Con ella aquí... me encuentro capaz de enfrentarme a cualquier enemigo, no importa cuán feroz o aterrador sea.” María terminó su declaración con una leve sonrisa.

Apreté mi agarre alrededor de la mano de María. “Gracias, María. También contaré contigo.”

Y así, Larna, Jeord, María, Sora y yo, cinco en total, nos dirigimos a la mansión.

Decidimos entrar por la entrada trasera, ya que la seguridad allí era más ligera. Aun así, todavía había tres de esos matones musculosos haciendo guardia.

“Entonces, ¿qué hacemos a partir de ahora?” Pregunté, volviéndome hacia Sora mientras inspeccionábamos la mansión desde una distancia cómoda.

“Quizás deberíamos esperar y ver.” Esta fue la misteriosa respuesta de Sora, que fue acompañada por una sonrisa.

Pero tenía razón. Esperamos un momento en silencio y luego, de la nada, hubo una conmoción entre los guardias. Dos de los tres hombres huyeron de inmediato, aunque no tenía idea de a dónde iban.

“¿Qué pasó?”

Sora respondió con calma e inocencia. “Si tuviera que adivinar, probablemente un cobertizo en particular en la esquina de los jardines de la mansión se incendió.”

“Eh... eso es...”

“Eso sería por mi culpa, por supuesto. Deberíamos proceder ahora que la seguridad se ha reducido.”

Al mirar a Sora y su expresión indiferente, una vez más me sentí inmensamente impresionada con él.

El guardia restante sufrió un destino más desafortunado... Larna le lanzó una especie de proyectil con sus poderes de magia de viento. Rápidamente lo golpeó en la cabeza, dejándolo inconsciente en un instante.

“Eso salió bien.” Dijo Larna casualmente. Esta mujer también era terriblemente impresionante.

Con eso, nuestro pequeño grupo se infiltró con éxito en la mansión.

Estábamos adentro y, como esperaba, el interior era tan hermoso como el exterior. Pero tenía que decir que, en mi opinión, era una especie de exageración. Incluso las diversas piezas de arte en exhibición parecían inusitadamente extravagantes, tanto que parecía que la persona que las había elegido no tenía gusto. Parecía que el lugar pertenecía a un tipo de persona con “dinero nuevo” al que realmente le gustaban las cosas brillantes.

Larna había mencionado que el gobernador de esta área probablemente vivía aquí. *Hmm, me pregunto qué tipo de persona es.* Me vino a la mente la imagen de un individuo cubierto de brillantes collares de oro. Esta persona estaría usando algo parecido a una bata de baño y estaría girando una copa de vino tinto en su mano. En eso estaba pensando mientras avanzábamos con cautela por los pasillos de la mansión.

Como era de esperar de una grandiosa mansión como esta, también había muchos guardias en el interior. Nos topamos con ellos un par de veces y, a veces, donde no había lugar para

esconderse, simplemente Sora levantaba el puño, y un momento después, el guardia estaba en el suelo... fuera de combate sin hacer un solo sonido.

Otras veces, Larna lanzaría un hechizo desconocido con un gesto de su mano, y el guardia sería enviado a volar. Pronto estaría frío en el suelo... sin un sonido, por supuesto.

Y luego estaba Jeord, que usó un rápido golpe con la base de su espada. Esto haría que el guardia en el extremo receptor se derrumbara en el suelo... otra vez, sin un sonido.

Hubo momentos en que los tres no pudieron controlar la fuerza de sus ataques. En esos casos, María intervino para curar rasguños y contusiones menores con su Magia de Luz.

Mirando todo esto desde la distancia, me sentía conmovida por el poder puro de los miembros de mi grupo. Si este fuese uno de esos juegos de rol que jugué en mi vida anterior, este seguramente sería el equipo más poderoso posible en el juego. Dividido en clases, Larna sería el mago, Jeord el espadachín, Sora el mercenario o ladrón, y María la sacerdotisa. En ese caso, Keith, que estaba cautivo, sería la princesa.

Habiéndoles asignado esos roles, comencé a imaginarlos a todos como personajes en la portada de un juego de rol. Eso mantuvo mi mente ocupada a medida que nos adentrábamos más y más en la mansión, con el encanto de la decoración aumentando a medida que avanzábamos. Aunque hasta ahora no habíamos enfrentado nada más que meros peones, este sería un buen lugar para que aparezca un jefe medio.

Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente...

Una puerta cercana se abrió con un ligero crujido y salió un hombre. Nuestros ojos se encontraron. “¡¿Q-Quien son ustedes?!?”

Sentí que ya había escuchado esa frase en algún lugar específico. Pero aquí estaba: ese viejo pomposo y rico que había estado imaginando desde que puse un pie aquí. Quiero decir, no exactamente. Estaba vestido con ropa elegante, pero no tenía una bata de baño hinchada o una copa de vino tinto. Bueno, considerando que era solo apenas alrededor del mediodía, caminar en una bata de baño y beber vino podría haber sido extraño.

En cualquier caso, la escena se desarrolló tal como la imaginé. Había unos pocos hombres fornidos detrás de él... sus guardaespaldas personales, probablemente. El anciano vestido de manera llamativa se volvió inmediatamente hacia ellos. “¡Intrusos! ¡Atrápenlos!” Gritó.

En mi mente podía escuchar la música de encuentro aleatorio de aquel juego de rol que me gustaba jugar. Como era de esperar de los esbirros del jefe medio (ese viejo con dinero nuevo), eran algo más fuertes que los peones que nuestro grupo había enfrentado hasta ahora. Pero, aun así, no eran rival para nosotros. En una serie de movimientos rápidos, Larna, Sora y Jeord los habían silenciado. Pronto, yacían en un montón en el suelo.

Realmente terminó en un instante. Este equipo es simplemente demasiado fuerte. Era como si un equipo de nivel 99 entrara a una mazmorra de nivel 1.

Quedando solo el viejo, Sora lo arrinconó rápidamente y sacó un cuchillo aparentemente de la nada. “Entonces, eres dueño de este lugar, ¿eh?” Preguntó en voz baja.

Todo lo que el viejo pudo hacer fue asentir vigorosamente, su rostro pálido. Sí, fue tal como lo imaginaba. Este viejo era el llamado gobernador de esta área. *Entonces, ¿este es el jefe medio o tal vez el jefe final? Hmm. En serio, qué decepcionante.*

Por la forma en que se retuerce, parece más un ladrón de poca monta. Qué jefe final más pobre.

“Entonces sabes dónde está Keith Claes, ¿verdad?” Dijo Sora mientras se aseguraba de que el cuchillo en su mano fuera visible.

Cuanto más lo pensaba, este anciano menos parecía el jefe final. Si él realmente era quien decía ser, entonces teníamos esto en la bolsa... todo lo que teníamos que hacer era averiguar dónde estaba detenido Keith, y eso era todo.

“¿K-Keith Claes? ¿Quién es ese? ¡No sé nada sobre ese nombre!” Dijo el viejo, sacudiendo desesperadamente la cabeza.

“No te hará mucho bien retenerlo...” Dijo Sora, acercándose al anciano de manera algo amenazante, con un cuchillo en la mano.

El poco color que le quedaba en la cara desapareció instantáneamente. “¡N-No tengo idea! ¡No tengo idea!” Dijo, mientras sacudía la cabeza de un lado a otro.

Pronto Larna dio un paso al frente. “Esto no llevará mucho tiempo. Ustedes esperen aquí.” Con eso, ella entró en la habitación de donde había salido el viejo, con Sora siguiéndola mientras este arrastraba al viejo.

Después de un rato, volvieron a salir de la habitación. “Desafortunadamente este viejo realmente no tiene idea.” Suspiró Larna.

Eché un vistazo al interior de la habitación y vi que el anciano, vestido de manera llamativa, estaba frío en el suelo. *Me pregunto qué pasó*. Aunque tenía algo de curiosidad, decidí que probablemente sería mejor no pensar demasiado en ello.

Mientras alejaba mis pensamientos de ese tema, Larna continuó. “Además, este tipo estaba bajo la influencia de la Magia Oscura. Estaba siendo controlado por alguien.”

“¡¿Eh?! ¿Pero no es él la persona más importante en esta mansión? Él era el autor intelectual, ¿verdad?” Había estado pensando que el hombre viejo y de aspecto poco impresionante era el jefe final, ¡pero resultó que estaba equivocada!

“Bueno, parece que es dueño de la mansión, eso es cierto. Sin embargo, no parece estar involucrado en lo que le sucedió a Keith. Probablemente usaron las Artes Oscuras en él para poder usar su casa para el secuestro.” Luego se volvió hacia María y le preguntó: “¿Podrías confirmar esto, María?”

María revisó la habitación y luego regresó y dijo: “Es cierto, puedo ver restos de Magia Oscura alrededor del viejo. Está separado del aura que rodea la casa.”

Entonces, ese viejo con nuevo dinero estaba siendo controlado, y no era el verdadero autor intelectual, ¿eh? Entonces eso significa que el villano detrás del secuestro de Keith todavía está en algún lugar.

“Pero Alexander todavía apunta hacia algo. ¿Sientes algo, María?”

“Sí. La niebla oscura y espesa se vuelve más pesada a medida que avanzamos por estos pasillos... es muy posible que haya algo al final de todo esto.”

Después de escuchar las observaciones de Larna y María, nuestro grupo decidió profundizar en la mansión. Una vez que pasamos por la habitación del viejo de dinero nuevo, las piezas de arte en exhibición ya no eran desagradablemente extravagantes. El ambiente en realidad se sentía algo... solitario. Los pasillos estaban vacíos y oscuros.

“Ugh... la niebla realmente se está volviendo... más espesa...” María dijo, colocando una mano sobre su boca en una acción aparentemente involuntaria.

“Sí... este lugar es una mala noticia.” Estuvo de acuerdo Sora. Luego murmuró por lo bajo: “¿Cuánta capacidad de maná tiene este tipo...?”

“¿Capacidad de maná? ¿Qué es eso?”

“Precisamente lo que parece, Lady Katarina. Nuestro maná no es infinito. Si gastamos demasiado, se secará, ¿no?”

“Bueno, sí, pero vuelve después de descansar un poco, ¿verdad?”

Como decía Sora, el maná podría agotarse. Cada persona tenía una cantidad diferente en ellos, pero eso no cambiaba el hecho de que usarlo haría que esa cantidad disminuyera. Pero luego se recuperaría naturalmente cuando la persona descansara, al igual que la resistencia física.

“Eso es correcto. Pero ya ves, eso solo es cierto para los cinco elementos. La Magia Oscura es diferente; a medida que la usas, la cantidad de maná disminuye y nunca se recupera.”

“¡! Esto fue impactante para mí. Seguí escuchando a Sora con los ojos muy abiertos.

“Incluso Raphael, quien solía usar Magia Oscura, confirmó esto después de algunas pruebas. La Magia Oscura es en gran medida un recurso finito. Así que ya ves, poder usarla en tanta cantidad es toda una hazaña.”

“Entonces... ¿es el Usuario de Magia Oscura es alguien realmente fuerte?”

Entonces es totalmente el jefe final, ¿verdad? Incluso el equipo más fuerte no tendría ninguna esperanza de victoria...

“... No tengo idea. Es un nivel aterrador de maná para una persona, sin duda. Pero si lo piensas pueden ser varias personas...

Unos cuantos Usuarios de Magia Oscura, todos en el mismo lugar... esa era una perspectiva bastante aterradora.

“De cualquier manera, si pensamos seguir tenemos que dejarlo todo a la suerte.”

“C-Correcto...” Supongo que era un hecho que era aterrador preguntarse por lo desconocido. *Sí, deberíamos seguir adelante.*

Y el equipo hizo exactamente eso. Finalmente, llegamos a una puerta grande que estaba hecha de metal u otro material resistente. Si se tratara de un juego de rol, esta sería la puerta a las cámaras del jefe final.

El Oso Feo señaló con confianza la puerta, como para decir que Keith estaba retenido dentro. Pero no podía confiar solo en esa estupidez para obtener una respuesta verdadera, así que recurrió a María.

“Más allá de esta puerta esta... la presencia más aterradora de Magia Oscura...” Dijo.

“Sí, este lugar se siente muy peligroso. Ciertamente es la fuente.” Agregó Sora. Ambos tenían expresiones severas en sus rostros.

En ese caso, probablemente el jefe final estaba aquí. Y Keith también estaría allí.

El equipo y yo... bueno, en realidad solo el equipo, nos tomamos un tiempo haciendo los preparativos, y luego todos pasamos por la robusta puerta. Y detrás de esa puerta, en la habitación llena de las brumas de la Magia Oscura...

... No era nada. Allí no había un jefe final esperándonos. De hecho, esto parecía una especie de salón de invitados. En el centro de la habitación había una mesa, y alrededor, algunas sillas. Una organización muy simple.

Todo este tiempo me había estado preparando para una habitación impresionante y aterradora... así que me decepcionó horriblemente. Atrás de la entrada, miré alrededor, ¡pero allí no había nadie! No podía sentir la presencia de ningún ser vivo. *¿Eh...? ¿Quizás, después de todo, esta no sea la cámara del jefe final...?*

Con eso en mente, entré, solo para ver algo en la esquina de la habitación. Los muebles habían estado bloqueando nuestra vista... pero ahora veía que un hombre se había derrumbado en la esquina.

“¡Eeek! ¡¿Q-Qué?!” Involuntariamente dejé escapar un chillido al verlo, pero no hubo reacción del hombre en la esquina.

Sora se acercó al hombre con cautela, llamándolo mientras lo hacía. “¡Oí...! ¡Tú!” Pero no hubo respuesta. Sacudió al hombre en un intento de despertarlo.

Guau. Eso es realmente impresionante... El hombre se despertó y me sorprendió lo que veía. Parecía muy regordete cuando estaba colapsado, pero ahora que lo miraba mejor, veía que era mucho más que eso.

Tenía el cabello desordenado y un cuerpo increíblemente carnoso. Incluso las facciones de su rostro estaban enterradas en grasa, y su piel estaba reluciente y grasosa. Era todo un espectáculo. Por alguna razón, parecía que esta persona realmente jugaría el papel de villano en cualquier producción o juego.

Al estar en el suelo, supuse que era una víctima de algún tipo, pero una mirada en su rostro fue suficiente para darme cuenta de que no estaba haciendo nada bueno. *Bueno... supongo que también tengo cara de villana, así que no soy nadie para juzgar, pero...*

“Oí. Tú. ¿Estás bien?” Dijo Sora después de comprobar que los ojos del hombre estaban abiertos.

“Guh...” Fue todo lo que dijo. Parecería que, al menos, el hombre grande estaba vivo. Qué alivio.

“No veo ninguna herida en ti, pero definitivamente estas débil. ¿Quién eres tú?”

Los ojos del hombre parecieron abrirse un poco más ante la pregunta de Sora, aunque era difícil de decir debido a sus rasgos hinchados. Pero él no dijo ni hizo nada más. Todo lo que hizo fue mirar al espacio sin perturparse por nada.

Hmm. No parece que podamos mantener una gran conversación con él. Eso es lo que pensé.

“Oye, ¿vives aquí? ¿Sabes dónde está Keith Claes?” Pregunté, aunque no esperaba mucha respuesta.

“... Keith.” Dijo el hombre. Sus ojos previamente desenfocados se enfocaron en una sola cosa en la habitación... un estante en la esquina. “... Ese hijo de puta... monstruo. Tengo que verlo caer...” Con esas violentas palabras, el hombre se levantó, empujando los brazos de Sora. Sus ojos permanecieron enfocados en lo que estaba inmediatamente frente a él.

Todo lo que podíamos hacer ante este repentino desarrollo era mirar fijamente mientras el hombre se movía lentamente a través de la habitación, eventualmente se dirigió al estante y luego coloco su mano a un lado del mismo. Con eso, el estante se deslizó hacia un lado, revelando una puerta oculta.

¿Qué es esto? ¿Un pasaje secreto? También sentía que había visto algo así durante el incidente del Festival Escolar. Más importante aún... ahora estaba segura de que Keith estaba más allá de esta puerta.

“Caer... Tengo que verlo caer...” El hombre continuó murmurando sus amenazas arrastradas. Antes de darme cuenta, Jeord se había acercado a él.

¿Qué está pasando?

Jeord se volvió hacia el hombre y levantó su espada.

“¡GAH!” Escupió el hombre, y un momento después estaba en el suelo.

“No hay duda que se ha identificado como un hostil, por sus propias palabras. Supongo que ya hemos escuchado suficiente, ¿no?” Dijo Jeord, envainando su espada con la más oscura de las sonrisas en su rostro.

“... Bien. Sí, supongo que está bien.” Larna asintió.

¡¿Eh?! ¿Está bien? Bueno... supongo que realmente estaba diciendo cosas terribles.

“Pero por lo que estaba diciendo, podemos estar seguros de que Keith está más allá de este punto. Puede estar en peligro...” Continuó Larna, con aspecto sombrío. Luego anunció: “Tenemos que darnos prisa. Entraremos.”

Empujó la puerta y Jeord y Sora sacaron sus armas, preparándose para una posible emboscada.

Con un fuerte crujido, la puerta se abrió. La habitación no parecía tener ventanas... estaba completamente oscura, así que la única luz provenía de la habitación en la que estábamos. No había ventanas, ni mesa, sillas, ni siquiera una cama. Era como una especie de mazmorra.

Y luego, colapsado en la esquina de la habitación estaba... alguien. La luz que inundaba la puerta iluminaba a esta persona. Su cabello estaba embarrado y su ropa estaba sucia. Aunque no se parecía en nada a cómo solía hacerlo, al instante lo reconocí. Él era la persona que había estado buscando todo este tiempo... alguien amado para mí.

“¡Keith!” Grité, inmediatamente corriendo a su lado.

Alguien detrás de mí me dijo que tuviera cuidado o algo así, pero no escuché mucho. “¡Keith, Keith! ¡¿Estás bien?! ¡Despierta!” Me arrodillé, sosteniendo a Keith en mis brazos... y fue entonces cuando noté los innumerables moretones en su rostro.

Sentía que mi corazón se rompía por lo que veía. La cara de Keith estaba pálida y estaba frío al tacto. *¡No puede ser!* Sentía mi sangre congelarse en mis venas.

Rápidamente puse mi oreja en sus labios. Aunque era débil, claramente escuché la respiración de Keith. *¡Qué alivio, Keith está vivo!* Suspiré cuando una profunda sensación de alivio se apoderó de mí. “¡Está vivo! ¡Keith está vivo!”

“Ya veo. Eso es maravilloso, Katarina.” Dijo Jeord, parándose a mi lado. También parecía genuinamente aliviado. “¿Pero no sientes efectos negativos al tocar esa niebla?” Preguntó, sonando sorprendido.

¿Niebla? Que neblina. Seguí la mirada de Jeord y: “¡¿Eh?! ¡Q-Qué es esto?”

Mi sorpresa casi me hizo dejar a Keith en estado de shock. Una vista increíble estaba ante mis ojos... había barro por todo Keith, sí, pero también había algo más. Una sustancia negra y nebulosa estaba envuelta a su alrededor. Era como si una larga serpiente de algún tipo se hubiera entrelazado alrededor de sus extremidades y abdomen.

“P-Príncipe Jeord... ¿qué es esto?”

“No tengo la menor idea. Sin embargo... pareces estar ilesa, incluso al entrar en contacto con él. Te advertí, te dije que podía ser peligroso y que te no apresuraras... pero, por supuesto, no eres de las que escuchan.”

“... Ah.” No lo había notado en absoluto. Supongo que lo escuché decir algo, ¿tal vez? De todos modos, ahora mi ánimo estaba alto que porque finalmente había encontrado a Keith. Supuse que no había escuchado las advertencias de Jeord ni había visto la niebla negra a su alrededor.

Mientras me calmaba un poco, miré alrededor de la habitación y vi a María agarrada de la puerta en busca de apoyo, con las rodillas temblorosas y la cara pálida. A Sora no le estaba yendo mejor... tenía el mismo tipo de expresión en su rostro, y estaba apoyado contra la pared. Incluso Larna estaba parada lejos, con la mano levantada con cautela. Ella estaba absolutamente en silencio, como si estuviera lista para lanzar un hechizo en cualquier momento.

Incluso Jeord, que se había acercado a mí, parecía asustado. ¿Estaba simplemente siendo cauteloso... o era esta cosa negra y brumosa demasiado visualmente similar a la única cosa que temía en el mundo?

“Aparentemente estás ilesa, Katarina. María, Sora, ¿están bien ustedes dos?” Dijo Larna, después de confirmar que estaba ilesa. Se volvió hacia sus subordinados para obtener una respuesta, solo para que ellos dos sacudieran la cabeza.

“E-Estoy bien... pero no puedo... acercarme. Mis sinceras disculpas...” María tartamudeó, su rostro del tono más pálido que jamás había visto.

“Estoy en las mismas. Siento una poderosa fuerza mágica; no puedo acercarme más. No más que esto.” El miedo de Sora, hecho evidente por el sudor en su frente, era real.

Entonces, por lo que había entendido, esta niebla era la fuente de esa extraña aura nebulosa que llenaba la mansión. Estaba emitiendo un fuerte efecto mágico, hasta el punto en que María y Sora ni siquiera podían acercarse a él. De hecho, era tan fuerte que alguien como yo, que normalmente no podía detectar la Magia Oscura, podía verla con mis propios ojos.

“Entonces... ¿esto significa que a Keith le han lanzado Magia Oscura?” Pensé que por eso esos zarcillos negros estaban sobre él.

“Yo... creo que ese es el caso, Lady Katarina.” Respondió María, tartamudeando ocasionalmente.

Ya veo. En ese caso...

“¡Keith! ¡Despierta! ¡Soy yo, Katarina! ¡He venido a buscarte!” Casi gritaba cuando llamé a Keith.

Me habían dicho que la Magia Oscura solo podía ser disipada por quien la lanza, pero tenía experiencia con eso. Después de todo, antes la había disipado por mi cuenta. Así que solo había una cosa que hacer: tenía que inspirar a Keith para que derrotase la magia desde dentro, por su propio poder.

En aquel entonces, cuando me habían hecho dormir con Magia Oscura, todos me llamaron, y así fue como me las arreglé para liberarme. Así fue como gané. Seguramente debía ser lo mismo para Keith... si lo llamo, seguramente él también se despertaría.

Fue con esos pensamientos en mente que lo llamé desesperadamente. Lo sacudí levemente, aún acunándolo en mis brazos. “¡Te hemos encontrado, hemos venido a buscarte! Despierta, Keith...” Y luego. “No te causaré más problemas Keith, lo prometo, así que despierta...” Seguí llamándolo, una y otra vez.

Todos los demás también contribuyeron. Aun así...

“¿Por qué no te despiertas, Keith...?” No importo cuánto lo llamamos, él no se movió ni un centímetro. Por alguna razón, su respiración se hizo aún más superficial y su mano aún más fría al tacto.

“*Tengo que verlo caer...*” Recordé lo que ese hombre de ojos huecos había dicho. *¿Si esto continúa Keith va a morir...?*

“... ¿Por qué? ¿Por qué no está funcionando...? ¿Por qué?”

Mientras seguía observando mis inútiles intentos, María se lamentó: “Quizás el hechizo de Magia Oscura que le lanzaron fue demasiado fuerte... y el Maestro Keith no puede salir de él por su propio poder...”

“En ese caso... ¿no podemos hacer que quien lanzó el hechizo lo disipe? En fin, ¡¿quién es esta persona...?!?”

Parecía que el hombre de ojos huecos que habíamos visto antes no era el lanzador original de esta oscura niebla. En ese caso, ¿quién era este Usuario de Magia Oscura? No lo supimos. ¿Realmente no había nada que pudiéramos hacer? *Si esto continúa, Keith...*

Pronto una voz fuerte y resuelta atravesó la atmósfera de desesperación. “Entonces tenemos que encontrarlo.”

Miré hacia arriba y vi determinación en los ojos de Larna.

“Para usar una cantidad tan grande de magia y controlar a todos los demás... esta persona misteriosa debe tener algún tipo de plan. Por eso todavía no se ha mostrado. Probablemente el enemigo todavía esté en esta mansión, o al menos cerca. María, Sora y yo llevaremos a cabo esta búsqueda. Mientras tanto... Katarina y el Príncipe Jeord, quedense con Keith hasta que regresemos.”

Con eso, Larna me dio unas palmaditas en la cabeza varias veces de manera tranquilizadora. Podía sentir que mi desesperación disminuía ligeramente. “Sí... Por favor, haz todo lo que puedes.” Le dije, inclinando la cabeza profundamente en dirección a Larna.

“Bueno, entonces, Príncipe Jeord. Los dejo a los dos bajo tu cuidado.”

Larna se fue con María y Sora siguiéndola de cerca. Una vez más el trío comenzó su búsqueda de este misterio Usuario de Magia Oscura.

Después de que los tres se fueron, volví mi atención a Keith y seguí llamándolo. *Tal vez se despierte ahora*, pensé. Pero todavía no hubo reacción de mi hermano.

Aunque me había desanimado, aunque me hundí en las profundidades de la desesperación al principio... ahora estaba molesta. Estaba enojada. *¿Por qué le sucedió esto a mi querido hermano? ¿Quién le haría esto?*

Tal vez era un poco parcial que una hermana mayor adoptiva como yo dijese tal cosa, pero Keith realmente era una persona maravillosa. Es amable y gentil con todos. *¿Por qué, entonces, tenía que pasar por todo esto? ¿Por qué tenía que sufrir tanto? Esto era injusto. Demasiado injusto.*

Podía sentir la ira surgiendo dentro de mí.

¡Al diablo con la Magia Oscura! ¿Por qué se lanzaría algo así a mi lindo hermano? ¡Nunca perdonaré a este Usuario de Magia Oscura o lo que sea que sea! Una vez que lo encuentre, tomaré esta neblina negra y lo envolveré en ella, ¡como se hizo con Keith!

En realidad, esta serpiente negra que se envuelve alrededor de Keith es probablemente la razón por la que todavía no se está despertando, ¿no?

¡Esta estúpida cosa negra es demasiado larga! ¡Esta serpiente, ni siquiera se ve bien! ¡Urrgghhh! ¡Estoy muy molesta!

Algo como esto... ¡Debería sacarla y tirarla a un río!

Justo cuando mi ira había alcanzado su punto máximo, sentí una extraña fuente de calor desde el lado derecho de mi cintura. Justo donde estaba mi bolsillo.

Hacía tanto calor que por un segundo pensé que me habían puesto un trozo de carbón en el bolsillo. Metí mi mano en él y saqué el extraño disco con un espejo que Jeord me había regalado hace unos días.

Ah, Jeord me compró esto, ¿no? Lo había olvidado por completo. Pero tan pronto como toqué el disco, la niebla negra comenzó a solidificarse. Ahora podía verla mucho mejor, aunque no sabía por qué.

¡Eh? ¡Por qué? En realidad, puedo verla muy, muy bien.

De hecho, siento que podría sostenerla en mis manos. Quería agarrarla y tirarla a algún lado, lejos de Keith... tal vez ahora podría hacer exactamente eso.

Extendí la mano hacia un rizo de la niebla negra. Aunque antes había sido translúcido e inmaterial, ahora podía sentirla claramente en mi mano.

¡Puedo hacer esto! Agarré la niebla negra con fuerza. Luego comencé a desgarrar sin piedad las partes atadas en Keith, arrojándolas al suelo junto a él con un gesto de prosperidad. “¡Ja, ja! ¡Toma eso!”

Jeord, que había estado parado a mi lado todo este tiempo, miraba boquiabierto. La niebla que había sido arrancada ahora se retorcía impotente en el suelo fangoso, pareciendo un montón de serpientes negras. Como gesto final, reuní toda la niebla con mi mano libre antes de implacablemente aplastarlas a todas y cada una de ellas con mi puño.

La niebla parecía condensarse en una gota del tamaño del puño de una persona... y luego, dejó de moverse.

Oh, ho. Supongo que, después de todo, la niebla negra se convierte en una variedad de formas. Si solo se hubiera convertido en una forma linda, como un cachorro o algo así, incluso podría haberle mostrado algún grado de piedad.

Bueno, aparte de eso...

“¡Supongo que eso todo! Dicho y hecho.”

Cambiando sus ojos a la gotita ahora inmóvil, con forma de puño, aparentemente el Jeord paralizado salió de su trance. “¡¿Eh?! ¿Qué fue eso, Katarina? ¿Qué has hecho?” Había perdido por completo su habitual sonrisa confiada y su refinada manera de hablar.

Justo cuando su expresión de horror y sorpresa casi se apoderó de mí... escuché una voz familiar de la persona que había estado acunando en mis brazos. “U-Ugh...”

“¡!” ¡Una reacción de Keith!

Muy pronto... Keith abrió los ojos. Al principio, sus ojos azules parecían vagar, no parecían ver nada... antes de que finalmente se enfocaran en mí.

“Nee...-chan...” Dijo con voz suave y temblorosa.

Esta era la inequívoca voz de Keith... una que no había escuchado en días.

“... ¡Keith!” Abracé a mi hermano, a quien seguía acunando en mis brazos, con fuerza.



Era un lugar frío y oscuro. Me mantuve absolutamente callado y absolutamente quieto. Porque así era como debería ser.

Mi primer recuerdo fue exactamente lo que me dijo mi madre, abrazando mis rodillas en una habitación oscura. “*¡Cállate y quédate allí!*”

Me darían comida a intervalos irregulares. Comí lo que me dieron, poco a poco. Si me lo comiera todo de una vez, no me quedaría nada. Al racionarlo, podría soportar el hambre solo un poco más.

Cuando comencé a ganar sentido de mí mismo y a aprender un poco más sobre el mundo, aprendí que a los ojos de mi madre era una existencia innecesaria.

Muy pronto, tenía tres años. Alguien que decía ser mi padre me dijo que me mudaría con mis hermanos... aparentemente de una madre diferente. Pero allí no era deseado ni necesario.

Al principio, me llamaban por nombres como “hijo de una prostituta” o directamente “hijo de puta”. Y cuando lastimé a mis hermanos con mi magia, me llamaron “monstruo”. Pasé mis días solo en mi habitación, haciendo tan poco como me fuese posible. Fingía que no existía.

Sí, así era como había vivido. Vivía solo, en esa habitación, sin darme a conocer a nadie. No era deseado. Nadie me necesitaba. Y por eso no me importaría incluso si desapareciera en este lugar frío y oscuro.

Al principio tenía miedo de la oscuridad. Me estremecí y lloré. Las lágrimas corrieron por mis mejillas. Pero ahora... casi se sentía reconfortante. Relajante. Sentía que no me importaría en absoluto si me disolviera en la oscuridad sin un sonido.

No era deseado, innecesario, ¿verdad? ¿Para qué vivía? ¿Para ser abusado? ¿Para soportar los actos extremos de violencia...? Con razones como esa difícilmente valdría la pena vivir. Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente...

“... Keith.”

Sentí que alguien decía mi nombre.

Era mi nombre, supongo. El nombre que me dieron. Pero pocos me llamaron de esa forma...

¿Quién podría ser? Era una voz tan familiar.

Miré a mí alrededor... y, sin embargo, no había nada más que una extensión infinita de oscuridad. Quizás solo estaba imaginando cosas.

Sí... debe haber sido nada más que mi imaginación. No había nadie en este mundo que dijera mi nombre tan gentilmente.

Me acurruqué una vez más. Calmé mi respiración. Desaparecería, me derretiría en la oscuridad, así como así.

“... Keith.”

Otra vez esa voz. Ahora podía escucharla mucho más claramente.

“... ¿Quién es...?” Respondí a la voz invisible en la oscuridad.

Volví a mirar a mí alrededor. Como esperaba, allí no había nadie. Sin embargo, pronto volví a escuchar esa voz.

“¡Keith, despierta!”

Era una voz que había escuchado antes... en alguna parte. Era una voz muy, muy familiar. Y sin embargo... no sabía a quién pertenecía.

“... ¿Quién? ¿Quién eres tú?”

“¡Keith, soy yo! ¡He venido a buscarte!”

¿Ha venido a... buscarme? Disparates. Nadie haría eso por mí. Después de todo, todos ellos abusaron de mí. Mi madre, mi padre, incluso esos hermanos míos que nacieron de una madre diferente. *¿Quién es esta persona...? No es bueno. No puedo recordar nada.*

Mantuve mi cabeza en una mezcla de confusión y frustración. De hecho, fui abusado. Fui maltratado. Me echaron a un lado como si fuese basura. Y sin embargo... cada vez que escuchaba esta voz sentía que estaba olvidando algo muy importante. Justo cuando pensaba que recordaría... la oscuridad me arrebató ese pensamiento.

“Keith... hey. Abre tus ojos...”

Esa voz me llamó desesperadamente, una y otra vez.

Ah... ¿tengo a alguien así? ¿Alguien que diría mi nombre de tal manera...?

Quiero recordar. Quiero saber... Pero la oscuridad obstaculizaba mis pensamientos. Me tentaba. Que estaba bien no recordar nunca, que estaba bien hundirme en la oscuridad. Sería mucho más fácil rendirse, en lugar de pensar en todo... o eso creía.

“¡Keith!”

Esta voz. Simplemente no se detendría. Como si me estuviera diciendo que no me hundiese. Que no fuese a la oscuridad. ¿Debería entregarme a la oscuridad... o debería escuchar la voz? No lo sabía. Estaba perdido.

Fue entonces cuando apareció una sola mota de luz en este mundo de oscuridad. *¿Qué es eso?* Seguí mirando la luz. Mientras lo hacía, se expandió lentamente. Lento pero seguro... los recuerdos volvieron a mi mente.

“Hola, eres Keith, ¿sí? Bienvenido a la familia Claes.”

La primavera cuando cumplí ocho años, eso fue lo que me dijeron cuando me llevaron ante una mujer y una chica con ojos azul agua.

“¡Llámame Nee-san!” Había dicho la chica, sonriéndome. Y luego me llevó fuera de la casa y me enseñó muchas, muchas cosas.

Aun así... terminé lastimándola accidentalmente con mi magia. No pude controlarla. Estaba seguro de que después de eso ella me odiaba. Una vez más sería maltratada y odiado, estaba tan seguro.

La chica, sin embargo... me perdonó. Con una sonrisa en su rostro. Y luego me dijo las palabras que más quería escuchar.

“¡De ahora en adelante quedémonos juntos!”

Ahh... ¿cómo pude haberlo olvidado?

Con eso, lo recordé todo. Una completa oleada de información. Mi padrastro noble y capaz, y mi madrastra gentil y amorosa. Los amables y atentos sirvientes, también... mis queridos amigos, que me aceptaron con todo su ser. Y la persona que más amaba en el mundo... mi hermana adoptiva, Katarina Claes.

Eso era cierto. Hasta esa primavera, cuando cumplí ocho años, no significaba nada para nadie. Pero ahora era diferente. Ahora, tenía muchas personas que se preocupaban por mí. Gente importante. Si desapareciera... seguramente llorarían por mí.

También había decidido que me quedaría al lado de Katarina, y que haría todo lo posible para protegerla. Y así, no podía simplemente desaparecer. No podía simplemente ser tragado por la oscuridad.

Levanté la cabeza... y antes de darme cuenta, me envolvió una luz cálida y relajante. La oscuridad en la que me había perdido antes... ahora casi había desaparecido.

Cuando lentamente abrí los ojos, despertado por esa suave sensación... su cara apareció a la vista. La cara de la persona que más amaba. Sus ojos azules como el agua miraron directamente a los míos. Grandes lágrimas caían de sus ojos.

Me encontré acunado en los brazos de Katarina. Desde que fue consciente de mí mismo... ella fue la primera en abrazarme de esta manera. Sucedió cuando hice todo lo posible para atrapar a Katarina mientras caía de un árbol, y luego perdí la conciencia por el impacto. Ella me abrazó tan fuerte. Y al igual que ahora, las lágrimas fluyeron de sus ojos mientras seguía preocupándose por mí. Fue entonces cuando entendí por primera vez la amabilidad y gentileza de los demás. Entonces, mi pecho se sintió cálido.

Ah... estoy soñando con mi infancia. Aunque Katarina hizo mucho eso de niña, mi madrastra fue algo estricta con ella a medida que crecíamos. Con el paso del tiempo, ella finalmente dejó de abrazarme tan casualmente.

Sin embargo... Katarina era mucho mayor en este sueño. De hecho, ella se veía tal como la recordaba. Incluso la suave sensación de su piel se sentía diferente. No era nada como cuando éramos niños. ¿Era solo un sueño debido a mis deseos? Después de todo... Estaba increíblemente envidioso de cómo el Príncipe Jeord tocaba a Katarina cada vez que lo deseaba, debido a que él era su prometido.

“... Nee-san...” Dije.

“¡Keith!” Katarina sonaba feliz. Ella me abrazó con fuerza. “Estoy tan contenta de que estés bien... ¡tan contenta...!” Murmuró, enterrando su cara llena de lágrimas en mi pecho.

Realmente Katarina nunca maduro demasiado. Pensar que estaríamos abrazándonos así, a tan corta distancia... *Ah... qué sueño tan maravilloso.* Últimamente no había tenido sueños tan agradables.

“Keith, ¿estás bien?” Quizás Katarina encontró extraño mi maravilloso silencio. Ella me miró con una expresión de sorpresa. Sus brillantes ojos azul aguamarina... tan hermosos. ¿De qué otra manera los describiría?

Si esto fuera real, no podría manejar la vergüenza. Seguramente la habría alejado. Sin embargo, esto es solo un sueño... así que supuse que un poco más de contacto no dolería. Para compensar lo que no podía hacer en realidad...

“¿Keith?”

Puse una sola mano en la cara de Katarina, antes de colocar mis labios contra su mejilla manchada de lágrimas. Mientras ella me miraba, totalmente paralizada... lentamente moví mis labios hacia los de ella.

Muy pronto, mis labios estaban contra los de ella... sus adorables, rosados y preciosos labios. Eran más suaves de lo que había imaginado.

Por un tiempo, disfruté muchísimo de la suavidad de sus labios, antes de finalmente alejarme. Su cara estaba roja, y estaba paralizada en una de sus expresiones divertidas.

Ahh... Katarina es realmente adorable, como siempre he sabido. De hecho, ella probablemente era más adorable que cualquier cosa que hubiera imaginado, o fuera capaz de imaginar.

“Ah... qué lindo sueño, de verdad...” Murmuré al sentir que mis párpados se volvieron imposiblemente pesados.

Fue un poco extraño para mí sentir sueño, teniendo en cuenta que ya estaba en un sueño... pero había poco que podía hacer para evitar la sensación. Muy pronto, me sentí hundiéndome en un sueño profundo, muy profundo...



¿Eh? ¿Qué fue eso? ¿Qué acaba de suceder?

Estaba paralizada, incapaz de comprender lo que acababa de suceder, como siempre.

Hmm. Repasemos la cadena de eventos que han conducido hasta este punto. Primero, pensé en labrar los campos en la Mansión Claes para aumentar mis poderes mágicos... no, eso está un poco demasiado atrás. Intentemos esto de nuevo. Después de todo, tomaría mucho tiempo resumir los eventos desde mi infancia hasta este momento.

¡Uf, eso no fue todo! ¡Recuerda, Katarina! ¡Piensa en lo que acaba de pasar hace un momento! Primero... llegamos a esta habitación, y encontramos al desaparecido Keith. Pero la Magia Oscura había sido lanzada sobre él, y él no se despertaba sin importar cuánto lo llamara. Por eso Larna y el resto se fueron en busca del individuo que lanzó el hechizo. Solo Jeord y yo quedamos en esta habitación.

Pero no importo cuánto o qué tan fuerte llamara a Keith, ¡él no reaccionaba en absoluto! Entonces me enojé mucho y dije: “¿Por qué? ¿Por qué Keith tiene que sufrir así?”

Y luego sentí ese espejo que Jeord me compró calentarse. Y luego lo toqué, y sentí que podía hacer algo con esa serpiente de niebla negra. *Hmm. En realidad, recuerdo haberla destrozado y aplastado con estas mismas manos... después Keith se despertó y luego...*

“¡Auuuggh!” Sostuve mi cabeza cuando un sonido extraño escapó de mis labios. Pude ver los eventos que acababan de ocurrir repitiéndose en mi mente, en tiempo real.

Cuando Keith abrió los ojos, me llamó con voz débil y, por alguna razón, me puso una mano en la mejilla. Eso estuvo bien. Al menos, hasta ese punto.

Pero entonces, ¡lo qué pasó después! Keith colocó sus labios contra mi mejilla y luego... ¡me besó!

En mi confusión, no supe cómo reaccionar, y solo podía mirar con los ojos muy abiertos. ¡Pero entonces, Keith...! ¡Me miró con esa bonita cara suya, con una expresión como si estuviera listo para derretirse! ¡Y él seguía mirándome, directo a los ojos! Solo pensar en eso fue suficiente para hacer que mi cabeza explotara.

¡Y también esa sensación! Nunca pensé que los labios de otra persona serían tan suaves. *¿No era ese mi primer beso? ¡Hmm? Espera... ¿por qué parece como si hubiera sentido algo así antes?*

De hecho... ¿el sentimiento de los labios de alguien más es realmente el primero para mí?

¿Por qué parece que he experimentado esto antes? Y... ¿de quién fueron esos labios?

“... Katarina. ¿Estás bien?”

Mientras permanecía perdido en mis pensamientos una voz me llamó. Me di la vuelta, solo para ver a Jeord parado detrás de mí, con una expresión de disgusto en su rostro.

“¡S-Sí!” Todavía temblando, logré chillar una respuesta.

Jeord dio un paso adelante, inspeccionando a un Keith que ahora dormía... el mismo Keith que acababa de hacer algo desconcertante, y luego se volvió a dormir.

“Esa fue... por lo que pude ver, una gran reacción. Quizás un efecto secundario de la magia al ser disipada. Lo más probable es que simplemente esté durmiendo.”

“Ya... veo.” Estaba tan aliviada de que la magia se hubiese disipado. Pero lo que sucedió fue demasiado intenso. Seguía sin poder juntar mis pensamientos.

“Sin embargo... incluso si estaba medio despierto, realmente fue y lo hizo, ya veo.” Jeord puso una mano en mi barbilla.

En mi confusión, todo lo que pude hacer fue mirar boquiabierta. *¡¿Podría ser...?!* Justo cuando pensaba que la cara de Jeord estaba demasiado cerca, una vez más sentí la misma sensación suave en mis labios. El responsable, por supuesto, fueron los labios de otra persona.



Con un sonido suave, Jeord se apartó. “Un desinfectante, eso es todo. A fin de cuenta eres mía, Katarina. No puedo simplemente pasar por alto a otro hombre tratando de arrebatarte...” Dijo Jeord, enfurruñado como un niño.

De repente recordé todo lo que había olvidado... todo a la vez.

Así es... este beso no era mi primer beso. Mi primer beso fue tomado por Jeord hace un tiempo... y encima de eso, ¡incluso me propuso matrimonio, diciendo que me amaba!

Debido al caos de la desaparición de Keith lo había olvidado por completo. ¡¿Cómo podía haber olvidado algo así...?!

Entonces Jeord, que todavía estaba de mal humor infantil, dijo: “Hmm. Parece que mis sentimientos no fueron transmitidos adecuadamente. ¿Quizás un beso no es suficiente? Entonces, ¿debería volverlo a hacer...?”

¡Qué palabras tan aterradoras! Inmediatamente sacudí mi cabeza. “¡No, lo recuerdo todo! Estoy bien, muy bien...” Respondí desesperadamente.

Jeord pareció un poco decepcionado por mi respuesta. “Eso es así... Ya veo.”

A partir de ahí, mi confusión continuó creciendo. *¿Qué voy a hacer? ¿Qué se supone que haga?* ¡Estaba en pánico! *Jeord me besó, dijo que me amaba, y luego... pero luego Keith, ¿por qué él...?* Esto no es bueno. Simplemente ha sucedido demasiado a la vez.

¡Uf, mi cara se siente como si estuviera ardiendo! ¡Mi corazón tampoco dejará de latir!
¡Incluso puedo escucharlo! ¡Augh!

“¡Woof!”

Y además de toda mi confusión, un sonido misterioso se unió a la refriega.

“Woof, woof.”

Ya no tenía idea de lo que estaba pasando. No pude comprender esta situación en absoluto. ¿Quién estaba ladrando precisamente en este momento?

... Espera. ¡¿Qué?! El misterioso sonido vino desde muy cerca de mí. Obviamente, sonaba como un cachorro de algún tipo, pero no debería haber sido algo así en esta sala.

Mirando hacia la fuente del sonido, mis ojos se posaron en los restos de la serpiente negra, que antes se había comprimido en una bola. El sonido provenía de esa masa.

“... ¡Eh? ¡Qué?” Miré fijamente la bola negra. Parecía estar... moviéndose, adoptando una forma nueva. *¿Esa cosa parecida a una serpiente ha vuelto?* Me armé de valor y estaba lista para cualquier cosa... pero la nueva forma que tomó la pelota fue...

“... ¡Un cachorro?”

Donde antes estaba la masa negra, ahora había un cachorro negro... y también adorable.

“¡¿Q-Qué?!” ¡Solo podía adivinar que este cachorro se formó de la cosa negra que había arrancado a Keith! *¿Por qué ahora es un cachorro? Una cosa tras otra... ¡nada tiene sentido!*

Tanto Jeord como yo estábamos sin palabras cuando miramos al cachorro recién materializado. Y entonces sus ojos y los míos se encontraron, y el cachorro se dirigió directamente hacia mí.

Hasta ahora, cada perro que había encontrado en mi vida me veía como un enemigo mortal. Así que estaba preparada para cualquier cosa... pero luego el cachorro movió la cola con alegría mientras se acercaba a mí.

“Q-Qué...?” Solo podía mirar en estado de shock.

La reacción de Jeord fue diferente a la mía. “¿Estás bien, Katarina?” Dijo, moviéndose para quitarme el cachorro.

“¡Q-Qué lindo...!” Dije, abrazando al cachorro automáticamente.

“... ¡Eh?” Debido a su sorpresa Jeord hizo una expresión divertida, pero eso realmente no se registró en mi mente.

Después de todo, ¡me conmovió increíblemente! Desde que nací... no, incluso en mi vida anterior antes de esta, nunca les había caído bien a los perros. Me encantaban los animales, por supuesto, incluidos los perros, y no tenía idea del porqué me odiaban. Era popular con los monos del zoológico y los de las montañas detrás de mi casa, aunque por alguna razón, los perros siempre fueron hostiles hacia mí.

Acariciar a un lindo cachorro de esta manera me hizo sentir como si una antigua guerra hubiera terminado. Los enemigos mutuos finalmente habían bajado las armas. Ah... finalmente podía sentir el suave pelaje de un perro. Abrazar a un cachorro era realmente un

sueño hecho realidad. Había vivido todos estos años, y antes toda una vida, sin caerle bien a los perros. ¡Y ahora este día había llegado!

Seguí revolviendo el pelaje del cachorro. Ni una sola vez me enseñó los dientes. ¡Por fin, mi sueño se había cumplido! Sostuve al cachorro con fuerza, lo mimé de todas las maneras que pude. El cachorro parecía disfrutar esto, su cola se meneaba rápidamente confirmando mi suposición. *¡Ahh, que suave! Es muy adorable.* Fue como si estuviera soñando.

Podría fácilmente perderme en este mundo recién descubierto, con mi cachorro, yo y... bueno, supongo que solo éramos mi cachorro y yo. Justo cuando estaba a punto de seguir disfrutando, una risa misteriosa me interrumpió.

“Ji, ji...”

Era una voz clara, sonando como una campana. Supuse que era Jeord haciendo un ruido extraño después de quedar fuera del buen tiempo que estaba teniendo con mi cachorro, pero ese no era el caso. De hecho, Jeord se colocó delante de mí y del cachorro con su espada desenvidainada y su expresión grave.

Parecía estar mirando en dirección a la puerta. Seguí su mirada, solo para encontrar a una mujer parada en la entrada de la habitación. La mire, ella parecía ser una chica de cabello negro de mi edad. La risa probablemente venia de ella.

“Qué interesante eres... lo digo en serio.” Dijo casualmente la chica de cabello negro. Parecía que ella estaba mirando más allá de Jeord y su espada.

Que chica tan misteriosa. Aunque parecía cercana a mí en edad, la forma en que se reía y sonreía parecía casi infantil.

Seguimos mirando a la chica con cautela mientras seguía hablando. “Pero... después de todo ese esfuerzo. Quería hacer un experimento de Magia Oscura y hacer un familiar de oscuridad, pero veo que lo has reclamado para ti, ¿hmm?”

“¿Un familiar de... oscuridad?” Repetí tras ella sin comprender, incapaz de entender.

“Ese cachorro. Usé las Artes Oscuras en tu hermano para crear ese familiar. Pero veo que también has disipado esa magia.”

“¡¿E-Eh?! ¡¿Esta pequeña cosa es un familiar de oscuridad?! ¡Espera! ¡Así que eres tu quien lanzó la Magia Oscura a Keith!”

“Sí, esa soy yo.” Dijo la chica, su expresión no cambió en lo más mínimo.

¡Qué...! ¡Qué terrible! No podía creer que el perpetrador que Larna y los demás habían estado buscando todo este tiempo aparecería por su cuenta. Por lo que dijeron María y Sora, esta persona es una Usuaria de Magia Oscura inmensamente poderosa. *¿Estaríamos bien frente a semejante enemigo?*

Me puse más incómoda, y fui más cautelosa que antes hacia la chica. Pero ella no pareció darse cuenta o no le importó. “Pero entonces... ¿cómo lograste hacerlo por tu cuenta? Qué misterioso... por lo que puedo ver, no tienes una gota de Magia Oscura en ti...” Reflexionó la chica, colocando una mano en su mejilla.

Y de repente ella preguntó: “Oye... dime. ¿Por qué? ¿Cómo?”

“*¡¿E-Eh?! Me puedes preguntar eso, pero...*” Me di vuelta para mirar al perro feliz, que todavía me meneaba su cola.

¿Eso es realmente cierto? ¿Este cachorro es un familiar de oscuridad? Yo... supongo que salió de la cosa negra, sí. Pero, ¿qué es un familiar de oscuridad? ¿Es peligroso? Pero es tan lindo, no creo que le haga daño a nadie...

“Pero, bueno... ya que lo has tomado por ti misma, no hay mucho que hacer. Ahora no puedo hacer mucho, así que... puedes quedarte con ese cachorro.”

“*¿E-Eh...? ¿En serio? Gracias...*” Le agradecí reflexivamente, pero... *¿hmm?* Algo no se sentía bien.

“Ji, ji. Realmente eres interesante, Katarina Claes...” Dijo la chica, una vez más riéndose de la misma manera.

“Espera... ¿Por qué sabes mi nombre...?” No había razón para que ella supiera algo así.

Antes de que pudiera preguntar, la chica se movió. Ella levantó un brazo y murmuró algo por lo bajo. Vi a Jeord levantar su espada en respuesta a sus movimientos, pero...

Antes de que pudiera pasar algo más, la habitación estaba envuelta en una oscuridad absoluta. Fue una pura ausencia de luz. No podía ver nada.

En la oscuridad, su voz resonó. “Honestamente... quería hablar más, pero tengo que irme pronto. Nos encontraremos de nuevo en algún lugar, estoy segura...”

Y con eso, de repente la luz regresó a la habitación. Pero la chica ya se había ido.

“¿Qué... fue eso?” Murmuré.

No hubo respuesta excepto por un solo ladrido feliz del cachorro acunado en mis brazos.

Inmediatamente después de que la mujer desapareció, Larna y compañía entraron corriendo a la habitación. Finalmente habían seguido el rastro del perpetrador, y luego sintieron una fuerte presencia de Magia Oscura, que finalmente los llevó de regreso a esta misma habitación. Jeord y yo le explicamos todo lo que había sucedido hasta este momento a Larna.

“Hmm. Ya veo. ¿Y este es un familiar de oscuridad?” Preguntó Larna, mirando al cachorro en mis brazos. “Hay muchas preguntas que me gustaría hacer, y en gran detalle. Pero no deberíamos quedarnos aquí. Ahora que la Magia Oscura lanzada sobre Keith se ha disipado, debemos ir a un lugar seguro de inmediato.”

Como ella decía, eso era lo mejor que podíamos hacer. Entonces nuestro pequeño grupo comenzó a salir de la mansión de dinero nuevo.

“... Um. ¿Podemos llevarnos al perrito con nosotros?” Era simplemente demasiado adorable. No podía dejarlo ir. Cuando lo puse en el suelo y traté de irme, inmediatamente el cachorro me siguió... simplemente dejarlo en esta habitación me rompería el corazón.

“Por supuesto. Definitivamente es una cosa interesante. Y por lo que puedo ver no representa ningún peligro. Sí, lo llevaremos con nosotros.”

“¡Excelente! ¡Gracias!” Con el permiso de Larna, recogí al perrito negro y lo llevé con nosotros.

Quizás porque Keith estaba simplemente tan cansado, permanecía profundamente dormido. Estaba terriblemente herido por todas partes, las heridas eran visibles en todas partes. Pero María ayudó a sanar sus heridas con su Magia de Luz, y al menos ahora se parecía un poco más a su antiguo yo.

Nuestra conversación cambió a la pregunta de quién debería llevar al Keith herido y dormido.

“Ah, tengo exactamente lo que necesitamos.” Dijo Larna. Sacó una estera del paquete de equipaje que Sora llevaba. Era la misma en la que habíamos tenido nuestras comidas campestres.

Keith fue tendido suavemente sobre la estera, y Larna dijo algo en voz baja. Antes de darme cuenta, la estera se había levantado unos centímetros del suelo.

“¡Guau! ¡Eso es increíble!” Vitoreé, incapaz de contener mi emoción.

Larna me informó que esto no era más que una simple adaptación de la Magia de Viento en la que se especializaba. Era muy parecida a una alfombra voladora de algún tipo. Le pregunté con entusiasmo si la alfombra se elevaría hacia el cielo y volaría libremente en el aire, pero desafortunadamente resultó que unos pocos centímetros eran el límite.

Cuando le describí mi visión de una alfombra voladora a Larna, sus ojos brillaron de alegría. “Ya veo... ¡qué idea tan novedosa! Tal vez podríamos ampliar su uso y llegar a eso... “¡Tal vez, en el futuro, veríamos una alfombra voladora real!

Con Keith ahora a salvo sobre la estera flotante y el cachorro negro acunado en mis brazos, finalmente salimos de la mansión de dinero nuevo. Al salir apenas había guardias. Le pregunté a Larna de qué se trataba todo eso, y me dijeron que habían sido derrotados mientras los tres habían estado buscando al Usuario de Magia Oscura. En verdad este es el equipo más fuerte de la historia.

Con eso... mi viaje, y la búsqueda de Keith, finalmente habían terminado.

Capítulo 4: Y Así, el Incidente se Resolvió

Bajo el nombre de Larna Smith, tengo un puesto de alto nivel en el Ministerio Mágico... aunque mi verdadero nombre es Susanna Randall.

Acababa de terminar de compilar un informe que detallaba el incidente del secuestro de Keith Claes. Con el informe en la mano, decidí hacerle una visita a Jeffery Stuart, el primer príncipe heredero del reino, y técnicamente mí prometido.

Jeffery me saludó con su habitual sonrisa frívola. “Hola. Todo eso terminó siendo una experiencia terrible, ¿no?”

“Sí, bastante. Realmente superó mis expectativas, y no de una buena manera.” De hecho, este caso en particular había resultado ser mucho más problemático de lo que podría haber imaginado. En cuanto a cómo terminó, Keith había sido rescatado, y la mansión y su dueño habían sido confiscados por el Ministerio.

Todavía estábamos lidiando con las secuelas. El personal asignado al caso había estado trabajando duro, especialmente mi subordinado, Raphael. Literalmente había estado trabajando todo el día, si acaso, apenas descansando.

“¡Buen trabajo! Bueno, yo también ayudé, así que escuchemos todo sobre los detalles.”

“Seguro. Después de todo, te debo una.” Al compartir la información que tenía con él, siempre pudimos planificar lo peor. Si la situación lo requería, el poder y el estatus de Jeffery como miembro de la realeza, combinados con mis capacidades como miembro de alto rango del Ministerio, podrían aprovecharse. Por lo tanto, a menudo compartimos información entre nosotros, a menos que fuera incriminatorio o desventajoso para uno u otro de nosotros saberlo.

Comencé a repasar los detalles del caso de secuestro de Keith Claes. En primer lugar, el principal sospechoso que actualmente había sido acusado de del secuestro y abuso violento de Keith fue Thomas Coleman... el medio hermano de Keith, nacido de una madre diferente. Hijo del Vizconde Coleman y originalmente heredero del apellido, había sido criado sin ambiciones, y en algún momento se convirtió en un hombre inútil y engreído.

En la Mansión Coleman era bastante problemático. Poco después de su debut social, hubo informes de que él había tenido problemas con otros nobles. Como resultado de su comportamiento, el Vizconde Coleman decidió que el hermano menor de Thomas debería heredar su título. Eso provocó que Thomas se enfureciera, y pronto comenzara a involucrarse con rufianes y elementos criminales, causando una escena escandalosa tras otra. Al final, incluso el mismo Vizconde Coleman ya no podía cubrir a su hijo rebelde y tuvo que recurrir a expulsarlo de su Mansión.

Dicho esto, no fue simplemente expulsado por la puerta... de hecho, el vizconde consideró oportuno otorgarle a Thomas una pequeña casa en la ciudad, así como proporcionarle una buena suma de dinero. Sin embargo, dado lo malcriado que estaba y cómo había vivido la mayor parte de su vida, no había forma de que Thomas se quedara callado por mucho tiempo.

De hecho, pronto agotó todo su dinero y luego recorrió a la extorsión, sin dejar de causar problemas a quienes lo rodeaban. Muy pronto, nadie interactuaría con Thomas de ninguna manera o forma. Fue entonces cuando casualmente vio a Keith en la ciudad y experimentó una punzada de celos. Estos sentimientos le hicieron fantasear con la caída de Keith, que fue la raíz del secuestro.

Pero en ese momento, Thomas no tenía ni dinero ni estatus. ¿Cómo podría vengarse, dado que no tenía aliados de ningún tipo...? La respuesta llegó en forma de cierta mujer. Según el testimonio de Thomas, dicha mujer se le acercó un día de la nada. Ella le compró comida y bebidas, y escuchó todo lo que tenía que decir con entusiasmo... incluso apasionadamente. Thomas habló de sus celos y odio hacia Keith, y sobre sus planes para la caída de su medio hermano. Fue entonces cuando la misteriosa mujer se ofreció a ayudar.

Antes de darse cuenta, y sin siquiera mover un dedo, una vez más Thomas se encontraba en una mansión, viviendo la vida elegante y opulenta que ansiaba. Aunque había asumido que la mansión simplemente pertenecía a la mujer en cuestión, la realidad era muy diferente. En verdad, la mujer había usado el noble título de Thomas y una buena suma de su propio dinero para alquilar temporalmente el lugar.

En cuanto a los habitantes originales de la mansión, aunque ciertamente eran culpables de crímenes y actos oscuros, ni los sirvientes ni su amo sabían nada sobre los eventos que ocurrieron en la casa. Se les había pagado para actuar de cierta manera y hacer ciertas cosas,

y habían seguido esas instrucciones incuestionablemente. De hecho, había una alta probabilidad de que las Artes Oscuras se hubieran utilizado en ellos... sugiriendo fuertemente que deberían pasar por alto cualquier punto sospechoso y no hacer ninguna pregunta. Dado que había muchos puntos confusos en sus recuerdos colectivos, esto era muy probable.

Muy pronto, la mujer trajo a Keith de algún lugar, luego de lo cual fue confinado a una habitación y retenido. Thomas cometería actos de violencia física contra el Keith restringido, alegando que pronto se convertiría en esclavo y sería vendido en tierras extranjeras.

Al unir los diversos testimonios que había recibido de testigos presenciales, era evidente que Thomas no era el autor intelectual de todo esto. No era más que un títere cobarde, cuyo estatus y nombre se habían utilizado para cometer este crimen. La verdadera responsable, seguramente, era la mujer que se había acercado a Thomas. Ella no era otra que la Usuaria de Magia Oscura que había secuestrado a Keith. Sin embargo...

“¿Bien? ¿Ya ha sido capturada? La autora intelectual.”

“... Aún no.” Frunció el ceño mientras le daba a Jeffery mi respuesta. Ella era un cabo suelto que todavía nos eludía.

“Oh ho. Para que alguien tan inteligente como tú la deje escapar...”

“El enemigo es igual de listo, te lo aseguro. No puedo encontrar su ubicación.”

“Entonces... ¿quieres decir que todavía no sabemos quién es ella o dónde está?”

“Bueno... tengo una idea. Es un desvió, pero aun así...”

“¿Oh? Entonces, ¿quién es esta persona misteriosa que te ha causado tantos problemas? Dímelo.”

“... Si mis suposiciones son correctas, lo más probable es que el culpable sea alguien de la familia Dieke.”

“El Marqués Dieke y compañía, ¿verdad? ¿Lo mismo de lo que testificó Rafael?”

“De hecho sí. La familia que se manchó las manos y se involucró con Magia Oscura hace algunos años.”

“¿Pero no reunimos a todos los miembros de esa familia que tenían algo que ver con la Magia Oscura, incluso en lo más mínimo?”

“Eso fue lo que pensamos, sí...” Procedí a informar a Jeffery de las verdades descubiertas durante este incidente... Secretos sobre la familia Dieke.

Los numerosos crímenes de la poderosa y bien conectada familia Dieke habían salido a la luz gracias al testimonio de Raphael. Por sus crímenes directamente relacionados con el uso de la Magia Oscura, Madame Dieke y todos sus conspiradores fueron arrestados... al menos, eso fue lo que asumimos.

Sin embargo... había más que eso. En primer lugar, esa mujer, que se presentó como Sarah a Thomas, sabía demasiado sobre las Artes Oscuras; ella sabía de la existencia de familiares de oscuridad y cómo crearlos, además de cómo absorber y drenar la esencia de los demás para reforzar sus poderes.

Como pensaba, esta mujer de Sarah no era en absoluto una maga increíblemente poderosa con reservas infinitas de Magia Oscura. Todo lo que había estado haciendo era drenar energía de Thomas. La Magia Oscura era, después de todo, obtenible a cambio de una vida. Pero la magia otorgada en tal intercambio era finita, y podría muy bien gastarse con el tiempo.

Sin embargo, había una solución alternativa. Esta era información que pocos dentro del Ministerio conocían, pero era posible reponer las reservas de magia oscura absorbiendo la energía de otras personas. “Energía” no significaba maná, ni magia, ni nada de eso. En cambio, la Usuaria de Magia Oscura drenó la fuerza vital de alguien, y si eso continuaba, la víctima moriría.

Además de todo eso, las personas con fuertes emociones negativas suministraron mucha más Magia Oscura cuando se les drenaba. Al juntar las piezas, era justo suponer que la fuerza vital de Thomas había sido drenada continuamente de él en el transcurso de este incidente.

Después de arrestar a Thomas, hicimos todo lo que pudimos por él. Aunque se recuperó lo suficiente como para poder hablar, estaba extremadamente débil y, por lo que parecía, no tenía mucho tiempo de vida. Investigué un poco sobre Thomas y sus actividades hasta este momento, y por lo que deduje, hasta hace un tiempo había estado sano como un caballo. El personal del Ministerio que no conocía los detalles del incidente solo podía rascarse la cabeza ante su repentina recesión.

Esta información sobre la Magia Oscura solo era conocida por unos pocos seleccionados. Entonces, ¿por qué esa mujer lo sabía? Y luego estaba el caso del Marqués David Mason, el autor del secuestro de Katarina Claes. Él también había recibido información sobre cómo obtener Magia Oscura de la familia Dieke.

Sin embargo, solo le enseñaron cómo obtenerla, no adaptarla o usarla adecuadamente. El hombre no sabía nada. De hecho, lo mismo era cierto dentro de la familia Dieke... incluso con sus manos manchadas en la búsqueda de la Magia Oscura, los detalles de ciertas técnicas no eran ampliamente conocidos en toda la familia.

Como tal, el hecho de que esta mujer Sarah supiera tanto sobre las Artes Oscuras y sus complejidades era muy sospechoso. Tal vez ella también fue una de las personas muy involucradas en la investigación de la Magia Oscura en la familia Dieke...

...O eso pensaba. Decidí interrogar a nuestros cautivos, y pronto se reveló más información nueva sobre la familia Dieke. En su búsqueda e investigación de las Artes Oscuras, los Dieke habían otorgado estos poderes a algunas personas específicas, no solo a Raphael y al hombre que lo había poseído. Todo era parte del plan de contingencia de Madame Dieke... si algo le sucediera a Sirius (Raphael), habría un Plan B.

Los destinatarios involuntarios de estos poderes oscuros a menudo eran huérfanos o niños esclavos comprados o recogidos de una fuente u otra. Entre ellos, muchos perdieron la vida cuando el ritual fracasaba, y muchos más por las complicaciones que siguieron, incluso si el ritual tenía éxito. Aunque prepararon a estos niños para su uso futuro, con el aparente éxito del ritual de Sirius, se volvieron innecesarios. Sirius fue criado según lo planeado, y la familia Dieke podía hacer lo que quisiera con estos niños.

Aquellos que sobrevivieron y obtuvieron con éxito la Magia Oscura terminaron siendo utilizados en la investigación de la familia. Sin embargo, debido a la naturaleza retorcida de los experimentos a los que eran sometidos, la mayoría de estos sobrevivientes perdieron la cabeza... era demasiado para soportar.

Al final, el testimonio de Raphael reveló todos los crímenes de la familia Dieke. Pero aquellos que realizaron la investigación temían que sus condenas se agravaran si el Ministerio se enterara de estos experimentos... así que muchos de estos niños fueron eliminados antes de que se descubriera la verdad del asunto. Entre ellos había una joven con cabello negro que era particularmente conocida por su alta aptitud para la Magia Oscura.

“Eso está bastante mal. Ahora veo que la naturaleza retorcida de la familia Dieke fue mucho más lejos de lo que pensaba.” Dijo Jeffery, frunciendo el ceño.

“Villanos y escoria, eso es lo que son ellos. Si no hubiera seguido esta línea de preguntas, seguramente todos habrían permanecido en silencio. Fue bueno que hablaran... me ahorraron muchos problemas.” No habían querido hablar, por supuesto, pero con cierta persuasión y al ser confrontados con evidencia, no tuvieron más remedio que comenzar a hablar.

“No obstante, si tus deducciones son ciertas... esta chica, Sarah, también es víctima de los actos de la familia Dieke, ¿no es así? Si lo que dicen esos sinvergüenzas es cierto, ¿no debería estar muerta, eliminada por sus propias manos? ¿Es esta Sarah realmente la mente maestra?”

“Según dijeron, sí, pero no con sus propias manos. Utilizaron los servicios de algunos delincuentes aquí y allá, para ocultar cuerpos y la evidencia. Muy probablemente fue un mal trabajo. Existe una alta probabilidad de que algunos de ellos hayan sobrevivido. Además, según la información que extraje de Thomas y de todos los involucrados en el caso, sus descripciones coinciden con esta mujer. No hay duda de eso.”

“¿Segura? Esta misteriosa chica de la familia Dieke... ¿cuál es su verdadero nombre? Sarah no sería más que un alias, ¿no?”

El surco en mi frente se intensificó ante la pregunta de Jeffery. “... Sobre eso. Para empezar la chica nunca tuvo un nombre. Se les... asignó un número, ya ves.”

La expresión de Jeffery se torció en una mirada de asco. Probablemente me veía de la misma manera. Sí, el origen de la chica llamada Sarah fue demasiado cruel. Ella fue una trágica víctima de sus circunstancias. Debido a su difícil situación se podría empatizar con ella. Sin embargo... eso no le dio ninguna razón para exigir este mismo dolor y sufrimiento a los demás.

¿Por qué Sara causó todo este dolor? ¿Era una especie de retribución retorcida contra Katarina y los demás por provocar la caída de la familia Dieke? ¿O fue como afirmaron los investigadores encarcelados... simplemente había perdido la cabeza y cometía crímenes para su propia diversión?

Mientras la chica permaneciera suelta, nada de esto saldría a la luz. Sabíamos quién era ella. Todo lo que quedaba saber era su ubicación.

Organicé mis pensamientos. Era hora del próximo informe, que trataba sobre Katarina Claes, y un extraño evento que había sucedido durante este caso. Por lo que escuché, Katarina había liberado a su hermano Keith quien, en ese momento, estaba atado por las Artes Oscuras. Debía convertirse en un sacrificio por la creación de un familiar de oscuridad.

Según Jeord, esta niebla negra (muy probablemente la forma de incubación del familiar) fue destrozada por las manos desnudas de Katarina. Y luego Katarina dio el golpe final a los pedazos dispersos de niebla oscura en el suelo aplastándolos, nuevamente con sus manos desnudas.

Luego Jeord describió cómo se veía Katarina en ese momento... según él, se parecía mucho a cuando había acabado con una serpiente que había vagado por sus campos. Por alguna razón, mientras describía los eventos tenía una mirada lejana en sus ojos.

En primer lugar, ¿qué estaría haciendo una dama noble en un campo, deshaciéndose de las serpientes...? Pero, de todos modos, para poder aplastar esa masa negra desconocida con sus propias manos... Katarina Claes puede ser una persona mucho más impresionante de lo que inicialmente había asumido.

Y luego estaba cómo Katarina misma lo redactó. “*Sentí que podía hacerlo, ¡así que lo hice!*” No pude evitar comenzar a reír. Me reí tanto que sentí que no podía respirar. Cuando escuchó lo que había sucedido,

Jeffery también se echó a reír. Supongo que teníamos el mismo sentido del humor.

Después de un rato se calmó, todavía jadeando entre respiraciones. Jeffery tardó un tiempo en terminar de reírse. “En cualquier caso... ¿por qué Lady Katarina pudo hacer eso? Ella no tiene Magia de Luz, ¿verdad? ¿Quizás sugieres que ella tiene control sobre las Artes Oscuras?”

“Eso también fue lo que pensé, pero eso no tiene ningún sentido. Después de algunas preguntas, descubrí que probablemente se debía a la influencia de una herramienta mágica que está en sintonía con la Magia Oscura.”

“¿Una herramienta de Magia Oscura?”

Puse el objeto que Katarina me había confiado en el escritorio de Jeffery.

“Hmm. ¿Un espejo, supongo?” Jeffery se preguntó, tomando el objeto en sus manos y mirándolo con una expresión escéptica.

“No exactamente. Simplemente un adorno de algún tipo, o eso parece.”

Es cierto que encajaba fácilmente en la mano de una mujer, y era relativamente redondo. Se parecía mucho a un espejo. A pesar de su forma redonda y sus bordes, sin embargo, no había ningún espejo de ningún tipo en él... un adorno misterioso, y eso era todo.

Hablando honestamente, este adorno áspero y algo primitivo no estaba bien diseñado. Por lo que había descubierto, el artículo no era común en las tiendas. En todo caso, se trataba de un pequeño adorno que se encontraría en un puesto al aire libre. Un pequeño pedazo de chatarra que uno podría comprar en un pequeño rincón de la ciudad con poco dinero. Era algo que nunca se vendería bien.

“No podía decirlo solo con mirarlo, pero María y Sora pudieron sentir rastros de Magia Oscura que emanaban del objeto. Investigué un poco y, según mis observaciones, parece que esto es similar a las herramientas mágicas que ahora mismo estoy desarrollando.”

“Entonces, ¿alguien ha vuelto a estar espiando al Ministerio y emulando su trabajo para hacer esta herramienta?”

“No exactamente. Le mostré la cosa redonda a alguien que conoce bien la historia de las artesanías de hueso y porcelana. Por lo que pudo decirme, es muy viejo. Probablemente existió antes de que Sorcié se convirtiera en un reino... cuando la Magia Oscura aún no había sido declarada tabú. Y, como cosas del destino, finalmente terminó en la tienda que Katarina y los demás visitaron.”

“Oh, eso es realmente impresionante. Dado que fue capaz de apoderarse de algo así tan casualmente, Lady Katarina es realmente otra cosa.”

“Exactamente. Si fuera yo, definitivamente la habría revisado. Katarina tiene buenos instintos, al menos para algunas cosas.” Cuanto más miraba el misterioso adorno en las manos de Jeffery, más sentía que eso era cierto.

“Entonces... ¿Lady Katarina usó esta herramienta mágica, y disipó el hechizo de Magia Oscura sobre su hermano?”

“Ese parece ser el caso. Pero hay una cosa más... el familiar de oscuridad se materializó.” Sí, el familiar que la mujer había estado tratando de extraer de Keith había tomado forma.

“¿Oh? ¿De verdad apareció un familiar?”

“En efecto. A Katarina le gustó, así que lo trajo con ella...”

“Hmm. Entonces... ¿ahora mismo el Ministerio está investigando a este familiar?”

“Bueno... sobre eso...”



“¡Vamos, Pochi! ¡Búscalos!”

Tiré el palo de madera a la distancia, y el cachorro negro felizmente corrió tras él. En poco tiempo, regresó con el palo firmemente en la boca, moviendo la cola ferozmente como si dijera “*¡Alábame, alábame!*” *¡Ahh, qué tierno!* Había sido víctima del encanto irresistible de Pochi.

“Mi Lady, ¿estás bien?” Preguntó Anne, manteniendo cierta distancia de Pochi.

“¿Eh? ¿Qué quieras decir, Anne?”

“Nada de ‘¿qué quieras decir, Anne?’ mi Lady. Después de todo, ¿no es ese el perro...?’” Anne se detuvo en seco, sin terminar su oración.

“Ah, está bien, no te preocupes. ¡Lady Larna dijo que no había problema!”

“Ya... ya veo...”

Los verdaderos orígenes de Pochi se habían explicado a un puñado de personas cercanas a mí. Aunque a primera vista parecía un lindo cachorro, tenía varias habilidades únicas que dificultaban ocultar lo que era. Probablemente por eso Anne, que todavía no estaba acostumbrada a él, tenía miedo. *¿Aunque es tan lindo? Vamos, Anne... Bueno, eventualmente ella comprenderá los encantos de Pochi, estoy segura.*

El pequeño cachorro que habíamos traído después de la operación de rescate de Keith era más que un perro. Por lo que me dijeron, era una especie de familiar nacido de Magia Oscura. Podría ser comparado con un golem, como los golems de tierra de Keith, aunque una versión más evolucionada.

El cuerpo de Pochi estaba lleno de Magia Oscura, por lo que originalmente era visto como una criatura peligrosa, y el Ministerio debía llevárselo para investigarlo. Pero el cachorro se había apagado completamente a mí. Incluso si se lo llevaran, haría todo lo posible para regresar a mí... incluida la transformación en una nube de niebla negra y volar a casa.

Para asegurarse de que nunca se separara de mí, Pochi decidió esconderse en mi sombra. De esa manera, nadie podría alejarlo de mi lado. Aunque la gente del Ministerio había intentado un montón de cosas diferentes para llevárselo, tercamente Pochi permaneció atrapado en mi sombra.

Finalmente, Lady Larna se rindió y dijo: “Esto... es una causa perdida. Deberíamos hacer que Katarina lo cuide.” Con un toque de pesar en su voz. Solo para estar seguros, realizaron una serie de pruebas en el cachorro y en mí para garantizar que no sería un peligro para mí ni para nadie más. Una vez que terminaron esas pruebas y prometí llevar a Pochi al Ministerio cuando lo solicitara, se firmó el papeleo y el cachorro negro se convirtió oficialmente en mi mascota.

Seguía sorprendiéndome cuando el cachorro se disolvió en una nube de niebla o de repente saltó a mi sombra. Pero, aun así, él era mi adorable cachorro, y lo amo a raudales.

Curiosamente, Pochi no necesitaba comer ningún tipo de comida para perros. Y parecía muy inteligente... se disolvería en mi sombra y esperaría con calma si se lo pedía. ¡Ni siquiera necesitaba construir una casa para perros! Qué mascota más conveniente.

Además de todo eso, mi posición en el Ministerio después de graduarme de la academia era bastante segura gracias a Pochi. ¡Incluso me asignaron un título apropiado! “Dueña de un Familiar de Oscuridad.”

Bueno, supongo que realmente no estaba haciendo nada útil excepto cuidar al cachorro, pero con esto, podría mantener la cabeza en alto y caminar a través del Ministerio. También podría esperar para casarme con Jeord y convertirme en realeza.

Así que llamé al cachorro “Pochi” y obtuve una mascota propia.

“¿Qué significa ‘Pochi’, mi Lady?” Había preguntado Anne, confundida.

“¿No es ese el primer nombre que te viene a la mente cuando piensas en un perro?” Le respondí, pero Anne no pareció entenderlo. Era un nombre común para los perros en Japón, pero aparentemente los perros en este mundo tenían sus propias tendencias de nombres, y “Pochi” no era uno de ellos. Pero pensé que nombrar así al cachorro lo hacía aún más lindo. De hecho, él era tan lindo que terminé jugando con él todos los días en los jardines de la mansión.

Hace un tiempo que regrese a la Mansión Claes. Aunque logramos rescatar a Keith de su secuestrador, todavía estaba muy débil y herido por todas partes. Así que se le ordenó que descansara en silencio. Estaba preocupada por él, así que por ahora decidí mudarme a la Mansión. Afortunadamente, las lecciones en la academia ya estaban terminando, por lo que esto no causó ningún problema.

Pero a pesar de que había declarado que quería cuidar a Keith, rápidamente fui despedida y expulsada de la habitación. “Con el debido respeto, señorita, estar aquí inevitablemente aumentaría nuestra carga de trabajo. El Maestro Keith no puede recuperarse en un ambiente tan ruidoso. Sera mejor para usted salir.” Dijo uno de nuestros mejores sirvientes.

... Qué fastidio. Ahora que lo pienso, siento que los sirvientes se han vuelto muy estrictos conmigo. ¡Incluso Anne! Cuando decidí preguntarles a mis amigos sobre esto, todos me dijeron cuán gentiles y serviciales eran sus propios sirvientes. Me quejé de esto a Anne, solo para saber la impactante verdad... “Ya ves, mi Lady... Madame nos ha ordenado específicamente que seamos más estrictos con usted.”

Madre, ¿cómo pudiste...?

Y entonces resultó que yo, Katarina Claes, que específicamente había regresado de los dormitorios para pasar tiempo con Keith, terminé sin nada que hacer. En cambio, pasé la mayor parte de mí tiempo jugando con Pochi. Afortunadamente, eso fue muy divertido. Pochi me seguiría, meneando la cola.

Como si recordara algo mientras continuaba mirando en nuestra dirección, Anne me hizo una pregunta. “Hace un tiempo, cuando partiste por primera vez con la gente del Ministerio, mi Lady... Por casualidad vi a Lady María desde la distancia. Y a menos que me equivocara, había algo encaramado en su hombro. ¿Eso también es una mascota de algún tipo?”

“¿Hmm? ¿Oh, eso? Esa es una herramienta mágica.”

“¿Una... herramienta mágica?” Anne repitió detrás de mí sin comprender, evidentemente, nunca antes había escuchado el término. Le di a Anne una breve explicación de la herramienta en el hombro de María, que era el Oso Feo, Alexander.

“¡Qué impresionante... pensar que algo así podría existir!” Anne parecía impresionada.

Le di un breve asentimiento. “Definitivamente es algo...” El oso tenía una personalidad terrible, pero había jugado un papel importante en la operación de rescate. Incluso podría

decir que jugó el papel más importante, ya que nunca hubiéramos encontrado a Keith sin la ayuda del oso. Había reprimido mi disgusto y le agradecí formalmente al oso por su ayuda, y por la mirada estúpida que me dirigió estaba ridiculizándome de nuevo. Supongo que, al final, ese oso y yo nunca nos trataríamos como iguales.

Una vez concluido el viaje, se suponía que el oso debía ser enviado al Príncipe Jeffery, tal como se había prometido, pero eso aparentemente se había vuelto imposible, ya que se había vuelto muy apegado a María durante el viaje. El oso se negó a quedarse con el príncipe, comportándose como lo hacía Pochi. Al final, después de sus muchas luchas para regresar al lado de María, Alexander el Oso Feo fue asignado permanentemente a María. Otro hecho increíble.

En otro tema, Lady Larna misma había recibido más materiales y fondos del Príncipe Jeffery para una nueva herramienta mágica de búsqueda y seguimiento. Ella estaba encantada. “¡Un nuevo proyecto, un nuevo proyecto!” Bromeó, saliendo de la oficina. El Príncipe Jeffery, que básicamente había sido abandonado por el oso, parecía sentirse bastante deprimido por la situación.

Y así, Alexander, el Oso Feo, ahora era oficialmente la mascota de María. Sabía que eso significaba que tendría que volver a ver al oso cada vez que me encontrara con María. Solo pensar en eso me hacía sentir un poco deprimida.

Si ese oso iba a estar con María de aquí en adelante, tenía que hacer algo para asegurarnos de que nos lleváramos bien la próxima vez que nos viéramos. *Pero... ¿qué podría hacer? ¿Tal vez debería darle un regalo? Pero, ¿qué le gustaría a un oso?*

Mientras continuaba pensando en una posible estrategia para un tratado de paz, un sirviente vino corriendo desde la dirección de la mansión, luciendo nervioso. “Mi Lady, es el Maestro Keith...”

“¡¿E-Eh?! ¡¿Qué le pasó a Keith?!” *¿Qué podría ser?*

“... Se ha despertado con seguridad de su sueño.” Terminó el sirviente, sonriendo.

Aunque tan pronto como regresáramos habíamos hecho que un médico atendiera a Keith, su cuerpo se debilitó significativamente por su terrible experiencia. Había usado más de su dosis habitual de resistencia y había estado durmiendo desde entonces. A veces se despertaba

e intercambiamos algunas palabras. Aun así, parecía que estaba un poco aturdido e inmediatamente se volvería a dormir. Las cosas continuaron así por un tiempo.

Según el médico, el cuerpo de Keith se había recuperado y seguramente se despertaría pronto. Todo lo que podíamos hacer era esperar.

“... Ya veo. Así que por fin está despierto...” Solté un suspiro de alivio. Aunque me dijeron que estaría bien, no pude evitar preocuparme por el hecho de que Keith permaneció dormido todo ese tiempo. “Bueno, entonces, vamos a ver a Keith. Ah, probablemente se sorprenderá si de repente te ve, Pochi. Vete a casa por ahora, ¿de acuerdo?”

Con un ladrido rápido, pronto el inteligente Pochi quedó escondido en mi sombra. Con mis preparativos completos, me dirigí hacia donde estaba mi querido hermano... habiendo abierto los ojos por primera vez en días.

Cuando entré en la habitación, encontré a Keith, que todo este tiempo había estado acostado, sentado en la cama. Sus ojos azules ahora estaban completamente abiertos, e inmediatamente se enfocaron en mí cuando entré.

“¡Keith!” Salí felizmente al lado de la cama de Keith y lo abracé fuerte. “¡Keith! Estoy tan contenta de que estés bien... tan contenta...” Dije, sollozando entre palabras mientras lo sostenía.

“Nee-san... me disculpo por haberte preocupado tanto. También me gustaría agradecerte. Por salvarme...” Dijo Keith, sonriendo levemente, sus ojos llenos de lágrimas como los míos.

Luego comencé a explicarle a Keith lo que había sucedido en nuestro viaje, repasando todos los detalles de principio a fin. Después de todo, había estado dormido y no sabría nada de lo que había sucedido. Pero aparentemente recordaba vagamente el momento de su rescate.

Mientras continuaba abrazándolo, le conté a Keith sobre todo. Acerca de cómo Lady Larna, el Príncipe Jeord, Sora, María y yo salimos a buscarlo, usando la herramienta con forma de oso. Keith parecía muy interesado en la historia, aunque a veces parecía inquieto por lo que escuchaba. Sin embargo, continuó escuchando.

Finalmente, la historia se trasladó al punto en que habíamos encontrado la mansión de dinero nuevo. Cuando le conté a Keith cómo había agarrado la niebla oscura que se arremolinaba con mis propias manos, no pudo contener su sorpresa. “... Nee-san. No importa la situación, eso fue claramente imprudente.” Dijo, preocupado.

“¡P-Pero...! ¡Necesitaba quitar esa niebla para que finalmente despertaras!” Ahora que estaba volviendo a contar la historia, comencé a recordar ese punto específico en el tiempo. Después de haberle quitado la niebla oscura, Keith, por alguna razón...

Antes de darme cuenta, lo había soltado, y ahora estaba a unos pasos de distancia. Keith me miró sorprendido. “¿Qué pasa, Nee-san...?”

“Um... bueno. Ya ves... cuando despertaste en la mansión, ¿parecía que estabas caminando dormido...? O quizás hablando dormido...” Sí... fue exactamente eso. Keith definitivamente había estado medio dormido. Por eso había dicho algo sobre un “sueño”. Creo que Keith acabo por confundirme con alguien que le gustaba.

Pero... ¿debería mencionar eso? Él no parece recordarlo. Decidí que deberíamos enterrar los recuerdos en un rincón oscuro.

Mientras Keith miraba a una yo aún nerviosa, parecía estar momentáneamente perdido en sus pensamientos, y luego... “... Sonámbulo. ¿Eh? ¡¿Q-Quieres decirme que... eso no era un sueño?!?” Aparentemente lo había recordado todo. Todo el color se le fue de la cara.

¡Oh no! Rápidamente traté de tranquilizarlo. “Um... estabas medio dormido y bastante aturrido, así que no había forma de evitarlo. Me confundiste con alguien que te gusta, ¿verdad? Esas cosas pasan. ¡Pero está bien! Ya me he olvidado de eso. También puedes olvidarte de todo, Keith.”

¿‘*Esas cosas pasan*’? Incluso me costó convencerme de eso. Pero se había dicho, y eso fue todo. Miré a Keith con seriedad, mi cara completamente sonrojada.

“¿Olvidar...? ¿Todo al respecto...?” Murmuró Keith.

“¡S-Sí! Exactamente. Hagamos eso.” *Sí, eso es lo mejor.* Si se supiera que Keith había confundido a su hermana adoptiva con su amante y la había besado, no sería bueno para su reputación. Seguramente estaría de acuerdo en que esto debería ser apartado en un rincón de su memoria. O eso pensé...

“Me niego.”

“... ¿Eh?”

Keith se volvió hacia mí con una expresión seria. “Me niego a olvidarlo. Tampoco voy a fingir que nunca sucedió.”

“¿Keith...?”

Aunque estaba a cierta distancia de Keith, pronto estuvo a mi lado. Sus ojos azules se centraron en mí. “Quizás estaba hablando medio dormido. Pero fue mi primer beso, con la persona que amo. No hay forma posible de que me olvide de algo así.”

“¿Eh? Um... ¿qué quieres decir, Keith?” ¿Su primer beso con la persona que amaba? Si seguía esa línea de razonamiento, la persona que Keith amaba tenía que ser...

“Desde niños, Nee-san... no. Katarina... me gustaste. Como una mujer. Yo... te amo.” Dijo Keith, su cara completamente roja.

¿Eh? Umm. Déjame procesar esto. ¿Entonces soy la persona que Keith ama...?

Hmm... bueno, yo también amo a Keith, él es muy importante para mí. Pero, ¿eh...? ¿Dijo él... “como mujer”? Y... ¿él me ama? Pero eso es...

Con eso, finalmente ensamblé el rompecabezas en mi cabeza. Sentí mis mejillas calentarse rápidamente. Los latidos de mi corazón aumentaban violentamente. “¿Eh? Ah. Uh... Estaba completamente sin palabras. Los únicos sonidos que escaparon de mis labios fueron extrañas sílabas, pronunciadas al Keith con la cara roja.

Y luego, de repente... toda una bandada de personas invadió este espacio.

“Keith, ¿qué crees que estás haciendo? ¿Confesándolo todo? Katarina me pertenece.”

“¡Te haría esa misma pregunta, Príncipe Jeord! ¿Qué estás diciendo? ¡Lady Katarina no le pertenece a nadie!”

“Sí, Mary tiene razón. Ella no te pertenece.”

“Así es... ¡Lady Katarina no le pertenece a nadie! Ah, Lady Katarina... He traído algunas novelas que recomiendo encarecidamente... tal vez también las disfrutaras.”

“Sophia, Keith es la quien está enfermo, no Katarina. Tal vez tu elección de regalo para recuperarse pronto sea un poco extraña.”

“Ah... Bueno, horneé algunas golosinas, ¿tal vez el Maestro Keith las disfrutaría?”

¿Cuánto tiempo habían estado esperando? De repente, todos mis amigos habían entrado en la habitación.

Pronto Jeord estuvo a mi lado, más rápido de lo que mis ojos podían ver. Me rodeó con los brazos, como para separarme de Keith. “Katarina es mía, ¿sí?” Susurró, suave pero claramente en mis oídos.

Mis mejillas estaban en masa crítica. ¡Mi latido era tan fuerte que sentí que mi corazón iba a explotar! Sin embargo, no pasé mucho tiempo en los brazos de Jeord, ya que pronto Keith estaba tratando de recuperarme de sus garras.

“Eso no servirá. No te la entregaré, Príncipe Jeord.”

“¿Oh? Veo que finalmente has aprendido a hablar, Keith...” Dijo Jeord.

Ahora los dos se veían fijamente, casi podía ver como echaban chispas... conmigo encerrada en el medio. ¡Ugh! ¿Qué estaba pasando? ¡Ya no lo sé!

Tal vez fue porque estaba en pánico, o tal vez porque la habitación se había vuelto tan animada... o incluso pudo haber sido en respuesta a los extraños sonidos que había hecho antes. Antes de darme cuenta, Pochi había salido de mi sombra, y pronto estaba ocupado corriendo círculos alrededor de mí y mis amigos. Entre vueltas, miraba a Alexander el oso, que actualmente estaba posado en el hombro de María.

Todo lo que pude hacer fue mirar este retrato de caos, con la mandíbula abierta. Fue entonces cuando escuché una voz familiar...

“Completaste la ruta de Keith Claes, ¿eh? Uno en cada brazo, ¿hmm?”

Era como si, en mi oído, pudiera escuchar la voz de mi mejor amiga de mi vida anterior.



Las Preocupaciones de los Que Mantuvieron el Fuerte

~ Las Frustraciones de Mary Hunt ~

Finalmente, cuando terminé de organizar montones de papeleo, dejé un montón sobre mi mesa con un gesto y suspiré profundamente. Este fue un trabajo que podría haber terminado fácilmente en un abrir y cerrar de ojos en circunstancias normales. Sin embargo, no pude concentrarme en eso, por lo que me llevó bastante tiempo.

Con esto, mi trabajo finalmente terminó, y volví a mis habitaciones en los dormitorios de la academia. Trabajo, vida, todo era lo mismo. Simplemente no podía concentrarme.

Había sido así durante los últimos días. Sabía muy bien el motivo, por supuesto. Era simple, realmente... Katarina y su grupo se habían ido en busca de Keith... y no me permitieron unirme a ellos en su viaje.

Katarina Claes era una persona muy especial para mí. Ella era muy importante en mi vida. Cuando me cerré del mundo exterior cuando era niña en respuesta al cruel acoso de mis hermanastras, fue ella quien me salvó.

No tenía ni una pizca de confianza en mí mismo entonces... fue Katarina quien me inspiró y me permitió vivir con la cabeza en alto. Cada vez que vacilaba, era ella quien extendía su mano hacia mí. No amar a alguien así era casi imposible.

Antes de darme cuenta, Katarina se había convertido en la persona más importante para mí, en el fondo de mi corazón. Por eso quería estar a su lado. Para estar con ella, siempre, trabajé duro de varias maneras.

Sin embargo, Katarina simplemente estaba llena de encanto. Había muchos otros en su vida. La punta de la lanza, si pudiera describirla como tal, era el prometido actual de Katarina, el príncipe heredero Jeord Stuart. El príncipe era un genio... era capaz de cualquier cosa, y eventualmente se había encariñado con Katarina. Empleaba todos los medios necesarios para asegurarse de que ella cayera en sus manos.

Aunque Jeord se parecía a cualquier otro joven apuesto, sabía que era todo un villano por dentro. Utilizando su posición como el prometido de Katarina, Jeord había planeado tomar su mano inmediatamente en matrimonio después de su graduación de la Academia de Magia.

Por mucho que odiara la idea, podía predecir que eso era lo que haría el príncipe. Después de todo, teníamos formas de pensar similares.

Sin embargo... Katarina es, ¿cómo pongo esto...? Extremadamente densa. Ella, por supuesto, no notaba ninguno de los avances del Príncipe Jeord. En todo caso, mis esfuerzos a lo largo de los años habían valido la pena. Le dije a Katarina en cada oportunidad que “convertirse en un miembro de la realeza era muy agotador”. Como resultado, apenas estaba ansiosa por todo el asunto del matrimonio.

Con la ayuda de mis aliados, que también eran bastante aficionados a Katarina, planeamos que de alguna manera cancelara su compromiso con el príncipe. Con este fin, estábamos deliberando una posible solución cuando...

Después de un incidente complicado que causó mucho ruido hace poco tiempo, hubo un desarrollo inesperado: Katarina, quien posiblemente era la persona más densa en todo el Reino Sorcié, de repente se percató de los sentimientos del Príncipe Jeord hacia ella.

Con ese éxito, Jeord comenzó a escalar agresivamente sus avances a un ritmo que nunca había visto antes. Mientras que el resto del consejo intentó proteger a Katarina de sus intentos, Jeord se apresuró a acumular trabajo extra en nosotros. Entonces, a pesar de nuestros mejores esfuerzos para interrumpir sus planes, Jeord logró darnos el resbalón una y otra vez.

¡Y en medio de todo esto, de todas las cosas, Katarina y Jeord se fueron juntos de viaje! La razón fue que el hermano adoptivo de Katarina, Keith Claes, aparentemente se había escapado de casa. Había regresado a la Mansión Claes durante un período de vacaciones cuando desapareció repentinamente. Poco después llegó una carta dirigida a la familia Claes, en la que se afirmaba que Keith había salido de su hogar por su propia voluntad.

Esto no era natural en numerosos aspectos. ¿Por qué Keith, que amaba tanto a Katarina, de repente elegiría dejar su lado...? Muchos otros pensaron exactamente lo mismo, estoy segura, pero no había nada que alguien como yo pudiera hacer.

Sin embargo, no era como Katarina pensar de esa manera. Antes de que me diera cuenta, ella había declarado que haría un viaje para encontrar a su hermano. ¡Y de la manera más directa! “*Seguramente Keith se escapó de casa porque le causé demasiados problemas*”, había dicho.

¡En ese caso, yo también la acompañaría...! O eso pensé. Desafortunadamente, hubo circunstancias más complejas en juego, y no pude unirme a Katarina en su viaje. Esto era una tragedia en sí mismo, pero había un problema aún mayor: ¡Jeord la acompañaría!

Dado que sus enfoques hacia Katarina se habían intensificado rápidamente en los últimos días, y él estaría junto a ella todo el tiempo, quién sabe qué pasaría. Estaba increíblemente preocupada, por decirlo ligeramente.

Ahora bien, Katarina se había quedado paralizada por el tema de la desaparición de Keith, y aparentemente se había olvidado de los avances de Jeord, al menos por ahora. Por más que lo intentó, Katarina ya no era receptiva a los esfuerzos de Jeord. Eso era algo bueno, pero...

Por si acaso, ingresé una solicitud formal a través del Ministerio para que otro miembro de su grupo de viaje vigilara a Jeord, a fin de asegurar que no se acercara indebidamente a Katarina. Aun así, es del príncipe de quien estamos hablando. Nunca podía leer su mano.

Ahh... ¡si yo también pudiera seguirla en este viaje! Estaba preocupada. Terriblemente preocupada, y también muy disgustada de que me hubieran dejado atrás.

Desde que Katarina se había ido, estos sentimientos dentro de mí habían estado girando sin control. De hecho, se estaban interponiendo en mi trabajo en el consejo, ¡e incluso me impedían vivir bien!

¡Uf...! ¿Cuánto tiempo pasará hasta que regrese Katarina? ¿Ella está a salvo? Me preguntaba, caminando sin sentido en mi habitación. Mi imagen habitual de la noble dama infalible de la alta sociedad se había desmoronado. Así no podía pensar bien.

Mientras continuaba paseando por mi habitación en círculos sin sentido, escuché un golpe en la puerta... un invitado había llegado por mí, según mi criado.

El que había aparecido era mi prometido actual, el príncipe heredero Alan Stuart. Podía ser el gemelo de Jeord, pero los dos no se parecían en términos de personalidad. La diferencia más notable es que Alan era... honesto. Una palabra menos halagadora para usar podría ser “simple”, o tal vez a veces incluso un poco infantil. También estaba entre los muchos que apreciaban a Katarina.

Alan solo había notado sus sentimientos por ella solo un año antes. También era denso, aunque nada cerca del nivel de Katarina. Aunque todos a su alrededor sabían que sentía algo

por ella desde que era un niño, parecería que durante todo ese tiempo él mismo no se había dado cuenta.

Supongo que fui yo la responsable de eso. Había hecho todo lo que estaba en mi poder para asegurarme de que Alan no se diera cuenta de lo que sentía por ella. ¿Por qué haría tal cosa? Bueno, era para reducir el número de rivales que compiten conmigo por la mano de Katarina, por supuesto. No era nada tan cursi como: “*Oh, porque Alan es mi prometido.*”

No me malinterpreten, soy un poco aficionado a Alan. Pero Katarina siempre vendrá primero.

Cuando finalmente notó sus sentimientos por Katarina, Alan se volvió hacia mí, tan confiado, y dijo: “Hay alguien más que me gusta. Quizás mis sentimientos nunca la alcanzarán, pero no puedo mentirte. Eso es deshonesto. Deberíamos cancelar nuestro compromiso.”

En verdad, me sorprendió lo honesto que podía ser Alan. De hecho, no pude evitar estar preocupado por su futuro, dado que la sociedad noble siempre está arremolinándose como serpientes. Alan afirmó que no podía decirme quién era esta persona misteriosa. Todo lo que pude hacer fue pensar, *¡pero todos ya lo saben!*

Aun así, mi respuesta en ese momento fue un firme “no”. Después de todo, si mi compromiso con Alan se cancelaba, casi con certeza estaría comprometida de inmediato con alguien más. Y si eso sucediera, era probable que pudiera casarme en el acto. Tal vez pareciera que me estoy dando airas de grandeza, pero como resultado de mis innumerables años de arduo trabajo, tuve una buena reputación como una dama refinada en la sociedad noble. De hecho, soy más que popular.

Hablando con honestidad, detestaría mucho casarme con un hombre que no conocía. No pensaba que podría soportar estar separada de ella. Un compromiso que podía hacer era estar al lado de Katarina, incluso si solo fuera por un tiempo.

El objetivo de mi vida era pasar el resto de mi vida con Katarina. ¡No era momento para que yo, Mary Hunt, me casara con hombres que ni siquiera conocía! Por eso también le dije a Alan que había alguien más a quien amaba, y que esa persona tampoco podría responder a mis sentimientos.

“Pero... ¡no me rendiré! La posibilidad es baja, sí, pero al menos me gustaría intentarlo. Entonces... preferiría de sobremanera que te quedaras, Príncipe Alan. Después de todo, estás en una situación similar... eres mucho más preferable a un nuevo novio que no conozco. Así que, por favor, por ahora mantengamos el compromiso intacto.” Dije con lágrimas en los ojos.

Alan, siendo el príncipe denso que era... y uno de mis rivales, nada menos... se apresuró a aceptar, sin siquiera un indicio de sospecha. “Lo entiendo. Hasta que tú y esa persona terminen juntos... Seguiré siendo tu prometido.”

Me sentía mal por él, ¡pero al menos ahora compartimos un objetivo común! Metí a Alan en nuestra pequeña alianza y planeé anular todos los enfoques agresivos de Jeord. Pero esta vez, sin duda, tenía la ventaja. Ahora que Katarina estaba fuera de mi alcance... ¿Jeord le haría algo? No podía sacar ese pensamiento de mi mente.

A pesar de mi evidente frustración y de mi comportamiento marcadamente diferente en los últimos tiempos, Alan logró entregarme una carta... aunque parecía estar algo intimidado por mi furia.

“Llegó una carta dirigida al consejo. Pensé en traértela.” Dijo, ofreciéndome la carta.

“¿Una carta? ¿De quién?” Pero al echarle un vistazo, allí noté una palabra que me encantaba.

“Sí. De Katarina, sobre su viaje... ¡Hey!”

Antes de que Alan pudiera terminar su oración, le quité la carta de las manos e inmediatamente me puse a leer su contenido. Lo escrito en la carta no era motivo de alarma. Era simplemente Katarina felizmente describiendo los aspectos más destacados de su viaje de una manera relajada.

La carta me tranquilizó. Una vez más suspiré profundamente, muy a mi pesar... esta vez con alivio.

“H-Hey. Mary... yo también puedo leerla, ¿verdad? Por alguna razón, Alan parecía aterrorizado.

“¡Pero por supuesto!” Respondí, entregándole la carta al príncipe con una sonrisa femenina.

~ *Las Preocupaciones de Alan Stuart* ~

Mi prometida, Mary, últimamente había estado rara. Supongo que se podría decir que está distraída... como si su mente estuviera en otra parte. Ella seguía teniendo una expresión grave en su rostro. La razón probablemente sea... o bueno, definitivamente era, el hecho de que Katarina se había ido de viaje.

Katarina Claes era la prometida de mi hermano gemelo Jeord, la amiga íntima de Mary y también amiga mía. La única hija de Duque Claes era una especie de bicho raro en muchos sentidos. Pero me gustaba lo directa que era.

Mary estaba realmente unida a Katarina, desde que eran niñas, y todavía son buenas amigas. Por eso se sentía sola, porque se quedó atrás.

Bueno, tampoco me sentía bien por tener que quedarme. Después de todo, pensaba en Katarina tanto como Mary. Pero entonces, creo que mis sentimientos por Katarina no eran los mismos. Mary simplemente admiraba a Katarina, y eso era todo. Pero yo, la amaba como mujer, a pesar de que es la prometida de mi hermano.

Pero soy denso. Incluso yo sé eso. Apenas me percate de estos sentimientos el año pasado, cuando Katarina casi fue asesinada. Me sorprendí cuando me enteré, pero cuando lo hice, todo de repente tenía sentido.

Pero no podía ir y arrebatarle la prometida de mi hermano solo por mis sentimientos. Todos sabían que era un matrimonio político, así que tal vez podría hacerlo si no se llevaran bien. Pero solo tenía que mirar a Jeord... desfilando mimando a Katarina cada vez que podía.

Decidí encerrar mis sentimientos en lo profundo de mi corazón. Pero tener pensamientos por otra chica no era justo para mi prometida, Mary. Era deshonroso. Obviamente no podía decirle quién me gustaba, pero le conté mis sentimientos.

Pensé que Mary estaría feliz de cancelar el compromiso, pero luego dijo algo totalmente inesperado. Ella dijo que también le gustaba alguien más, y que ella tampoco podía hablar con dicha persona. Ella estaba en el mismo bote que yo, con algún tipo de amor prohibido.

Ahora que lo pienso, el lugar donde más veía a Mary era en la mansión de Katarina. Siempre había una distancia entre nosotros, y parecía que a Mary realmente no le agradaba tanto. Pero me sorprendió que todo este tiempo ella tuviera sentimientos por otra persona.

Si cancelaba el compromiso conmigo, se casaría con otra persona de inmediato, dijo. Entonces decidimos mantener el compromiso intacto. Había pasado un año desde entonces, y todavía no tenía idea de quién era la persona misteriosa que le gustaba a Mary.

Mary parecía estar trabajando duro. Con mi posición, no había mucho que pudiera hacer sobre mi amor secreto. Pero ver a Mary darlo todo me hizo esperar que ella y la persona que le gustaran encontraran la felicidad. Ahora que ambos nos habíamos contado sobre nuestros sentimientos, sentía más cariño hacia Mary, que acababa de ser mí prometida solo de nombre.

Con ese hermoso rostro suyo, ella declaró: “¡No quiero que mi querida amiga, Katarina, sea monopolizada por Jeord!” Y me pidió que le contara qué estaba haciendo Jeord. Bueno, tampoco quería que Jeord hiciera eso. Aunque la forma en que Mary lo hacía se sentía como si estuviera tratando de interponerse entre los dos.

Tal vez por lo que estábamos tratando de hacer, la relación de Jeord y Katarina realmente no iba a ninguna parte. Jeord siempre se acercaba a ella, pero ella era demasiado tonta para notar sus sentimientos.

Pero luego, poco después de ser rescatada de su secuestro, Katarina finalmente se dio cuenta de lo que estaba pasando. Como si esto fuera algún tipo de desencadenante, los avances de Jeord se volvieron mucho más intensos. Y luego, después de eso, sucedió este viaje. El hermano de Katarina, Keith, aparentemente huyó de su casa. Se fue a buscarlo, y Jeord fue con ella... lo que me preocupaba.

Mary no solo se sentía triste porque estaba sola. Probablemente estaba preocupada de que Katarina fuera arrebatada de ella para siempre, y por eso estaba actuando tan rara. Sinceramente, me sentía igual. Dije que escondería mis sentimientos, pero cuanto más lo pensaba, más me molestaba cuando pensaba en que Katarina se casara con Jeord y se convirtiera en su... bueno, no quería pensar en eso. Supongo que, después de todo, de alguna manera era egoísta.

Realmente espero que durante este viaje no pase nada entre ellos, pensé mientras terminaba el resto de mi trabajo en el salón del consejo. Sin Jeord, nuestra carga de trabajo era mucho más pesada. Pero no podía dejar de pensar en el grupo viajero, preguntándome dónde estaban y qué estaban haciendo. No podía concentrarme en mi trabajo, así que últimamente terminaba quedándome aquí hasta tarde.

El sol se ponía. Era *hora de volver al dormitorio*, estaba pensando, cuando llegó una carta. “Para todos en el consejo estudiantil”, decía.

Definitivamente fue escrito por ella. Quería leerla en ese momento, pero si tenía que ver con algo que sucedía entre Katarina y Jeord, no quería pensar en eso. Así que dudé antes de abrirla. *Bueno, supongo que de todos modos antes debería avisar a Mary.*

Decidiéndome, limpié el lugar y regresé a los dormitorios. Cuando llegué a la habitación de Mary, vi que volvía a estar enojada.

“Llegó una carta dirigida al consejo. Pensé en traértela.” Dije, mostrándole la carta a Mary.

“Una carta? ¿De quién?”

“Sí. De Katarina, sobre su viaje... ¡Hey!”

Antes de que pudiera terminar, Mary arrebató violentamente la carta de mis manos. A diferencia de mí, ella no dudó en absoluto. Abrió la carta y la leyó rápidamente con la misma expresión en su rostro.

Luego su expresión se suavizó y suspiró profundamente. Al menos, parecía que no había nada malo escrito. Ahora parecía mucho más relajada, pero todavía tenía una expresión seria. Era difícil tratar con ella cuando estaba así. Pero aun así...

“H-Hey. Mary... yo también puedo leerla, ¿verdad?”

Ella respondió con una de sus sonrisas femeninas, aparentemente ya no molesta. “¡Pero por supuesto!” Dijo ella, entregándome la carta.

La leí y descubrí que Katarina solo describía felizmente su viaje, y eso era todo. Pues entonces todo iba bien, ¿eh?

Aliviado, le devolví la carta. La ansiedad en mi mente pareció calmarse un poco. Como la carta estaba dirigida a todos en el consejo, supuse que Sophia sería la próxima en leerla. Le dije esto a Mary, que ya había vuelto a su estado habitual.

Con una pequeña sonrisa, ella dijo: “De hecho. Se la entregaré personalmente.”

~ *La Melancolía de Sophia Ascart* ~

“Haaah...” ¿Cuántas veces he suspirado así hoy? He perdido la cuenta...

Cuando el sol comenzó a ponerse regresé a los dormitorios. Incluso tomé un libro que me había interesado últimamente en un intento de animarme, pero yo... simplemente no podía concentrarme.

Si me absorbiera un poco el contenido del libro, mi mente volvería a Katarina. ¿*Ella estaba bien?* Pensaría. No importaba el libro que tengo delante, incluso si era uno de mis favoritos... simplemente no podían ganar contra la existencia que es Katarina.

Katarina Claes... una querida amiga mía desde la infancia. Incluso ahora seguimos siendo amigas. Ella es alguien bastante importante para mí. La conocí cuando tenía diez años, en una fiesta de té celebrada en el castillo real. Nací luciendo algo diferente a las personas que me rodeaban... y siempre me miraban como si fuera una especie de curiosidad.

Me había encerrado en mi corazón... pero Katarina me sonrió. Y luego, ella me dijo que era hermosa, a pesar de que odiaba cómo me veía y cómo me miraban por eso. Encontré la salvación en las palabras de Katarina... y finalmente pude convertirme en alguien nuevo. De hecho, solo estaba donde estaba ahora porque había conocido a Katarina.

Y ahora, esa misma persona, que significaba mucho para mí... se había ido de viaje. El hermano adoptivo de Katarina, Keith, se había escapado de casa. Ella se había ido en busca de él.

La desaparición del hijo del Duque Claes no era algo que se tomara a la ligera. No podía hacerse público, y solo un pequeño número de personas podía participar en la búsqueda... Sabía desde el principio que no se trataba de una desaparición normal.

No era fuerte, a diferencia de Jeord o María. No ejercía ningún tipo de poder... incluso si los siguiera, solo me interpondría en su camino. Incluso yo sabía eso. Sin embargo... entenderlo lógicamente era una cosa. Llegar a un acuerdo con mis sentimientos... era otra.

Yo también había querido ir... y mi corazón estaba lleno de emociones arremolinadas porque no podía acompañarla. Y luego había otro punto de preocupación... María estaba bien, pero pensar que Jeord la seguiría en este viaje...

Me refiero a Jeord Stuart, por supuesto. El tercer príncipe heredero del reino, y el prometido de Katarina. Cuando conocí a Katarina, ella ya estaba comprometida con él, y él siempre se había quedado cerca de Katarina. Aunque a veces sentía que era un poco malo o travieso... Comprendía que Jeord no era una mala persona.

Pero... ¡tomar a Katarina para sí mismo! ¡No podría estar de acuerdo con eso! Podía recordar las numerosas ocasiones en mi infancia cuando me sentí frustrada con Jeord por hacer precisamente eso. Y luego... por lo que escuché, ¡tenía la intención de tomar la mano de Katarina en matrimonio inmediatamente después de su graduación de la Academia! Si eso realmente sucediera, Katarina quedaría totalmente monopolizada por Jeord...

¡No! ¡No aceptaré eso, simplemente no lo haré! ¡Tengo que hacer algo para... interferir! Con esos pensamientos en mente, formé una alianza con Mary, que sentía lo mismo, e hicimos todo lo posible para frustrar los planes de Jeord.

¿Tal vez fue por todo nuestro arduo trabajo...? Durante todo este tiempo Katarina nunca había notado los sentimientos que Jeord sentía hacia ella... pero parece que recientemente había llegado a comprender. Con eso, los intentos de Jeord de expresar sus sentimientos aumentaron mucho en intensidad y frecuencia... por lo que todo se estaba haciendo más difícil...

¡De todos los tiempos, salir juntos en un viaje ahora! Si sucediera algo entre Jeord y Katarina en este viaje... si Jeord realmente tomara su mano en matrimonio, ¡entonces nunca podría verla de nuevo! ¡Uf, eso es inaceptable, simplemente inaceptable! ¡No pude encontrar en mí la disposición de darle a Jeord mi bendición!

Después de todo, ¡mi sincero deseo era que Katarina se convirtiera en mi cuñada! Si eso sucediera, podría vivir con ella para siempre. Para que eso suceda, me gustaría que Onii-sama trabajase un poco más duro... ah. Sobre Onii-sama...

¡Onii-sama, Nicol, es la persona más hermosa que conozco! No solo eso, es sensible, considerado y gentil. Cualquiera estaría orgulloso de tenerlo como Hermano Mayor. Debido a su hermosa apariencia y aura peculiar, Onii-sama es muy popular entre personas de cualquier género. Sin embargo, también sé que él siempre ha tenido sentimientos por Katarina.

¡Y aun así...! ¡Onii-sama simplemente no se acercaba a Katarina de ninguna manera! Después de todo, si Nicol realmente se lo propusiera, ¡cualquiera y todos serían presa de sus

encantos! ¡Sí, incluso Katarina! ¡Ella también quedaría fascinada! No importa cuánto le dijera a mi hermano que trabajara más duro, él solo sacudía la cabeza... y siempre decía lo mismo. “*Sería muy inapropiado. Ella ya tiene un novio.*”

A pesar de las miradas seductoras y los encantos de mi hermano, en realidad es una persona muy seria, seria y algo rígida por dentro. Para empezar, ¿qué era todo eso de que ella “ya tenía un novio”? Tal vez eso era cierto para Jeord, pero Katarina apenas lo veía bajo esa luz. Para mí, esta fue la oportunidad perfecta, ¡la mejor oportunidad!

Katarina era directa, gentil y amable con todos... ¡a todos les gustaba, por supuesto! Ella misma, sin embargo, no parecía darse cuenta de esto en lo más mínimo. Incluso Jeord, que había estado tratando ferozmente de cortejar a Katarina desde que ambos eran niños, nunca notaba sus sentimientos por ella.

“*¡Solo soy la prometida del Príncipe Jeord para que él pueda defenderse de otras mujeres!*” Katarina siempre decía esas cosas. Cualquier persona normal pensaría que esto era imposible. Ciertamente, solo Katarina declararía algo así con una cara seria.

A Katarina también le encantaban las novelas románticas. Después de todo, así fue como nos conocimos. Ella siempre leía muchas historias maravillosas sobre el amor y el romance, y a menudo nos metíamos en discusiones apasionadas. “*¡El caballero de esta historia es tan encantador! ¡Ah, también ese príncipe, podría enamorarme de él en un abrir y cerrar de ojos!*” Decía Katarina.

Sin embargo, cuando se trataba de discusiones sobre nuestras vidas reales... “*Bueno, realmente no tengo mucha suerte con el amor y todo eso, ¿sabes?*” Decía, para sorpresa de todos los que la rodeaban.

Una vez le pregunté por qué decía eso, solo para que ella dijera: “*Bueno, al final del día soy una villana, ¿verdad?*” No podía entender lo que quería decir.

En cualquier caso, me quedó claro que Katarina estaba, por alguna razón inexplicable, firmemente arraigada en la creencia de que no estaba destinada a experimentar asuntos de amor, romance y cosas por el estilo. Aunque ahora las cosas eran diferentes, ya que había notado los sentimientos de Jeord hacia ella.

Sin embargo, justo antes de partir la mente de Katarina estaba llena de pensamientos sobre Keith. Incluso parecía que se había olvidado que antes había notado los sentimientos de Jeord... ¡pero corría el riesgo de que ella recordara todo si viajaban juntos! Si eso sucediera...

Ugh, una vez más pude sentir esas emociones girando dentro de mí. Simplemente no podía quedarme quieta, y pronto me encontré dando vueltas en mi habitación. Después de todo, Mary dijo: “*Ese es el Príncipe Jeord, no hay que olvidar eso. Es de esperar que actué rápido.*” ¡Si... si algo le sucediera a Katarina durante ese viaje...!

Quizás era porque hasta ahora había leído demasiadas novelas románticas... No pude evitar que mi imaginación se volviera loca. En todo caso, podía sentir que lentamente todo empeoraba.

Me viene a la mente una escena de una novela que leí recientemente... de un caballero de la guardia real de la princesa, proponiéndosele a la misma princesa a la que sirvió justo antes de que su viaje llegara a su fin. Por la noche, la princesa no podía conciliar el sueño, por mucho que lo intentara, por lo que deambulaba fuera de su habitación... Un borracho abordó a la princesa y el mismo caballero la salvó. La princesa entonces se enamoraría del caballero, y su vínculo se profundizaría en el transcurso de su viaje.

Sin embargo... una vez que ese viaje hubiera terminado, los dos nunca podrían volver a encontrarse. Se decidía... se uniría al caballero antes de regresar al castillo real, y en una noche cerca del final del viaje, se dirigió hacia donde estaba el caballero...

“... ¡Noooooooooo! ¡No puedes!” Grité, imaginando a Katarina como la princesa y a Jeord como su caballero. Mientras lo hacía...

“No sé qué es lo que uno no debe hacer, Sophia. Sin embargo, el sol se ha puesto. Evita alzar la voz en los dormitorios.” Una voz un tanto exasperada vino detrás de mí... Rápidamente me di la vuelta, solo para ver a mi hermano Nicol.

“¡¿O-Onii-sama?! ¿Por qué estás aquí...?”

Por alguna razón, tenía una expresión muy exasperada en su rostro. “Para entregar algo que el consejo me ha pedido. Trabajo, por supuesto. También pensé en visitarte, Sophia, y así vine a los dormitorios. Sin importar cuántas veces te llamé no respondías. Harías bien en... abordar tus tendencias de soñar despierta.”

“A-Ah... mis disculpas...” La severa advertencia de Onii-sama me hizo retirarme inadvertidamente. Sin embargo, era como él decía... Tenía la costumbre de soñar despierta. Suelo perderme mentalmente en innumerables mundos de fantasía. Por supuesto, apenas me daba cuenta de ello... pero a veces, en el proceso, realmente no percibía mi entorno. Yo... tenía que ser un poco más cuidadosa.

La expresión de Onii-sama se suavizó al ver mi vergüenza. Quizás estaba siendo considerado. “Dime, Sophia. ¿Por qué estás sola en tu habitación caminando en círculos irregulares?” Preguntó.

Parece que estaba preocupado por mí... Onii-sama realmente era una persona amable. Le conté todo... sobre lo sola que estaba después de que Katarina partió en su viaje, y cómo me preocupaba que ella estuviera junto a Jeord.

“Entiendo que te sientas sola debido al viaje de Katarina. Aun así, Katarina es la prometida de Jeord. ¿Su profundización de lazos no es algo bueno?”

Aunque mi hermano respondió de una manera tan ortodoxa, sus palabras no coincidían con su expresión. Muchos dirían que la expresión mi Hermano Mayor apenas cambiaba, si es que lo hacía. Yo, sin embargo, lo conozco bien... después de todo, soy su hermana pequeña, y él no podía engañarme. Si bien lo que Nicol dijo era correcto... no podía ocultar su expresión de tristeza.

“Vamos, Onii-sama, también estás preocupado, ¿verdad? Solo te estás haciendo el valiente... ¡realmente deberías ser más honesto contigo mismo!” Dije.

“¿De qué estás hablando, Sophia?” Respondió, todo el tiempo con una mirada algo difícil sobre él.

Justo cuando estaba a punto de comenzar un intercambio con mi terco hermano, apareció un visitante en la puerta. Era Mary... una de mis amigas cercanas y otro miembro del consejo estudiantil. Ella nos había traído una carta de Katarina. En ella estaban escritas las observaciones de Katarina sobre su viaje, y las imágenes y sonidos que experimentó. No había una sola palabra sobre Jeord... supongo que no había pasado nada entre ellos.

Antes de mirar de reojo a mi hermano solté un profundo suspiro de alivio. Como esperaba, él también parecía aliviado por estos acontecimientos. *Suspiro...* En serio, a veces, no era muy honesto consigo mismo.

~ Los Problemas de Nicol Ascarr ~

La razón por la que decidí ayudar a Jeord en su ausencia era simple. Era mi amigo de la infancia, y había acordado ayudar al consejo estudiantil con algunos de sus asuntos, porque los miembros del consejo no estaban nada bien.

Aunque no estén bien, de ninguna manera estaban enfermos. Todos estaban simplemente muy deprimidos, o tenían algo en mente. Como tal, no podían concentrarse en su trabajo.

Sabía de la causa. Katarina, a quien adoro, se había ido de viaje... sin ellos acompañándola. No obstante, ella no hacía esto por diversión. Solo se había ido de viaje debido a la repentina desaparición de su hermano, Keith. Ella se había ido en busca de él.

La repentina desaparición del hijo del Duque Claes era un asunto delicado. No podría simplemente hacerse público. Incluso si un grupo más pequeño dificultara la búsqueda, un grupo grande no podría ser enviado sin llamar la atención.

Además, los que quedaron atrás eran todos miembros del consejo estudiantil. Tenían tareas propias, especialmente ahora que la ceremonia de graduación estaba tan cerca. No sería aceptable que los estudiantes de tercer año, como ellos, abandonaran repentinamente todas sus responsabilidades y dejaran la academia.

Por eso Katarina no tuvo más remedio que partir con un pequeño grupo de compañeros. Los que quedaron atrás también sabían este hecho. Aun así, les resultó difícil mantener la calma frente a estos acontecimientos. La existencia de Katarina servía como su motivación... ella era una persona especial para muchos. Eso lo entendí bien.

Sí. Yo, Nicol Ascarr, también pensaba en Katarina como un individuo especial. La conocí por primera vez cuando acompañaba a mi hermana en su visita a la Mansión Claes. Conocer a Katarina fue una especie de salvación para Sophia... y por eso estoy eternamente agradecido. Ahora bien... antes de darme cuenta, yo también fui esclavo de los encantos de Katarina.

Aunque las personas afirman que tengo cierto encanto que atrae a las personas hacia mí, creo que esa declaración sería mejor reservarla para Katarina. Después de todo, me encontraba imposiblemente atraído por la persona conocida como Katarina Claes.

Sin embargo, durante nuestra primera reunión ella ya tenía un novio oficial. Estaba comprometida con nada menos que mi amigo de la infancia, Jeord Stuart, el tercer príncipe

heredero del reino. No había visto a Jeord por un tiempo. Cuando nos volvimos a cruzar, él había cambiado por completo... se había enamorado por completo de Katarina.

Una dama noble que estaba oficialmente comprometida con mi amigo de la infancia. Si fuera un matrimonio político, tal vez... pero Jeord realmente la amaba. Incluso pensar en separar a los dos... era imperdonable. No había nada que pudiera hacer. Nada más que suprimir los sentimientos que tenía por Katarina con todas mis fuerzas.

Tenía que hacer esto. No tenía más remedio que hacer esto, me dije. Sophia, sin embargo, se enteró de mis sentimientos y, a menudo, trató de alentarme. Sophia, como yo, es aficionada a Katarina. Ella creía que si nos casábamos estaría con Katarina para siempre.

Mientras que Sophia era una chica gentil y buena, tenía tendencia a soñar despierta. A menudo cedía ante su imaginación demasiado activa. En el pasado, eso era todo lo que solía hacer... soñar. Tal vez se debió a la influencia de sus amigos, pero recientemente Sophia había decidido poner en práctica sus planes. Era algo de lo que debería alegrarme. Sin embargo, sus esfuerzos por unirme con Katarina eran muy preocupantes.

Uno de esos incidentes ocurrió hace un tiempo, en el Festival Escolar. Sophia insistió en que Katarina y yo deberíamos desempeñar el papel de amantes, representando parte de una obra. En aquel entonces me desempeñé bastante mal. Katarina, que aceptó su papel sin dudar, susurró en mis oídos palabras de amor. También tenía que entregar líneas similares. En circunstancias normales, mi razonamiento lógico me mantendría bajo control, pero mis emociones me vencieron.

Antes de darme cuenta, estaba sosteniendo el cuerpo de Katarina en mis brazos. Nunca quise dejarla ir.

Muy pronto recuperé el control de mis facultades y rápidamente la liberé. Sin embargo, la llama ardiente en mi corazón no se enfrió durante bastante tiempo. En verdad, lo sabía. No fue culpa de mi hermana, incluso si ella nos alentaba. La responsabilidad recaía en mí, en mi falta de autocontrol...

Al graduarme de la academia el año pasado, comencé a prepararme seriamente para heredar mi apellido y un título. Seguí a mi padre, ayudándolo en su trabajo. A mi ritmo actual, no tendría problemas para asumir los deberes de mi padre. Para ese fin, sin embargo, pronto tenía que encontrar una novia propia.

Ya tengo dieciocho años. Independientemente de mi edad relativamente joven, había llamadas para que decidiera rápidamente sobre una novia. Quizás debería haber agradecido que hubiera muchas damas nobles que estaban dispuestas a tomar mi mano.

Entre ellas, hubo algunas que cumplieron con todas las condiciones requeridas por mi familia. Incluso me había reunido con algunas de estas mujeres en persona. Lo mantuve todo en secreto de Sophia, por supuesto. Tendría muchas opiniones si se la informara sobre mis actividades.

Hablando honestamente, sin embargo, siempre compararía a estas nobles damas que conocí... con Katarina. Si fuera Katarina, ella haría esto. O tal vez ella haría eso... esos eran los primeros pensamientos que entrarían en mi mente.

Sin importar la noble dama que conociera, los pensamientos sobre Katarina surgirían de lo más profundo de mi mente. Después de eso, no pude reunirme con ellas. Afortunadamente, mis padres parecían haberse dado cuenta de que tenía ciertos sentimientos complicados hacia el matrimonio. Si bien nunca me apuraron ni me exigieron nada, entendía que esto no podría continuar.

Por eso finalmente me decidí a liberar estas emociones que había albergado durante tantos años. Como tal, si Katarina y Jeord se iban de viaje y se acercaban durante el mismo... Finalmente podría enterrar estas emociones para siempre. O eso pensé.

Había venido a la academia para entregar un trabajo completo que había hecho para el consejo, pero me encontré visitando a Sophia. Había estado muy deprimida desde la repentina partida de Katarina. De hecho, Sophia se paseaba rápidamente en círculos extraños.

“Entiendo que te sientas sola debido al viaje de Katarina. Sin embargo, Katarina es la prometida de Jeord. ¿Su profundización de lazos no es algo bueno?” Dije.

“Vamos, Onii-sama, también estás preocupado, ¿verdad? Solo te estás haciendo el valiente... ¡realmente deberías ser más honesto contigo mismo!” Respondió mi hermana, algo rebelde.

“¿De qué estás hablando, Sophia?” Le respondí, tratando de sonar natural. Sin embargo, me conmovió por el hecho de que mis sentimientos se revelaban tan fácilmente.

Lógicamente, me gustaría que la relación de Katarina con Jeord se profundice... para que poder rendirme y dejarla ir. Emocionalmente, sin embargo, no era lo mismo. Quería gritar,

desde el fondo de mi corazón, que no quería que fueran más lejos de lo que ya lo habían hecho.

A medida que mis conclusiones lógicas y mis sentimientos complicados continuaban superponiéndose en mi mente, intenté seguir el ritmo de mi hermana en la conversación... la misma hermana que, en algún momento, había aprendido a decir lo que pensaba. Fue entonces cuando apareció un miembro del consejo; Mary Hunt, con una carta en sus manos.

Escrita en su interior, con la letra característica de Katarina, había registros de ella disfrutando de las vistas y los sonidos de su viaje. Por el tono general de sus descripciones, no parecía que su relación con Jeord se hubiera profundizado de manera significativa.

Me sentí aliviado por este desarrollo... que solo sirvió para complicar aún más mis agitadas emociones.

Arreglé los diversos documentos que había estado revisando y los puse en mi escritorio, luego suspiré. Con esto, mi trabajo finalmente estaba hecho.

Sin embargo, todo lo que tenía que hacer era mirar hacia arriba, y sería recibido con una montaña de trabajo... trabajo que nunca parecía completarse. *Ugh...* Sin siquiera darme cuenta, dejé escapar otro gran suspiro de mis labios.

Esta era una habitación en el Ministerio Mágico en el departamento al que pertenecía. En circunstancias normales, mi departamento siempre tenía más trabajo que otros... pero la carga de trabajo que enfrentaba ahora era simplemente incomparable. Esto se debió a que mi superior, y el individuo más veterano en este departamento, estaba ausente.

La razón por la cual nuestro departamento consiguió tanto trabajo en primer lugar fue porque esta persona era terriblemente impresionante. Mi superior, Larna Smith. Por su comportamiento y apariencia, parecería que ella es una noble... pero yo no sabía mucho más que eso. Su intensa curiosidad por la magia y sus conocidas capacidades la llevaron a los niveles más altos del Ministerio, llegando a ser ejecutiva. En resumen, mi superior era muy buena en lo que hacía, pero era un poco excéntrica.

De hecho, ella fue la primera en sugerir que el Ministerio me acogiera, a pesar de la cantidad de problemas que les había causado. Los que la rodeaban la consideraban diferente, tal vez incluso un poco extraña. Un tiempo después de que me transfirieron a su departamento, decidí preguntarle a Larna por qué habría acogido a un anterior Usuario de Magia Oscura como yo.

En ese momento, su respuesta fue simple: "*Porque pareces interesante.*" En el momento en que escuché eso, no pude evitar estar de acuerdo con sus colegas... Larna Smith es realmente extraña.

Después de haber trabajado con ella durante algún tiempo, mis suposiciones se demostraron correctas, una y otra vez. Larna, ante todo, es una mujer fiel a sus propios intereses. Simplemente tenía que hacer todo con sus propias manos, o no se sentiría realmente en paz. Por ejemplo, Larna a menudo participaba en infiltraciones y misiones de investigación... excusiones que generalmente eran manejadas por personal debajo de su nivel. Si alguien intentara detenerla, ella no se quedaría callada al respecto.

Para empeorar las cosas, Larna es una profesional indiscutible en el arte del disfraz, hasta el punto de que uno se preguntaría cómo era capaz de lo que hacía. Como a menudo terminaría

pareciéndose a otra persona, nadie se daría cuenta si decidiera actuar por su cuenta. Si bien tenía apariencias que usaba para la mayoría de sus disfraces, ni siquiera yo podía hacer un seguimiento de cómo se veía realmente... tal vez incluso estaba disfrazada a diario.

Como resultado, Larna básicamente hacia lo que le gustaba, y era una persona bastante difícil con la cual trabajar, especialmente si era tu superior directo. Si bien teníamos una buena cantidad de quejas sobre Larna como sus subordinados, todos la respetamos, y no era la excepción.

Era imprudente en muchos sentidos, y a menudo desaparecería si le quitabas los ojos de encima por un segundo. Hacíamos mucho trabajo extra debido a sus tendencias, pero Larna estaba segura de protegernos si algo salía mal. Ella siempre se haría responsable de sus acciones, sin culpar nunca a sus subordinados.

Su conocimiento de la magia también era otra cosa... junto con su ingenio a la hora de inventar herramientas mágicas y cosas por el estilo. Si bien todos nos quejamos de Larna Smith, de igual forma todos la respetamos a nuestra manera.

Aun así... en una situación como esta, estábamos dando todo, cuando...

¡THUD!

Dirigí mis ojos hacia la fuente del sonido... uno de mis colegas departamentales había caído de bruces sobre su mesa. Lo más probable es que perdió el conocimiento por la gran cantidad de trabajo que hemos hecho.

Eso era de esperarse. Incluso yo había estado trabajando sin parar estos últimos días, sin un guiño de sueño. Mi superior, Larna, había llevado a algunos de nuestros nuevos miembros del personal al campo. Para darles una buena experiencia, eso dijo... incluso durante un tiempo tan ocupado en el Ministerio. Este incidente se destacaba por muchas razones, por supuesto, ganándonos la ira de otros departamentos, que hicieron todo lo posible para descargar la mayor cantidad de trabajo posible sobre nosotros.

Si Larna hubiera estado presente, habría agarrado al toro proverbial por los cuernos, diciéndole al Ministerio que ciertas tareas simplemente no podían hacerse. O eso, o ella se sentaría y simplemente terminaría una buena mitad por su cuenta. Pero ahora, el trabajo inacabado seguía apilado como pequeñas colinas.

La verdadera razón de Larna para salir al campo fue investigar la desaparición repentina de Keith Claes, hijo del Duque Claes. Basta decir que también se tuvo que trabajar con respecto a eso. Como resultado, nuestra oficina departamental había sido un infierno en la tierra durante los últimos días.

Cuando asistía a la academia había trabajado con Keith en el consejo estudiantil, y era probable que la Magia Oscura hubiera estado involucrado en su desaparición. Ciertamente estaba preocupado, así que quería hacer lo que pudiera para ser útil. El enemigo, sin embargo, era bastante inteligente, y simplemente no podía obtener ningún tipo de información útil.

Además de eso... había un montón de trabajo cada vez mayor ante mí. Podía sentir que mi corazón se rompía lentamente. Pero no podía rendirme ahora... No *me* rendiría ahora. Como Larna me había confiado este lugar durante estos días, no tuve más remedio que superar estos obstáculos.

Para empezar, el hecho de que Larna había dejado su trabajo y tareas a una persona desconocida que había estado con el Ministerio por poco más de un año era sorprendente... no solo para mí, sino para una gran cantidad de sus colegas. Tal vez por eso tuve que asegurarme de realizar lo que me asignaban lo mejor que pude.

Lo sentía profundamente por mi colega que se había derrumbado en su escritorio, por supuesto... pero pronto tendría que despertarlo, por la fuerza, si fuera necesario. En este momento no podemos permitirnos perder ni una sola persona.

Muy bien... Justo cuando apreté los dientes y pulí mi resolución, preparándome mentalmente para sumergirme en otra montaña de trabajo... llamaron a la puerta de nuestro departamento. *¿Quién podría ser, en este momento tan ocupado...?* Me sentí un poco molesto.

“Por favor, entra.” Le dije, y apareció una cara familiar. Fue ex miembro del consejo estudiantil y mi colega, Nicol Ascarr. Detrás de él había un miembro del personal femenino... ella lo había guiado hasta aquí, tal vez. Su cara estaba completamente roja por el rubor. Pude ver el aura cargada de atractivo de mi amigo no había cambiado en lo más mínimo.

Por lo menos, esta no era una visita de un superior problemático de otro departamento, y eso era algo bueno.

“Estaba aquí por negocios y pensé en hacerte una visita. Veo que se ha convertido... en un gran incidente. ¿Estás bien, Raphael?” Mientras contemplaba el horror que era nuestra oficina departamental la expresión de Nicol se nubló ligeramente.

“Todo un incidente, sí. ¡En realidad puedo sentir mi corazón romperse! Y así... aunque agradezco que me hayas visitado, no tengo tiempo para invitados. Me disculpo.”

Ante mis palabras, Nicol retiró lo que parecía ser una carta de su bolsillo. “Entonces, te haría bien leer esto. Tal vez incluso pueda reparar tu corazón casi roto.”

Diciendo eso, Nicol me entregó la carta... y escrita en ella estaban las palabras de alguien que conocía muy bien. La tomé reflexivamente y leí su contenido. Escrito en su interior había descripciones despreocupadas y felices de cierto viaje.

Ella todavía no sabía que su hermano había sido secuestrado. Supongo que se sentiría horrible si lo supiera... pero por ahora, todavía estaba disfrutando su viaje lejos de Sorcié. Por su redacción y tono, casi podía imaginar su disfrute... y como dijo Nicol, sentí que mi psique fracturada lentamente comenzaba a recuperarse.

“Gracias. Me siento un poco mejor que antes.”

“Ya veo.” Dijo Nicol, sonriendo levemente mientras recuperaba la carta. Pude ver al miembro del personal femenino detrás de él desmayarse.

Inmediatamente después, un miembro del personal femenino de mi departamento, que hasta hace unos momentos había estado profundamente absorta en su trabajo, vio la sonrisa de Nicol. Era como si hubiera perdido todos los restos de su libre albedrío. Pronto, ella era como la mujer en la puerta. Esto era malo... otro de mis colegas había caído. ¡Qué desastre...! Ahora que había llegado a esto, le pediría que se hiciera responsable de sus acciones.

“Nicol. ¿Tiene alguna cita para el resto del día?”

“Hmm. No del todo, al menos hasta la tarde de hoy...”

“Bueno, entonces, supongo que hare que te hagas responsable de lo que hiciste, ¿sí? ¡Rápido, ayúdame con estas tareas! ¡Pero asegúrate de no mostrarle a nadie esa sonrisa seductora tuya!”

“¿Responsabilidad...? ¿Sonrisa seductora...? Nicol parecía confundido. Aun así, rápidamente aceptó ayudarme, tal vez estimulado por mi expresión desesperada.

Como era de esperar de Nicol... aunque solo me ayudó durante unas horas, se hizo mucho trabajo. *Tal vez, la próxima vez, debería pedirle ayuda de nuevo... si lo hiciera, sin embargo, también podría dar de baja a los miembros del personal femenino en mi departamento durante toda esa duración. Eso es todo un enigma...*



“¿Qué estás haciendo, Katarina?” Preguntó Jeord.

Le mostré lo que tenía en mis manos. “Pensé en enviar una carta.”

“¿Una carta, hm?”

“Sí, ¡para contarles a todos en la academia cómo va nuestro viaje!”

“Pero Katarina, estamos a solo dos días de nuestro viaje. De hecho, no ha habido mucho progreso, ¿no?” Jeord parecía exasperado.

Me sentía algo avergonzada. Tenía razón, pero... “Pero... pero... ¡Este es mi primer viaje! Siempre he querido escribir cartas a casa durante un viaje, ¿sabes?” Dije, enfurruñándome un poco mientras lo hacía.

Jeord sonrió, aunque parecía algo preocupado. “Hmm. Supongo que realmente estarán sufriendo ahora, sí. Quizás una carta les sirva de algo.”

“¿?”

“En ese caso, Katarina. Te acompañaré... ¿deberíamos enviar esta carta?”

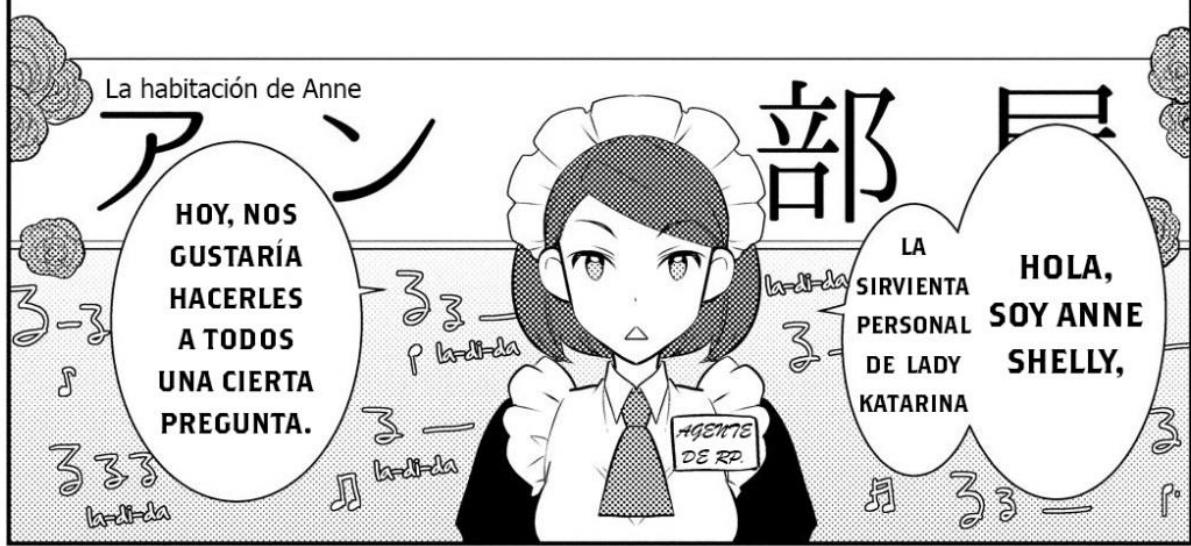
“Sí, vamos.”

Y entonces Jeord y yo nos pusimos en camino para enviar la carta a la academia. En el camino nos detuvimos en una tienda de dulces, ¡donde todo parecía delicioso! Terminé compartiendo la mitad de un dulce con Jeord. Fue increíblemente sabroso. Pensé que también describiría este bocadillo en mi carta y cómo lo compartimos juntos.

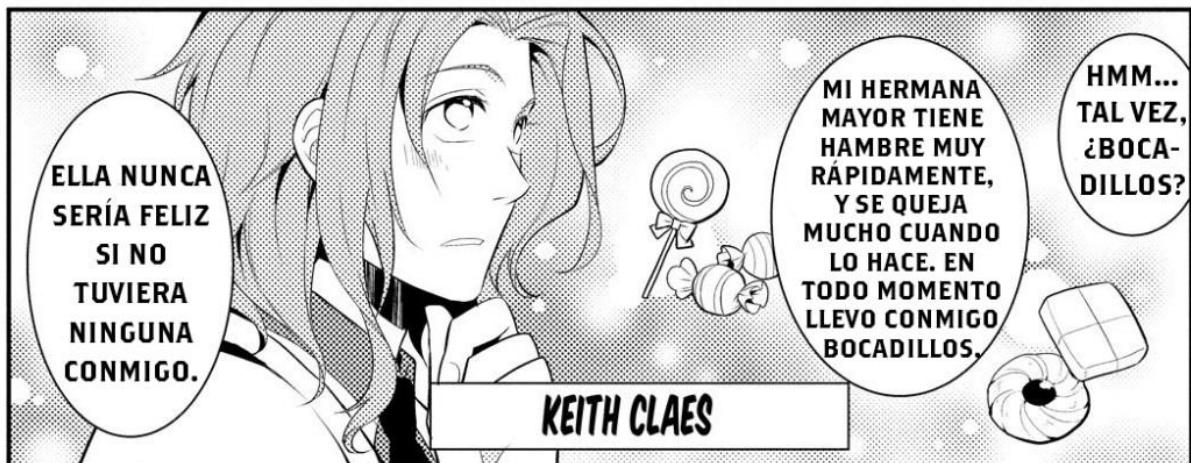
“Sería mejor para ti excluir algo por el estilo, Katarina.” Dijo Jeord, deteniéndome antes de que pudiera escribir nada de eso.

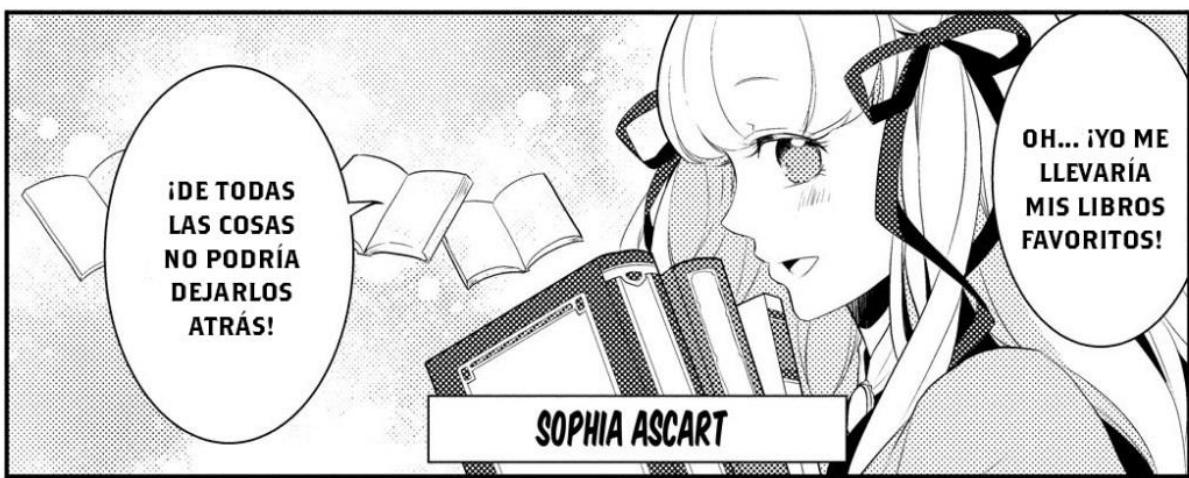
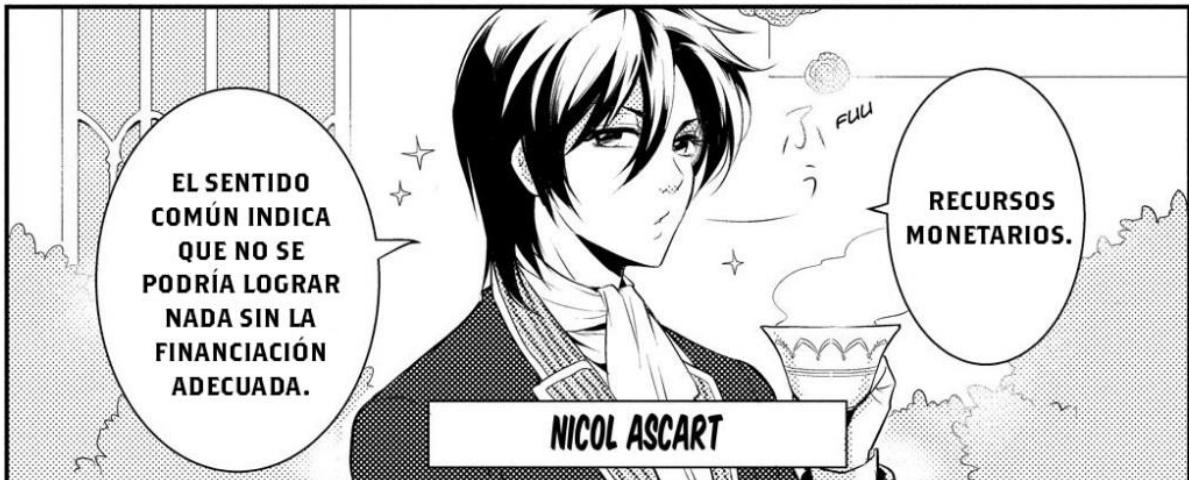
No sabía de qué se trataba todo eso. Sin embargo, Jeord inmediatamente se ofreció a comprarme otro regalo, así que pronto lo olvidé. Una vez que terminamos de comer, llegamos a la oficina de correos y la carta pronto llegó de manera segura.

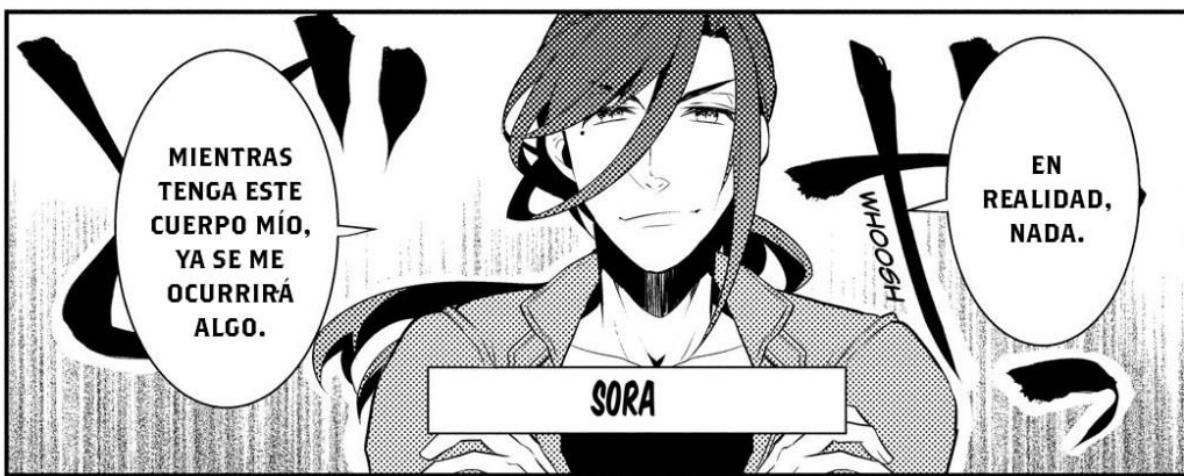
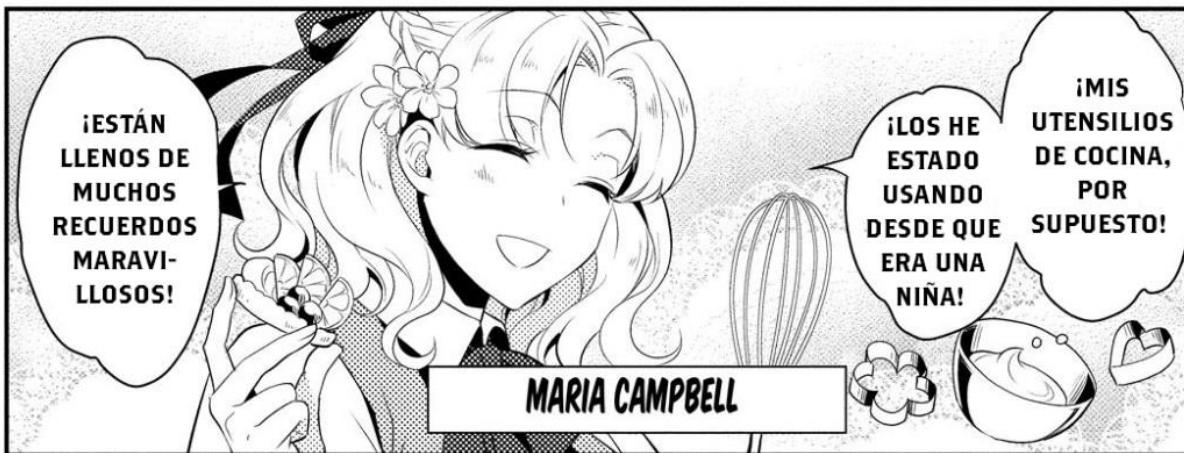
La habitación de Anne



¡DE REPENTE ERES EXILIADO DEL REINO! SI PUDIERAS LLEVARTE UNA COSA CONTIGO, ¿QUÉ SERÍA?







Palabras del Escritor

Hola a todos. Este es Yamaguchi Satoru.

Este es el cuarto volumen de *Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!* Nunca me había imaginado que terminaría publicando el cuarto volumen.

Todo esto es gracias a su continuo apoyo. Muchas gracias.

Este volumen trata sobre un nuevo problema que enfrenta la protagonista, Katarina, mientras se acerca a la graduación. Su hermano Keith se escapa de su casa. Katarina, quien supone que es responsable de esto, termina reuniendo al equipo más fuerte y se va de viaje. Este volumen también presenta el debut de una linda (?) mascota. Estaría muy feliz si te gusta leerlo.

También me gustaría agradecer una vez más a Hidakanami-sama, quien proporcionó las ilustraciones para este volumen, y todos los volúmenes anteriores. El manga omaké también fue maravilloso. Muchas gracias.

Por último, me gustaría agradecer al departamento editorial y al personal de publicación, así como a todos los que me han prestado su amable asistencia durante el proceso de publicación. Les agradezco desde el fondo de mi corazón.

A todos, muchas gracias.

Yamaguchi Satoru.

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

El hecho de que esta vez Katarina no fuese la secuestrada fue refrescante, también lo fue la disminución de “mismas escenas, diferentes perspectivas”, no digo que fuesen malas o agobiantes, sino que un cambio evita que lo lleguen a ser.

Ver a Katarina enojada hacia el oso de peluche, Alexander, solo porque se caen mal mutuamente fui divertido, pero donde no pude dejar de sonreír fue con la aparición de Pochi, no sé, me imaginé la escena con Katarina sintiéndose tan llena por su logro que no pude sino alegrarme por ella.

Aquí y ahora reafirmare mi posición de no querer que Jeord gane, el ‘ella es mía’ es una frase que nunca me ha gustado, que ganen María o Mary.

Creo que este volumen de Katarina, aun siendo bastante corto, ha sido el que más edición de imágenes ha requerido.

Parece que, aunque poco a poco, todos se le irán confesando a Katarina.

Pensando en cuál será el próximo problema en el que Katarina se verá envuelta, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**La alegría del alma forma los días más bellos de la vida en
cualquier época que sea.**

SÓCRATES.

Filósofo griego.

(469-399 a. C.)



Hasta la próxima.